

pa. Dos clausulas llenaron esta sentencia: parirás con dolor, multiplicarás tus desdichas, y tus hijos: el dolor del parto cesa quando nace el hijo; el hijo en parto es quando viue cuidado, y es quando muere tormento, Refirio de Euripides vna discrecion Seuerino: no tenia hijos, y decia que era feliz con infortunio:

Boetius
lib. 3.

Euripides liberis carentem, Infortunio dixit se esse felicem. Nota es carecer de hijos sabroso para la naturaleza; pero de mucha pena se escusa, feliz es quien padece este infortunio, y menos feliz quien llega a tener el logro: no porque los hijos no deban estimarle, y agradecerse a Dios como singular beneficio, sino porque se desmanda ordinariamente el afecto: ya en el dolor al perderlos, ya en el cuidado al gozarlos; con que viene a ser lo mismo fruto, y tormento: y si algo primero, antes tormento que fruto: *arumnas tuas, & conceptus tuos.* Siendo pues la pena pensión inuitable, que se origina de la culpa, quisiera allar, si no medio para virla, artificio en parto para aluiarla; y que las lagrimas naciesen de vna Crisiana prudencia, no de lastimosa congoja. Sea pues la

primera proposición,

§. I.

Que es interesada cordura llorar los padres para que los hijos viuan, las lagrimas, que han de llorar, quando mueran.

DOS madres allo bañadas en amargas lagrimas por sus hijos: esta que refiere nuestro Evangelio, y Agar, que arroja da con su hijo, a vn desierto, le mira consumirse de ardiente sed, sin allar aliuio, ni en el desiuelo, ni en el cuidado; a como dóle al tronco de vn arbol, y retirádose por no causarle nuevo tormento en sus llantos, començó a verter el coraçon por los ojos: *Cum consumpta esset aqua in vtre, abiicit puerum subter vnam arborum, que ibi erant, & abiit, sedit que è regione procul, quantum potest arcus iicere: dixit enim Non video morientem puerum, & sedens contra leuauit vocem suam, & fleuit.* Agar llora vn esclauo, que era al fin ijo; esta viuda de oy llora vn ijo dueño de muchos esclauos: ambas madres, y ambas dolorosamente affligidas: recabaron en vna, y en otra ocasion aliuio para el dolor los follojos; pero fueron muy diferentes las clausulas de estos felices despachos. A esta viuda le dice Dios que no lllore: *Noli flere;* a Agar no la dice que no lllore, sino que no tema: *Noli timere;* pues porque no se restañan las lagrimas

Gen. 21.
p. 15.

Mat. 23.
p. 2.

Lagrimas de la esclava, si se le enjugan a la viuda? Es a caso porque a esta se acompañaba fausto, y se allaba aquella desechada en vn desierto? Es a caso porque en las lastimas de los poderosos afecta siempre mas compasion la lisonja, y miente el lisonjero mas pena? No, que ese estilo solo se practica en el mundo, y no le admite lo soberano; pues porque se estorban las vnas lagrimas no estorbándose las otras? Facil es la solucion: Agar vierte lagrimas, para que no suceda el trabajo: la viuda despues de auer sucedido: pues estas lagrimas son perdidas, y aquellas discretas, y interesadas. Si muere el ijo, dice Agar è de llenar estos montes de suspiros, y se an de repetir mis gemidos en los ecos: si lloro antes, podra ser auyente el riesgo mi llanto, y q̄ a cuenta de mi pena le conceda el cielo mas vida: pues adelantense ala diligencia los ojos; y con su misma congoja escusarán la mortaja; que despues ni se excusará la mortaja, ni se evitara la congoja; aora como se mezclan con esperanzas las lagrimas, es el dolor menos viuo, y el tormento mas tenplado: despues, como no ay esperanza que alague el dolor sin remedio se encrudece. Pues no ay que aguardar el llorar para la mortaja, sino llorar antes por asegurar la vida. Que de la ocasion

Lipomano! *Corde, fide, lacrymis orabat Dominum, fortissima prece inlclamauit: exaudiuit autem Dominus vocem pueri, cum non puer fleisset vel clamasse, sed mater scribatur.*

Negoció la vida del ijo a clamores, y así no le reprendieron las lagrimas, que antes eran el aliuio a sus congojas; a esta viuda si le dicen no llore, porq̄ aguardò para muy tarde el llorar, y así solo seruia de affligir. Algunos padres viuen tan descuidados, que ni obligan a Dios con vn gemido, ni le mueuen con vn ruego, para que libre a sus ijos del riesgo, de la desdicha, de la enfermedad, de la muerte acelerada, y despues todo es sentimientos, todo desconsuelos, todo sollozos. No fuera mejor obligar a Dios con aquefias lagrimas en feruorosa oracion, para que estorbata peligros, que gastar aora sin fruto tan amargos sentimientos? No llores, dice Cristo, a esta viuda, que esas lagrimas en otro tiempo tubieran logro, y aora solo sirven al desperdicio: *Iubens cessare à lacrymis, qui consolatur mactos* (dice Crisostomo) *monet nos presentibus defunctis consolationem recipere.* Antes se auia de auer llorado, ya solo puede anmentar el trabajo sin tener fruto.

Muriósele a la Sunamitis vn ijo: era todo su consuelo, y así fue tambien su llanto: camina al monte, dà cuenta al Profeta con palabras interrumpidas en

Lippom.

Chrysol.
in Cae.

4. Reg 4.
v. 17.

tres gemidos: *Anima eius in amaritudine est.* Eliseo le dice a Ciezi, vaya a resucitar el muchacho: *Tolle baculum meum in manu tua, & vade.* Llega a Cristo vn Regulo, cuyo ijo se allaba en grande peligro; y en obsequiosos ruegos, y cortesés agalajos, mostrando en el semblante su pena, suplica vmlde remedie aquella congoja:

Ioan. 4.
v. 47.

Rogabat eum, vt descenderet, & sanaret filium eius, incipiebat enim mori. Instaba el Regulo, y dixole Dios, que ya gozaba salud el ijo: *Vade, filius tuus viuit.*

Seleuc. o.
rat. 10.

Que Eliseo oiese la persona de Cristo, fue expreso sentimiento de Basilio el de Seleucia: *Elisus Christi figuram gerit.* Aqui la dificultad: si en vna, y otra parte es Cristo el que ace el milagro, porque al ijo de la Sunamitis le testuuye mas despacio a la luz, quando al ijo del Regulo con vna palabra le infunde vida? No es menester menos braço para estorbar el morir, que para resucitar: pues como siendo tan semejantes las causas, son tan diferentes las diligencias? Facil es la solucion. El Regulo derrama lagrimas, pidiendole a Dios no muera; la Sunamitis las vierte por auer muerto, y jaquellas lagrimas como fueron mas discretas, fueron mas bien despachadas. El Regulo vierte lagrimas, y ruega a Dios que no muera el ijo; aquella madre las vierte

despues de muerto el muchacho; y aunque para Dios no es mas difiçil resucitar vn muerto, que dar salud a quien estaba ya moribundo; quiso mostrar en las diligencias el Regulo era mas cuerdo en sus lagrimas: *Dominus qui rogatur, vt vadat quia non desit, vbi inuitatur, in dicit: solo iusu salutem reddidit.* Lloró el padre, dice Gregorio, quando acudio a Cristo; pero euidó llorar lleuando el ijo al sepulcro: llora la Sunamitis mas tiempo, porque el tiempo era menos oportuno. Ciezi no obra el milagro; Eliseo escusa el ir, y es necesario le conpela la madre a llorotas instancias, y despues de eso son muchas las diligencias: pudiera darle salud sin que le costase vn passo; pero quiso dar a entender era menos oportuno aquel sentimiento: Cristo en las alas de vn ya esta sano, le enuidó al muchacho la vida, y así al padre le duró menos tiempo la congoja; aoridó sentimientos el Regulo, porque los gastó el negociar se escusase la mortaja: tuuo mas la Sunamitis, porque ya se auia perdido la vida. Llorra antes, y escusarás dolores q̄ llorar despues, no siempre alcança prodigios: pidele a Dios cesen las calenturas ardientes de la torpeza, se aplaquen los furores arrojados de la ira, se moderen los desordenes de la destemplada gala, y con eso escusaras

Gregor.
in Ca.

escusaras

cusarás mas prolijo llanto, y conseguirás mas fruto. Lagrimas muchas vertia esta madre, porque auia perecido el ijo, y no sabemos vbi se antes derramado vna lagrima para estorbarle el pecado; antes quizá por acerle gusto le permitia viuese con desago, y podia ser vbi se fomentado todo el desago con el dinero. No se encaminaban las lagrimas al estado del espíritu, enpleabanse enpero en la palidez del cuerpo:

§. II.

Que algunos padres llorando mucho en sus ojos qualquier seporal trabajo, les causa menos pena qualquier delito.

SAbese el desman, oyese el juramento, es notoria la correspondencia, y el juego, y no se congojan los padres teniendo aquefa noticia; y si acaso enferma el ijo, todo es affligida pena, siendo así que debiera dar mas cuidado la culpa, y cuidado menos la vida. Aora buelua a otro viso el lugar que referiamos. Viuia Ismael con Isaac, ambos ermanos, ambos pequeños: dio el ijo de la esclaua en descubrit no se que re sabios, aun en los juguetes de niños: que vn mal genio, aun en burlas se trasluce: cuidò Sara del remedio; pero Agar no

se sabe vbi se tratado jamas de poner estorbo: *Cum vidisset Sara filium Agar Egyptia ludentem cum Isaac filio suo, dixit ad Abraham: Ecce ancillam hanc, & filium eius.* El Abulense dice, que estos juegos eran no menos que idolatrar: *Vbi nos habemus hic ludentes, habet littera Hebraica Mesabet, siue Mezabet, quod ad quatuor equiuocum est, scilicet ludentem, idolatrantem, &c.* La Interlinear: *Lubricum, & lasciuum esse docebat, sicut ipse erat.* Así que Ismael mostraba su mal genio en su desago. Allase despues a la muerte en el desierto, y ya la madre llena el aire de gritos, y recunba el campo en sollozos: *Leuauit vocem suam, & stetit.* No se adierte la diferencia? quando le vè acer idolos, ò tratar de desagos, está tan lejos de corregirle, que no se le oye vna amenaza, ni se sabe le corrigi se aun con leue pena: y aora quando le aprieta el trabajo, todo es desatar el corazón en gemidos, y oscurecer los ojos a llantos. Lo contrario venia mejor, auer llorado la idolatria, y acer aora menos sentimiento en esta congoja; porque aqui tanto gemir, si allí tanto descuidar: *Puerum viribus, & siti exhaustum & morti proximum dice Lipomano dimittebat; & de vita desperans, mori videre non poterat mater.* Aquel juego para el alma era daño, esta sed para el cuerpo era peligro, y

Gen. 31.

v. 9.

Abulens?
hic.

acen algunos padres tanto mas caso de vn corporal peligro, q̄ de vn espiritual daño; que Agar no puede verle morir, y quizá se deleitaba quando le via idolatrar. Madres ay que se jactan de que sus ijos tienen correspondencias, y les dan dineros para que den a quien no debieran galas: porcelos que los arrojos de temeridad son esfuerços de valentia; y así suelen aplaudir la pendencia: todo lo que toca al alma no dà cuidado; y si ay vna enfermedad, se busca el medico mas docto, el regalo mas exquisito, sin que se repare gasto, y sin que se escuse desvelo: es lo vno temporal, y eterno lo otro, y para lo eterno no ay lagrimas, porque se dedican a lo temporal las congojas: al contrario debiera ser, y al contrario lo izo como buena madre Sara.

Vè à Isaac su madre, tratando en pequeña edad de jugarres, y sin que el afecto buscase en lo pequeño disculpa, tratò con cuidado de que se corrigiesse la falta: *Eijce ancillam hanc, & filium eius*; que en colas de mucho riesgo, no ay que apelar a segundo lance, que es peligrosa confianza, si no se roza en locura. Al fin Sara para salir de cuidado, dixo, que no auia de quedar en su casa ijo, ni madre; y que importaba menos perder su precio, que fomentar en casa tanto peligro. Del-

pues mandale Dios a Abraham, le sacrifique la prenda mas tierna del coraçon, que lleue a Isaac al monte, porque ofrecido en olocausto, sea enteramente del cielo, sin que quepa aun pequeña parte al mundo; y en este caso ni a Sara le oye vn gemido, ni se sabe que pudiese el menor estorbo: *Igitur Abraham Gen. 22. de nocte consurgens stravit asinum v. 3. suum ducens secum duos iuuenes, & Isaac filium suum.* De muger con quien ablaban los Angeles, biè pudo fiar Abraham la noticia del sacrificio, y como se le declaró al ijo despues, no es mal fundado juzgar declararia tambien a Sara el precepto: y en esta ocasion son tan contrarias las diligencias de Sara, a las de Agar, que Agar en la idolatria calla, y en la muerte llora; pero Sara, ni en la muerte llora, ni en el juego calla: *Discamus, Seleut. 1. rat. 1.* decia a otro proposito el de Seleucia, *Scripturam dum tacet audire, & dum loquitur, erudiri.* Algunos silencios de la Escritura son grandes voces a la enseñanza, como las voces siempre doctrina. Es Sara muy del espíritu, como Agar es del cuerpo, y así la vna desprecia el daño del cuerpo, y siente solo el pecado, y la otra desprecia muy detenta el pecado, y se lastima muy llorosa, si amenaza peligro al cuerpo. Esta madre llora, que pierde la vida, y no sabemos que sintiese antes su fal-

ta. Llegóse Cristo, y tocando el feretro, ò andas, hizo se detuñese el entierro, y en ardiente voz inspirò vida al difunto: *Accersit, & tetigit loculum, & ait: Adolescens, tibi dico surge.* Es reparo a los Interpretres, porque tocò el feretro: si bastò vna voz para sacar a Lazaro del sepulcro? Quatro dias auia gozado la muerte su posesion, desechos los mienbros eran gufoso cebo de los gufanos, ya era la pesada losa al sepulcro mucho seguro, y con todo eso vna voz sin añadir toque, vencid tan dificultosos estorbos, cediendo al imperio tan crecidos embarazos: *Lazare veni foras, & statim prodijt, qui fuerat mortuus.* Este difunto aun no tenía todos los cabales de muerto, aun no auia tomado posesion la sepulturà, ni auia sellado aquesta muerte la losa, y así menos diligencias parecian bastantes en esta ocasion, y quando Lazaro al parecer no sobran ningunas, aunque fuesen muy apretadas. Que es pues la causa de esta diferencia? Es a caso porque Lazaro era ya onbre maduro, y de feso, y este era jouden en su mayor lozania, y en su mas lozana viveza? Bien està, que para sacar de sus yerros a vn moço, aun la omnipotencia por mostrar la dificultad parece, que suda mas, que para aduertir vn onbre experimentado, y maduro. Ya lo

aduiuid ali el Nifeno: *Qui dixit adolescentem, florentis significauit temporis horam primam producentem lanuginem;* aun no auia ermoleado la cara el bozo, y así fue menester mucho para deterrar el engaño. Bien, pero mas del caso. No solo era moço, sino ijo tambien de viuda, y como se crian mas suyos, viuen de ordinario mas de los vicios: y si para Lazaro, ya crecido, bastò la voz; para vn moço ijo de viuda quiso poner voz, y mano. Que de aqueste punto Cirilo! *Offerebatur vnigenitus matris filius iam mortuus: tetigit corpus eius dicens: Adolescens, tibi dico, surge.* Era moço, y sobre moço sin padre, y así importò acento, y contacto. Aun no emos fondado todo el sentimiento de San Cirilo. Quería Cristo, dice este Padre, conociese el mundo la virtud de su contacto, y para eso tocò este moço; que a menos que vna virtud infinita, no se consiguiera que vn toque despetàra a vn moço de tantas sonbras, y le sacàra de tan obstinadas tinieblas.

Nifeno.
in Cat.

Cyrril.
lib. 4. in
Ioan. 6.
14.

§. III.

Que en los ijos de las viudas como son mas libres en el viuir, es mas arduo el resucitar.

DOs moços allo muertos en la Escritura; aquel ijo de la viuda Sareptana, regala-

dora de Elias, y el de la Sunamitis, donde se ospedaba Eliseo. A sus culpas atribuyò la viuda el auer muerto su ijo; y Elias obligado de su reconocimiento, y conpadecido del llanto, dio vida al ijo, ajustandose con el difunto tres veces:

3. Reg. 17
v. 21.

Expandit se, atque mensus est super puerum tribus vicibus. Eliseo resucita tambien al difunto ajustandole al cadauer solas dos veces:

4. Reg. 4.
v. 34.

Ascendit, & incubuit super puerum, & ascendit, & incubuit super eum. Si Elias le ajusta tres veces para dar vida, porque la dà con dos Eliseo? Ambos se allan obligados, y si alguno, Elias con mayor exceso, que a Eliseo le ospedaban en tiempo abundante; pero a Elias en lance muy apretado: Luego razon fuera abreuvar esa diligencia, y no fuera contra razon, si Eliseo gastara algun tiempo mas en aquella vida. Como pues son tan diuersas las circunstancias, que Eliseo resucita al difunto con mas priesa, y Elias le la restituye con mayor costa. No topò, dice el Abulense, en los afectos, sino en los moços: como todo eta mitterio quiso Dios que la diferencia fuese a nuestro desengaño doctrina.

El muchacho, a quien dà vida Eliseo, tenia padre, y madre: *Vocauit virum suum, & ait: Mitte mecum obsecro, unum de pueris, & asinam, vt excurram vsque ad hominem Dei.* A quien dio

vida Elias, era ijo de vna viuda: *Vade in Sarepta Sidoniorum, & manebis ibi: pracepi enim ibi mulieri vidua, vt pascat te:* y ay tan gran distancia de ordinario en las costumbres de vn moço que tiene padre, al que no le tiene, que a este es menester para reducirle mucha costa, y aquel se dexa reducir sin tan ardua diligencia. Ya lo indicò el Abulense: *Eliseus bis incubuit super puerum ad suscitandum ipsum... Elias incubuit ter super filium vidua Sareptane.* Era ijo de viuda, a quien Elias daba vida, y así en lo mistico no sobrà la diligencia. Como a los ijos de las viudas no los enfrena el temor, ni los gouierna tanto el respeto, viuen con muy libre desago: y así echos a su arbitrio no se dexan persuadir facilmente del desengaño: quien tiene padres, viue menos luyo, y así procede mas ajustado. Poco es eso: no solo cuesta mucho en vno de estos moços estorbar el daño, sino tambien el peligro: menos gasto se ace en vn onbre ya maduro para remediar desgracias, que en ijos de viuda para estorbar contingencias.

Caminaba vn Samatitano, quando le detubo vna lastima, y vna extraordinaria miseria: auia caido vn pasagero en manos de saltadores, que asà la sangre le robaron de las venas; allí se rebolcaba en sus ansias,

y allí

Abulen
ad 4.
4. Reg.
q. 54.

Luc.
7. 34.

4. R.
7. I.

y allí despedia ya el alma en penosas agonias: no pudo la piedad proseguir su jornada sin remediar aquella miseria, desmontò del caballo, y acercando a llevar vn poco de aceite, lo infundio en las llagas, y apretò para resañar la sangre diestramente las eridas:

Luc. 10.

7. 34.

Alligauit vulnera eius infundens oleum, & vinum. En otra ocasion clama vna muger a Eliseo, dandole cuenta del riesgo, que amenazaba a sus ijos, pues venia vn iniquo acreedor a quitarfe los para esclauos: *Seruus tuus vir meus mortuus est, & tu nosti, quia seruus tuus fuit timens Dominum, & ecce creditor venit, vt tollat duos filios meos ad seruiendum sibi.* Preguntale Eliseo, si tiene alguna alaja en su casa, dixole, que coito aceite, y mandala el Profeta pida muchas basijas a sus vecinas, y todas ellas se llenan con prodigioso milagro, y fuelo tanto, que no faltando por quien daba, celo por quien recebia: *Pete mutud ab omnibus vicinis tuis vasa vacua non pauca.* Si el Samaritano con poco oleo remedio tan crecido daño, porque multiplica tanto el Profeta para euitar este riesgo: Ellos dos moços aun no an dado en manos de el acreedor; aquel onbre y auia caydo en manos de salteadores: pues como cuesta menos remediar el ya padecido daño, y mas estorbar quan-

do solo amenaza el riesgo. Que bien lo explicò la Glosa: *Quarrit isle creditor post mortem boni patris sui filios Ecclesia sua subijcere seruituti per peccatum mortale; sed Christus per Ihsaum significatus precibus Ecclesia clamantis ad ipsum dat abundanter gratia sua oleum, quo filij sui liberantur à seruitute diaboli.* Verdad es que allí se padecio daño, y que aquí solo amenaza peligro; pero ese peligro, en quien no tiene padre, sera tan cierto, que a menester Dios dar con mucha abundancia el oleo: Cristo es quien libra a estos moços de sus deudas, y quien sana al robado de sus eridas, pero ay tanto que acer en sacar ijos de viuda de peligro que aquí se gasta mas oleo: Decia San Ambrosio con mucho ingenio, que esta viuda significaba a la Iglesia derramando lagrimas por los Gentiles, entregados a todos vicios, y dedicados a todos yerros: como que no pueda auer mejor simbolo que vn huertano de vn errado: *Hanc viduam populorum turba septam plus uideri esse quam feminam, que resurrectio eius vnice, & adolescentis filij suis lachrymis meruerit impetrare, eo quod sancta Ecclesia populum iunioem à pompa funeris, atque à supremis sepulchri suarum reuocet ad vitam contemplatione lachrymarum.* Vn moço sin padre, simbolo puede ser de vn Gentil, tan libres viuen,

Glosa.

Ambrosio
hic.

y tan sin temor proceden. Estorbò Cristo a esta madre las lagrimas, porque el ijo no auia muerto para morir, sino para boluer a resucitar: explicacion de Beda: *Quasi dicat: Desiste quasi mortuum flere, quem mox uiuum resurgere videbis.* Las lagrimas no deben emplearse en quien en su resurreccion a de gozar cercanias, sino en quien despues de muerto padece de Cristo ausencias. Morir es tributo que cobrò sienpre naturaleza; padecer despues de muerto es castigo de la culpa: y asi eso es lo que se debe llorar, que esto mucho menos es de sentir:

Beda in
Cat.

§. IV.

*Que no es tan de llorar quien por v-
mano perdio la vida. como quien
por desatento despues de
muerto padece
pena.*

MVrio Saul en los montes de Gelboe, y era tal el ansia de sus enemigos, que aun no se contentaron con verle muerto, sino que quitandole la cabeça icieron lisonja a su mortal odio: *Inuenerunt Saul, & tres filios eius iacentes in monte Gelboe, & praeciderunt caput Sauli, & spoliauerunt eum armis.* Llega la nueua a Dauid, y sin que tantas injurias pudiesen enjugar sus sentidas lagrimas, desata el

1 Reg. 31
7. 8.

coraçon por los ojos, y busca aliuio al dolor en los suspiros: *Planxit Dauid planctum huiusmodi super Saul.* Entra Drogo a mirar estas lagrimas, y dice, no fueron tanto por auer dado la vida, como porque en la muerte fue a sus enemigos presa, porque le despojaron las reales armas apostando acerle ignominiosas injurias: *Merito ploras, & benedignissimè Dauid super Saul, & super Ionatham filium eius: plorandi mentem enim non essent, si benè occubissent; Domus sed super montes Gelboe, qui decurrunt in profundum.* Quien murio bien, causar debiera gozo, si lo cõsiderara menos turbado juicio: por eso dixo Cristo se alegraba, quando Lazaro: *Lazarus mortuus est, & gaudeo propter vos,* quien enpeto no murio para resucitar, sino murio para percer, debe causar dolorosos sentimientos, y amargos llantos. Todos resucitaràn; pero los malos no es para gozar de vida, sino para añadir reateria a la inmortal pena. No lllore esta madre, que a de resucitar este moço, y lllore Dauid que despues de muerto Saul a de perder la cabeça, y padecer mas que afrentosa ignominia.

Asi ardía la inuidia contra Daniel, que no solo intentaron perdiere la vida, sino que aun despues de perder la vida, no tubiese descanso en la sepultura, sino fuese cebo gustoso de la fiereza: al lago de los leones

Drog
de san
de ment.
Domus
pasim
Ioan
7. 14

Den. 6.
7.16.

2. Rey
v. 17.

Drog
de san
ment.
Doma
afin

AN
14

le arrojan: *Miserunt eum in lacum leonum*: y parece fuera mas lionja a su inuidia ver bebia su sangre la espada: muera Daniel a manos de vil verdugo, saboreese viendole morir el odio, que entregarle a los leones es pruarle de vn gran gozo, pues la losa, quando les oculta tan apetecido espectáculo, les estorba su mayor gusto: *Allatus est lapis vnus, & positus est super os laci*. No lo discurre bien uiendo tan lince en esta ocasion la maleuolencia, pues se priuò de tan agradabile vista. Eso no, que fuera menos el daño, y así no quedará tan quieto el odio. Si a Daniel le quitara atreuido acero la vida, despues aun la mas lenta piedad le auia de dar descanso a su cuerpo en la sepultura; entregado, enpero a las fieras no solo perdía la vida en sus garras, sino era despues de muerto cebo fabroso a sus presas; padecia en la muerte ese riguroso tormento, y despues de muerto no podia tener descanso; y fuera menos lastimoso el morir, y mas terrible, si despues del morir se siguiera el padecer: por eso el Rey a ley de amigo le llora: *Voce lacrymabili inlamanit*; porque quien quicte bien, no siente tanto ver que se acabò la vida, como que despues de auer cesado la vida, se liga mas dura pena: no tener despues de muerto descanso es a la fineza intolerable tormento.

Esto mismo que discurre con los enemigos, mira con para atormentar a su padre, quando Iosef, sus hermanos, que tambien sabe dan pesada hambre vn ijo, si es inuidioso, como el emulo mas acedo: *Fera pessima comedit eum, bestia deuorauit Ioseph*: y prestar a entrambos Iulon vnas discretas palabras: *Non tam mortem tuam, fili mi, doleo, quam sepulchri iacturam: nam si tibi sepulchrum conuigisset in terra propria, nec mihi deesset solatium... atque etiamsi peregre defunctus esses, dixissem ad me ipsum, per solutum est natura debitum, non tristari... nunc, ut fertur, immites, & carniuoras bestias pauidi, & saturasti meis visceribus*. A Iosef, A Daniel, que careceis de descanso, dice la opinion de Iacob, y de Dario despues de auer pagado a la muerte su tributo, y ese es el mas agrio sentimiento! A si que no es de sentir muerte quien a de resucitar despues a gloriosa vida, sino quien despues de muerto es cebo a la inhumana pena. A los que llenaban este moço al sepulcro de tubo Cristo, *qui autem portabant, steterunt*: y aduirtio Ambrosio, que para darle vida izo primero misteriosa mente esta diligencia: *Audito hoc verbo steterunt acerbi illi summi portatores, qui corpus humanum lethali fluxu nature materialis urgebant*. Amigos le lleuaban, y para estorbarle el sepulcro, fue la primer diligencia que cesasen los amigos. Organos este

in abis

Gen. 37.
v. 33.

Phil. li.
de Ios.

Cafod.

in Al

capit. 4

proph.

adha

5.5

Ambrosio
hic.

audita

Beda in
Car.

este sentimiento a Beda: *Qui sepeliendum portant, vel immunda desideria, vel blandimenta sunt sociorum, qui Domino loculum tangente steterunt.* O quantos moços au muerto repugnando la misma naturaleza a diligencias de vna amistad muy costosa; juntanse quatro, o seis moços gallardos, jounes, ricos, y como la ocupacion no les gasta mucho tiempo, dedicate todo el tiempo ordinariamente al vicio, y como el vicio es veneno del vivir, llegan no maduros a perecer:

Que a arrebatado menos moços el tabardillo con sus afayos, y mas y de el trato de diuerti-
dos amigos.

Zacha. 5.
v. 7.

Mira Zacarias vna muger sentada en vn talento de plomo: *Ecce talentum plumbi portabatur, & ecce mulier vna sedens in medio amphora;* y quando parece auia de ir a la muerte con pasos de plomo, se apresura a ligeros buelos: *Ecce dua mulieres egredientes, & spiritus in alijs eorum, & habebant alas quasi alas milui, & leuauerunt amphoram inter terram, & caelum.* A Senaar la lleuan; *Ve adificetur, si domus in terra Senaar.* La Interlineat: *Ve ibi aeterna statione quiescat.* A la casa que a de durar mucho tiempo camina esta muger a vuelos, quando parece auia de ir a muy lentos

pasos: pues como encuentra tan aprisa la muerte, quien se prometia tan dilatado tiempo de vida: Ya esta dicho; lleuaronla dos compañeros con todo el viento en las alas, y así llegó muy presto a morir la que se prometia mas que prolixo durar. Tierra tenebrosa quieren algunos signifique el nombre de Senaar, nombre que conuene a la sepultura, como lo dixo ya Job; *Vadam ad terram tenebrosam, & operam mortis caligine.* En compañía pues de amigas llegó a vuelos, donde sin ellas llegara a plomos. Ya las comidas donde se ceaba la destenplanza, ya los entretenimientos donde muere la modestia, ya las pendencias, donde se acredita la valentia, ya los desmanes a que impelieron amigas, silaron el acero, y acarrearon el tabardillo. Cada amigo es conocidamente vn riesgo: cada diuertimiento es vn daño; y así para que este no llegue presto al sepulcro, es menester detenerlos compañeros, y amigos, que le lleuan muy aprisa; *Precebant,* no sin sabrosa violencia.

Que bien lo sintieron en esta ocasion vnos moços brindando a entretenimientos a sus amigos; *Venite, & fruamur bonis quasunt, & vramur creatura tantquam in iuuentute celeriter, vino pretioso, & vnguentis nos impleamus, & non praeceat nos flos temporis.*

Demo-

Rab. apud
Glosa.

Lya.

Sapient.
2. v. 6.

Demonos, dicen, a entretenimientos, que es la vida corta, y para noletros solo a de auer en el tiempo lo florido, sin que llegue lo maduro: decian bien, si trataban de comidas de inmodestias, de destenplanzas, no era posible durale mucho la salud entre semejantes amigos, y así ellos mismos confesaron, y conocieron sus riesgos: *Corpus nostrum (dixit Rabano) fumo, & flatu comparantur, qui simul oriuntur, & desciunt.* Abiitados al fuego de su torpeza desaparecieron vno, atrebatados de su presuncion desaparecieron aun mas aprisa que el viento: *Viamur creatura, tanquam in iuuentute celeriter (dixit ysa) id est: cito sicut poterimus.* E mos de vivir poco, tratemos de olgamos mucho, y era cierto si trataban de olgante mucho el vivir muy poco. Dixo con grande ingenio S. Ambrosio, que auia Dios librado a este moço en lo moral de la destenplanza, y con esto restituydole a la vida, y que detener los amigos era estorbar los sepulcros: *Redditus situs mari, reuocatur à tumulo, eripitur à sepulchro: quis iste est tumulus tuus nisi mali mores: sepulchrum tuum guttur est: sepulchrum patens est guttur eorum, unde verba mortua proferuntur.* Ab hoc sepulchro te liberat Christus, ab hoc tumulo surgas, si audas verbum Dei. Los banquetes, las regaladas comidas, y las indigestas meriendas son las telas de

las mortajas, y así quando izó Dios que este moço oyendo su voz se retirase de los conpañeros, le estorbó el llegar muy aprisa a los sepulcros. Confrimanse las amistades en las mesas suntuosas, oprimise el calor con los apetitosos regalos, enciendese la sangre con los generosos vinos, y así resultan achaques, y se apresuran muy agrias muertes. Que bien lo decía Casiodoro: *Homines amantes se, & suis inferuientes desiderijs di mortui sunt viuentes.* Amistades que se enlaçan en los vicios, vienen muy cercanas a los riesgos: vnidos se atreuen, atreuidos se arrojan, arrojados se pierden. Detenga pues Cristo a los amigos, q̄ lleua muy aprisa este moço a la sepultura, ya abierta en su gula, y su destenplanza, *Sepulchrum patens est guttur eorum.* El fauete en los conuities brinda al gusto, el gusto apadina al riesgo, el riesgo asegura no pocas veces el daño. Amigos poco atentos, conpañeros distruidos, an ocasionado a la mocedad muy lastimosos estragos: Mado Cristo a este moço q̄ facudiendo lohregas sombras de muerte se retirayese a la ferocidad de la vida: *Tibi dico surge, y kentose en el araud, & feretio, en q̄ caminada al sepulchro: Resedit, quis erat mortuus, & cepit loqui.* Tito Bostrense dixo, que era gran señal de resurreccion, y de vida el auer echo aliento de

off. in T
in. p. 175

Cassiod.
libr. de
amicit.
capit. de
dilect.
proxim.

duos
sh. dis
histoq
11. qua

Tit. Bo-
strensis in

lo que antes era deslíz apresu-
rado para el sepulcro, pues ya
venía a ser para la vida estable
descanso lo que antes riesgo:
Indicia sunt hec vera resurrectionis,
muy despiertos tenia los ojos,
pues aun resucitado se quedó
el medio cuerpo en las andas, o
ataud como antes, quando di-
funto filosofó a lo seguro, y pa-
reciople que si antes le auia per-
suadido su engaño estaua muy
distante la muerte; aora era bié
la conocióse sienpre muy veci-
na su acuerdo y que ay tan po-
co del viuir al acabar:

§. VI.
Que puede quedarse en el trage de dis-
funto, quien viue desengañado.

EN los mas alenrados brios
se ceba sabrotamente lo
podrido de vna fiebre, la loça-
nia mas bizarra a leue acciden-
te quedó defecha, y la mas pur-
purea rosa al desplegar esperan-
zas, y romper la verde carcel a-
braçada del ardor quedó ya le-
pultada entre feas sonbras; to-
do lugar es peligro, y en cada
instante viue muy multiplica-
do el riesgo. Que bien Seneca:
*Omne tempus omnis vos locus doceat,
quàm facile sit renuntiare natura &
munus suum illi impingere; inter ip-
sa altaria & solemnes sacrificantium
ritus dum optatur vita, mortem con-
discite. Corpora a opima sanctorum ex-
iguo concidunt vulnere, & magnarum*

Seneca
lib. de
prouid.
cap. vlt.

*virium animalia humana manu
ictus impulit tenui ferro commissura
ceruicis abrumptitur, & cum articu-
lus ille, qui caput collumque commit-
tit, incisus est; tanta illa moles cor-
ruit. Engañoso fiador las fuer-
gas y falida linea los pocos dias,
quando leue accidente rindio
al leon mas vizarro, y quando
vn ojo derribó en tierra al mas
fofnido nonillo: cerca está la
muerte, no ay que engañarnos,
no ay que prometernos, no ay
que mentirnos. Crió Dios al
principio del mundo el tiempo
que es medida de la vida, y por-
que conocíe femos, que aun an-
tes de començar a viuir, ya se*

experimentó el acabar, quiso
fuese la tarde principio al dia:
*Factum est vespere, & mane dies v-
nus.* Raro principio lobregue-
zes, singular nacer orrores. La
tarde no es la que dá fin al dia,
la que se entiende cō la noche,
la que anpara sonbras, y a quien
reconocen como a madre las
tinieblas: Si, dice Crisologo:
Quid hic intelligit humanus sensus?
Quid hic humana sapit sapientia?
*per finit, non inchoat diem, non lu-
cem parturit, sed tenebras.* La tar-
de es el termino, y así no pue-
de ser de prinçipio: es el cam-
ino del sepulcro, y así no pue-
de ser cuna para el nacimiento:
todo tiene muy misteriosa en-
señança, comiencē a viuir el
dia por la tarde, porque no pre-
suma mucho espacio el de su
luz; antes tan vecinos los orro-
res

Gen. I.
p. 5.

Chrysol.
serm. 5.

apoc.
1.7.

res del fepulcro que buille fiempre con miedo. Que ermoſa brillata en vſano cerco la primér luz, que reſplandeciente, que bella! Toda cudicia a los ojos, toda admiracion a las criaturas, adornada de la viueza de ias cambiantes, y de los cambiantes de ſus ardores. Y bien, que tanto durará eſe reſplandor? Tan poco, que mas parece nacio para caular laſtimas en ſu perdida, que para alegrar con ſus reflexos la viſta: *Vesper ſinit, non inchoat diem*; tan vno milmo parece el nacer, y el acabar, que puede equiuocarſe el iuizio, ſi el dia apaga ſu llama, quando comiñca. Sea la tarde principio, y fin, porque ſe recelen los fines en los principios, y porque aun el mas lucido principio ſe mire funeſto ocaſo. Que diſcreto anda eſte moço, ſi antes auia andado poco aduertido. Conoce la fragilidad del ſer, y quedate en el ataud medio cuerpo, porq̄ juzga boluérá muy preſto a morir: *Reſedit qui erat motuus*.

1.7.
5.
Rompieronſe los ſellos miſterioſos de aquel libro, y del quarto nacio vn caballo, ya tan poſeſion de la muerte, que pudo caular orrores, y llenar al coraçon mas briſoſo de miedos: *Et cum aperuiſet ſigillum quartum, audiui vocem quarti animalis dicentis: veni, & vidi. & ecce equus pallidus, & qui ſedebat ſuper eum, nomen illi mors. Raro encuentro de ſenti-*

mientos! no nace aora eſte caballo: No ſon los primeros paſos, y los primeros alientos: *Sis* pues como ya tan trono de la muerte, y tan cercano al ſepulcro? Si auia de morir, para que nacio? y ſi el nacer es principio, como el principio ſirue en eſta ocaſion de ocaſo? Porque conozca el mundo ay tan poca diſtancia deſde el començar a viuir, aſta el acabar, que al primer paſo eſtà ya cerca el ſepulcro: *Nomen illi mors*, dice la Gloſa) *quia per eum mors acceſſit*. Ya llegò la muerte, quando començò la vida, ni diò paſo eſte caballo para viuir, que no le dieſe para acabar: todo nueſtro mal conſiſte en que juzgamos la muerte muy diſtinta de la vida, y eſta tan entrañada en el milmo ſer, que ya es poſeſion de la muerte eſte caballo al rōper para ſair a la vida el ſello: *Minorem portionem* (decia muy diſcreto Seneca *at aſ noſtra, quam partem puncti habet. Quid ergo intereſt id extendere, cuius quantumcumque fuerit incrementum, non multum aberit à nihilo?* Toda la vida es poco mas que vn instante, en quien no ſe percibe començar a ſer, ſin percebitſe el vyr; ſolo nueſtro engaño pudo contra la expeſtencia mentirnos tanta eſperança. Entre el regalo pierde Amnon la vida, y le brindaba abundante meſa. Al ver las primeras luces encuentran los ijos de los

Seneca
de conſol.
ad Marcia.
c. 20.

Ebreos sepulcros sangrientos, si cristalinos; los primogenitos mezclan en Egipto el dormir, y el fenecer; la misma olanda que acia caicia al descanso, pudo seruir de mortaja para el sepulcro. Todo camina a la muerte, solo nuestra imaginacion es de parte de la vida.

Resucitó Cristo a Lazaro, fauor debido a sus agafajos, y conseguido de sus ermanas a vmildes fuegos; y al infundirle en vn acento resplandeciente la vida, sale el difunto del sepulcro con las ataduras, y la mortaja: *Prodiit qui fuerat mor-*

Ioan. 11. tuus ligatus pedes, & manus instris, & facies illius sudario erat ligata. Si la voz pudo auyentar con su eficacia la muerte, porque no rompió las malancolicas vendas, y desuodó las mortajas? Tan vistosa gala es vn sudario, que Lazaro aun le conserua en el rostro? Fue acaso para mirar por él las cosas del mundo, que sin duda son de otro color a ele viso. O como mirado por el sudario de la muerte lo que la ambicion estima, se conoce de poca monta! No estorba este sudario a los ojos; estorba vilmente los engaños. A fin Lazaro sale con todos los aparatos tuncbies que tenia en la sepultura al restituirle milagrosamente a la vida: pues que misterio ay en eso? O valiente desengaño! Al resucitar Cristo que-

daronse aquellos tristes adornos en el sepulcro, en señal de que ya no tenia la vida tiefgo: *Vidit linteamina posita Petrus & sudarium, quod fuerat super caput eius: Lazaro enpero sacó el necesario aparato, porque sabia seria presto muy foigoso. Aun quando sale a viuir sale amortajado, como que aya de durar tan poco tienpo la vida, que sea discrecion tenerse echa esa diligencia: no ay que quitar la mortaja, dice Lazaro, que è de boluer muy presto a la sepultura: y si es tan corto de la vida mas firme el termino, bien ferà escusar este trabajo. Ya lo indicò Teofilaeto muy moral a nuestro intento; *Prodiit, qui fuerat mortuus, ligatus manus, & pedes instris, & facies eius sudario erat ligata: iam mancipatur effectui, quod dicitur: Venit hora, cum audient defuncti vocem Filij Dei. Sabe Lazaro que a de venir tienpo en que oyendo la voz de Dios, los difuntos resuciten a inmortal vida, y que asta entonces a de tener en los onbres jurisdiccion la mortaja, y acomodde al auito de la tierra, asta que viniere aquel feliz dia. Crisostomo dixo, que salir atado auia sido argumento de vida, y que no salirlo pudiera engendrar sospecha: *Exiit autem ligatus, ut non putaretur esse phantasma. Salit del sepulcro, y no salit con tan vil desengaño, pudiera ocasionar a la sospecha***

recelo.

Ioan. 11. v. 6.

Theoph. in Cal.

Chryso. in Cal.

recelo. Discreto viste mortaja porque sabe dura muy poco la vida, y así no quiso mudar de gala. Ambos pues andan muy a lo discreto, Lazaro en no desfundar el auito, y este moço en dexar en las andas el medio cuerpo: *Resedit qui erat mortuus: & capit loqui*. De que materia ablata, no la explica el Evangelista, porque estaba claro auian de ser a Cristo reconocimientos, y a los demas desengaños. Toda ceniza es a mortales ojos colitio; pero sin duda vna mocedad desde el sepulcro es auiso muy eficaz. Miran a este moço en todas prendas perfectas, mirale en todas dichas afortunado, y oigan sus voces desde el sepulcro, que no sera posible se resista el coraçon mas de azero:

§. VII.

Que persuade vna mocedad desde el sepulcro desengaños al coraçon mas duramente obfinado.

Resucitó Cristo bien nuestro, triunfador glorioso de la muerte, y del infierno: y si la Escritura no testifico a los Angeles al morir, dixola al resucitar: no cabe ruindad grosera en los Angeles; pero al fin muy ajustadas acciones suyas

siempre dibujan descorrefias nuestras: alla en el hueco, quando rubricadas las venas de sus sangrientas congojas, le aparecio vn Angel, y ya parece que fue de paso: *Apparuit illi Angelus de caelo confortans eum*. Aquí dos se miran muy de asiento: *Vidit duos Angelos in albis sedentes*. Siempre son pocos, o ningunos los que asisten en los trabajos, siempre son mas los que acuden a los gozos; con misterio enpero granda aduertio el Texto, que el Angel singular en su cimosura citaba sentado sobre la piedra: *Angelus Domini descendit de caelo, & accedens reuoluit lapidem, & sedebat super eum: erat autem aspectus eius sicut nix*. Orisologo indico de esta lesion el misterio. Sentose, dice, porque le fruiase de cate-
dra aquella piedra para la mejor doctrina: *Sedebat super eum non vt conferret resurrectionem tali operatione, sed vt prodeter, nobis clausa aperit, nobis occulta referat, nec auctorem suum, qui iam non erat in sepulchro educit ad lucem, sed conseruos suos, qui positi erant in dubitationis obscuro, ad fidem resurrectionis adducit*. No menos bien lo dixo en otra ocasion: *Idem sero, Sedebat vt fidei Doctor, vt resurrectionis Magister: sedebat super petram, vs soliditas sedis illic credentibus firmitatem. Ponebat Angelus super: petram fundamenta fidei, super quam Christus erat Ec-*

Luc. 22^o
v. 33^o

Ioan. 20^o
v. 12^o

Mat. 28^o
v. 2^o

Chrysol.
ser. 74^o

Idem ser.
74^o

clisiam fundaturus, qui dixit: Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam. El conocimiento de la deidad dio tal firmeza a la Iglesia, que ni las fuerças confederadas de los infiernos, pudieron afeando engaños destruirla, ni consiguieron el desquiciarla: pues el Angel, dice Crisologo, anela dar desde la piedra del sepulcro muy semejante firmeza, y a la verdad para desterrar engaños, mucho inportaron desde el sepulcro estos documentos: mirar la gala, la ermosura, la gentileza, la vizarría, reduzida a la losa de vn sepulcro, es elocuente aduertimiento. Linda catedra para enseñar la verdad, y vn losa fria: si an eficacia la de vna ermosura entre poluos, la de vna belleza entre sepulcrales ascos, mien los ombres ese Angel en vn sepulcro, oyganle desde la losa, que no podran cerrar los oidos a su doctrina: *Factus est lapis vas Angelica sessionis,* añade Crisologo, *doctrina celestis cathedra, schola vite.* No tiene el sepulcro de Cristo los ayes que los demas, ni la Angelical belleza está sujeta a desdicha: basta enpero para nuestra moralidad ese simbolo, que alfin la belleza, que arrebatava los ojos a violencias dulces, ya puede causar orror! que aquel asco, y aquella gala tan consultada con el estilo, ya se re-

duxo al mas triste, y oscuro tallamo. Gran auiso: vean jouen en el sepulcro los ombres, y si se obstinaron a los milagros, se rendiran a las voces de aquellos enseñamientos. Todo se acaba: no ay edad libre, no ay lozania esenta, ni robustez ya segura: abrid Fieles, los ojos, sacudid las tinieblas de los parpados, desenbarazad los oidos, escuchad lo que desde vn as anda abla este moço noble, rico, afortunado, dispuestoto: *Et capit loqui.* No oyes como te auisa, no fies necio en la mocedad, porque el era moço, y ya se a careado con el sepulcro, oye como certifica no es segura finca el regalo, porque ijo de viuda era regalado, y se vio presto difunto: que no desfiende la acienda, porque fue rico; que no ay en que estribar, por que todo a ligeros buelos corre a morir.

Gran deidicha, dice Ieremias, que se sujetafen los Ebreos a sus contrarios, que caminafen a la region de sus enemigos, quando les daba voces Raquel al pasar por el camino desde la losa: *Vox in excelso audita est lamentationis,* *Luc. Ierem. 31*
tus, & fletus Rachel plorantis fr. v. 15.
lios suos, & nolentis consolari super eis, quia non sunt. Explicó este lugar muy de nuestro intento *Lyra*
ra: Iudai aliqui dicunt, quod cum Iudai ducerantur captivi in Babylonem,

Ionem & transfret iuxta sepulchrum Rachel vox de sepulchro miraculose prodiens fuerit audita implorando Dei pietatem pro illis, qui captivi ducebantur. No pudo llegar a mas el furor de los Babilonios, ni el engaño de los Ebreos que a no dexarle aduenir de las voces q̄ daba desde la sepultura Raquel. Que se dexafen cautiuar de los demonios los Israelitas, saboreados en los vicios, y agrada- dos en sus yerros, no fuera mucho, que alfin las blanduras de vn alago al mas Sanfon adormecen, la dulçura del regalo al mas Olofernes entriega a sangrienta espada: el oro encien- de contra Acan el fuego; pero que caminasen al cautiuero a- ciendo por donde Raquel esta- ba sepultada camino, esa es la exageracion mas encarecida de su dureza, y la dureza mas in- domable de su pettinaz con- stancia. Donde vais, decia Ra- quel desde su sepulcro, si me veis a mi reducida a poluos, a- uiendo sido la celebrada, la be- lla, la bizarra, la rica? Faldome la vida al vrdir la tela, sin que me valiese ni el oro, ni el cari- ño, ni el regalo, ni vn Virrei ijo. Derened pues los patos, no os rindais a tan infames priso- nes, prended en mi escarmien- tos, no desprecieis mis auisos: gran doctrina, y gran voz la de Raquel, que ensena joun, be- lla, celebrada ya desde las fias paucas, y debieran apagar se

con lo elado de las cenizas ar- dientes llamas. Sientese este moço ya resucitado en las an- das, y predique tan inportan- tes doctrinas, y a no ser bron- ces, nos inportará su auito, que le predica desde el sepulcro: *Et cepit loqui.* Gran temor, dice el Euangelio cogieron todos en resucitando este moço, y trata- ron de reconocer, y alabar a Dios: *Acceptit omnes timor, & magnificabant Deum.* Mejor parece venia el goço en esta ocasion, que el miedo; si ya no saben tan mal alegrarse los onbres del bien ageno que truecan los afectos de muy nouicios, y comiençan a temer, quando se auian de alegrar. Deben de estar algunos tan aficionados a a- questa vida, que temen tener de la otra qualquier noticia; *Hoc magnum fuit* (dice Cirilo) *in populo insensibili, & ingrato.* Era a- quel pueblo así insensible de enbrutecido, era mas que bru- to de ingrato, y temio en vien- do resurrecciones: pues no ve- nia mejor al experimentar mu- ertes? Es el caso, dice Teofilac- to, que este començar a ablar, fue asegurarles auia otra vida, que no se acababa con el morir el durar, y causoles miedo el ver que despues de muertos a- uian de boñer a verte resucita- dos: *Tacto corpore Dominus suscitauit Theoph. mentem iuuenem, & fortem illam hic. faciens qua residet: & vt suscitata fuerit à sepulchro peccati, incipit lo-*

Cyrill. in Cate.

qui, hoc est docere alios. Ombres ay tan oscurecidos del vicio, que ya se an negado a todo vmano discurso, y por alargar a sus apetitos la tienda, se an dado en persuadir, que no ay despues otra vida, que con esta se acaba todo; y que asi quanto dexan de gozar, eso llegan a perder: y auiendo de ser su desengaño la muerte, llega a ser la muerte para aquesto engaño apoyo: ver enpero que despues de muerto a de auer resurreccion, obliga a si se enseñando a otro trato, y diferente estilo: *Indicia sunt hac vera resurrectionis*, q̄ dixo Tito Bostrense. Los testimonios irrefragables de la resurreccion les causaron mas q̄ grande miedo, y en eso no anduieron defaduertidos:

§. VIII.

Que aunque no deslierre el sepulcro engaños, auer de resucitar a otra vida, debo causar cuerdos miedos.

M Al segura la perfidia com tener a Cristo desecho a tan inumanos tormentos, y reducido a la sepultura, persuadieron a Pilatos pusiese al sepulcro guarda: izolo así, y para quietar sus rezelos, sellando la piedra dexaron muchos soldados en su custodia: *Munierunt sa-*

pulchrum signantes lapidem cum custodibus; pero como no ay fuerza, que pueda resistir a la soberania, resucitó Cristo, y al resucitar, elado pasmo se apoderò de las guardas, y ya se alla congojado su aliento entre mortales angustias: *Pro timore autem eius exterriti sunt custodes, & facti sunt velut mortui.* En lo literal es manifesta la causa de este temor: no cupieron en sus ojos tan resplandecientes reflejos, ni pudo contraria vista no quedar oprimida con tanto peso de gloria; en lo moral enpero abre este caso a vna doctrina muy inportante camino: tan obstinada se cegaba la malicia, que no via entre las luces funebres de vn sepulcro, ni se dexaba aduertir de vn desengaño: via a Cristo el aclamado de los Magos al nacer, el aplaudido de los pueblos al obrar, el declarado Rey al morir, ya sin vida, ya en los años mas juvenes sin aliento, ya sellado en vn sepulcro; pero todo eso le acia poca fuerza, porque no pensaba otra vida su pertinacia; resucitó enpero, vieronse Espiritus soberanos, no pudo la malicia resistirse a estos argumentos, y como por vna parte ni queria diuorciarse con la culpa, ni podia negar otra vida, dio en temer a elados pasmos, y a recelarse entre congojotos miedos: *In facie Angeli (dice el Crifologo) claritas Caelis seruatur natura; in vest-*

Mat. 28.
v. 4.

Mat. 27.
v. 65.

Chrysol.
serm. 73.
nada

verò figuratur gratia communionis humane, & temperatur species Angelì colloquentis, ut carnales oculi, & vestrum ferant placidam claritatem, & ex fulgore vultus nuntium sui tremarent, & reuereretur auctoris: prò timore autè eius exterriti sunt custodes. Aquí el picà: e: *Quare territi? Quia custodiebant crudelitatis studio, non pietatis obsequio ruit destruitur stare non potest, quem conscientia delituit: impellit reatus. Hinc est quod Angelus percellit impios.* Mucha afición a la culpa, y conocer otra vida, no pudo dexar de ocasionar sobrefaltos, y espeluzar los cabellos. Que alfin no se acaba con la muerte, que alfin à de començar otra vida, donde no pasen lisonjas, mentiras, riquezas? Pues si es esa la moneda, que en estas regiones corre, que ay que admirar reman los que de ella se allan ricos, y le solpechan en esotra condenados?

Consulta Saul por medio de vna Pitonisa al Profeta Samuel, no porque la magia pueda tener para ese caso eficacia, sino porque lo dispuso así muy superior providencia: respondióle Samuel se perderia la batalla, y que él, y sus hijos el dia siguiente estarian con él: *Cras tu, & filij tui mecum eritis.* Saul pierde el animo, vye el color de su rostro, y ocupa vn sudor elado el pecho: *Statim Saul cecidit por reclus in terram: extimuerat enim verba Samuelis, & robur non erat*

in eo. No acabo de entender este desaliento, porque aun en el mismo trabajo ostendò real brio: el mismo se atrauiesà las entrañas, por estorbarse ignominias: *Arripuit itaque Saul gladium, & irruit super eum.* Con tan serenos ojos mirò la muerte, que ni renblò el brazo, ni vyò la cuchilla el pecho: pues si aquí muetra tantos brios, porque allí tantos delmayos? Aquí no experimenta todo lo que allí recela? Pues si no le persuade miedos tanta padecida desdicha, porque la teme tanto profetizada? Es el caso, que le dixo mas Samuel, que agora padece Saul: perder el Reino, desnudar la corona, dexar la vida, ya lo sabe acer, ò la obstinacion, ò el brio; saber enpero que despues de la muerte se an de viuir otras regiones, debe causar al mayor aliento palmo: no teme tanto Saul el acabar en este mundo, como recela el porte del otro; que alfin me é de ver en otra vida, y que no se à de acabar toda la desdicha en esta; pues lara el pecho, y congoje el sobrefalto, que entrar a vna vida, a quien no remata termino, es gran dolor al descuido: *Hic consequenter ponitur Saulis desolatio propter Domini sententiam: no tuuo aliento, dice Lira, para oyr otra vida, y le tuuo para sufrir tan descabellada desgracia. No perdió el animo*

I. Reg. 31
v. 4.

I. Reg. 28
v. 19.

Lira.

Abulens.
9. 40.

donde padecio la muerte, sino donde tuuo de la otra vida memoria, porque le dieron noticia; *Cum sciret se moriturum* (dice el Abulense) *tamen voluit ire ad bellum non formidans mortem.* No temio la muerte, sino la vida; que el vivir eterno es lo que debe dar mas cuidado. Teman pues los que ven la resurreccion de este moço, y si uales el temor de enmendar la vida,

y tributir a Dios alabança: *Et magnificabant Deum:* miren en este espejo su vida, para componer acciones, y para tratar de virtudes: que de esta suerte el temor no será duro tormento, sino feliz logro, pues desterrará la culpa, y ará lugar a la gracia, a quien corresponda gloria:

Quam mihi, &c.

(;?;)



SERMON PARA EL VIERNES QUINTO de Cuarefma.

Ecce quem amas infirmatur. Ioan. II.



N milagro tan excelente, que ni el atreuimiento de sus emulos intentò negarle, ni su invidia pudo sustarle, y de quien gloriosamente se le ocasionò a Jesu Christo la muerte, y tenemos oy Refiere el caso S. Iuan, oy gamoséle, que es testigo de vista, y le contará con muy florida elocuencia. En Betania pues, aldea de Ierusalén, yacia vn enfermo llamado Lazaro: gran decir, despues Lazaro que enfermò, ò por que se adelanta la desdicha, ò por que la muerte ace poco caso de la nobleza: dos etnanas Marta, y Maria, cuidadosas del buen suceso, acudieron a lo diuino, nosotros atendemos mas a lo vniuersal, y quizá consiste en eso la seguridad del riesgo. De Maria dice que vngio, que Dios retorna en las ocasiones los agafajos, si los ombres olvidan los beneficios. Era este Caballero amigo de

Iesu

Iesu Christo, que eligen buenos amigos inporta para asegurar la vida, aunque cuesten alguna hacienda: auisaron las ermanas del achaque en pocas palabras, tales eran las congojas: discrecion grande partir el tiempo entre la oracion, y el cuidado, que en vna enfermedad apretada ni se à de fiar a medicinas toda la confianza, ni por auerir a Dios a de ser desproporcionada la ausencia. Gran credito de Iesu Christo, bastar memorial tan breue: que repetir memoriales, es en ministros grandes desdoro. Debiera bastar en apretados lances qualquier noticia, y seruir de informe vna seña. Deuotose en Beruata dos dias, y bastò tan corto termino para allar a Lazaro sepultado: como allarán a los pretendientes despachos no solo de largos años, sino de prolijos siglos? Dixo a sus dicipulos dormia Lazaro: con tanto tiento trata agenos achaques, quando es forçoso saberse a muerte llamò sueño, quando algunos aun leue sueño le publican ya por muerte: nuestro amigo duerme, caminemos a despertarlo: ya pocos amigos se vsan, que auernten sueños, muchos fomentan letargos; pero si algunos reciben con ceño que los pierren, no miro aya pocos que los auisen. Eran los Apostoles cancidos, y entendieron lo de material sueño; aora viue tan despierta la malicia, que entiende siempre desdoro. Acia tales de mal el boluer, ò fuele aficion a su Maestro, contra quien poco antes auia enpuñado piedras el odio, ò escusar con ese color su riesgo. Gran amor el de Christo, pues se mostrò fino en la ausencia, y arrojò con su misma vida. Abòles claro, diciendo, que Lazaro ouia muerto, y que se alegraba, porque viendo vn prodigioso milagro, no los inquietase en su fe ningun escrupulo. Tomàs se ofrecio a la muerte: quieren vnos fuele cobarde despecho, otros que alentado brio: que toda accion ace varios visos, si son varios los efectos. Llegò en fin a Berania, allò la casa llena de lutos, y llantos, ocupada con visitas, que ven de por consuelo la corteja refrescar penas: adelantòse Marta a darle a Christo sentidas quejas: para vngirle aguardò Maria; que todos son mas apresurados que en agatajos en sentimientos: izole capitulo de la ausencia peligrando de vn tan gran amigo, si bien diuulgò la queja con sobrescrito de estimacion, estilo no extraño a la vibanidad de saogar sentimientos en tono de amorosos cargos. Despues de algunas pláticas llamò a su ermana, y llegando Christo al sepulcro mandò quitasen la losa, y quisè si vbiere monos que enebriessen, vbiere tambien muchos monos que peligrassen: lastimò a que le peçaculo son a la mas dura vifite con los portores de su miseria, quando en vna voz ardiente le infundò Christo

vida llenando a todos de pasmo con la nouedad del prodigio.
 Sintio discreto Crisologo auia inportado a la breuedad estar presente Maria, que este nonbre es finca de toda gracia. De esta, &c.

Ecce quem amas, infirmatur. Ioan. II.

PVndonor noble de la grandeza, darse por obligada al anparo de quien inplorò entre las angustias su auxilio: quien se valio contra el dolor mas agrio de la esperanza, ya obligò en su anparo la cortesia, y yo izo seruicio aclamando la grandeza, quien llegò enpero despues de solicitados otros medios pretendiente de su aliuio, no mostro estimacion en la confianza, sino intentò varios remedios a su fortuna. Vn confiar èlentado es vn obligar decoroto, y a veces quien dilatata el fauor a la obligacion mas precisa, no sabe negarle a la confianza. Dixo con grande ingenio Tertuliano, no le auia inportado menos a Daniel, para escapar las presas de los leones, aun siendo agena vna sabia confianza, que su inocente ajustada vida. Dios te librara, le dice, quando le arrojaba a las fieras el furor; y pudiera ser a no obligarle a Dios esta confianza, vbieta experimentado Daniel los tigores de la fiereza: *A*

*Tertul.
 aduersus
 Chaldaeos delatum, ac depositulatum
 Gnostic. Batim vsique conclusa, & vsitata
 cap. 8.*

feritas leonum deuorasset. si Darij dig-

na presumptio de Deo salti debuisset.
 Confid Dario de la omnipotencia, y no pudo saltar en el mayor aprieto a la confianza. Ahora enttemonos en el Euangelio, cuyas primeras clausulas nos pintan la fragilidad vmana, la violencia de vn arrebatado accidente, la poca seguridad en la mayor locania, y el poco fauor; que puede dar la riqueza: lo mucho que inporta tener a Dios por amigo en las ocasiones, y tenerle obligado para apertadas necesidades. Enfermò Lazaro florido en la edad, dispuesto en el talle, calificado en la nobleza, apacible en el trato; asustaronse sus ermanas, si bien les dirian los medicos era ligeta la enfermedad; en personas grâdes todo es nada asta morir; porque se toza en lisonja tambien la ciencia, y por no entristecer, nadie se atreue a desengañar. Eran las ermanas igualmente discretas q̄ santas, y la primer diligencia que sabemos iciesen, fue dar a Cristo noticia, executando cortelmente su fineza: *Ecce quem amas, infirmatur.* Crisologo ponderò la discrecion acertada, cò que solicitaron corteses remedio

Chrysol.
sa. 63.

Ho a tan apretada congoja: Sic dicentes affectum pulsant, interpellant amorem, conueniunt charitatem, necessitudinem necessitudine gestunt submouere. Inportante accion acudir primero a Cristo, para obligarle al aliuio.

§. I.

Que quando en nuestras necesidades es valernos de Dios el primer cuidado, se da muy por obligado a nuestro remedio.

D Os pecadores allo errados como desnudos; Adan, y el Prodigio: salio Adan primogenito de Dios, goçò por mayorazgo de mas bienes, que pudiera cudiciar su ansia, ò pintar su fantasia, y como le es a la inuidia tormento lo que al inuidiado aplauso, vna serpiente toda alagos en el rostro, y toda odios en el animo se valio de vna dama para oscurecer tanta dicha: allo se Adan despojado, y desnudo, y valiole de vnas verdes ojas para su adorno: *Confuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizonata.* Viene despues Dios atraido de su piedad, confiesa a Adan que a temido por desnudo, y dale vn vestido muy grofeto: *Fecit Domini Deus Ada, & uxori eius tunicas pelliceas, & induit eos.* El Prodigio se retira de los ojos de su padre, rico, moço, y poco experimentado, claro estaua se a-

Genes. 3.
v. 7.

uia de ver a poco tiempo desnudo, la ambre le congoja, el vergonçoso enpacho le aparta; pero ronpio enbarazos tantos el brio: yo irè a mi padre, dice, que si a los jorna'eros no les niega su liberalidad el sustento, tambien se acordara su piedad de que soy su ijo: *Surgam, & ibo ad Patrem meum: vete el padre,* y en las ansias de su amor corrio ligero para abraçarle, y mandò traer las mas ricas telas para vestirle: *Afferte Stollam primam, & induite illum.* Ya se viene la dificultad a los ojos: si ambos son ijos, y Adan el mayorazgo, y el primogenito, si ambos faltaron ingratos, y se allan ambos desnudos, porque a Adan pieles tan duras, y porque al Prodigio tantas galas: Adan aun queda descalço, y calça el Prodigio muy pulido: Adan solo tiene vestido para estorbar confusiones, en el del Prodigio ostentò Dios liberalidades. Es a caso porque el Prodigio se viene, y a Adan le buscan, y ay gran distancia de que atraiga el miedo al parecer con violencia, ò que el amor se arroje con confianza: quien aguarda a que Dios le busque juez, puede temer; quien se pone en sus manos como padre debe confiar. Bien esta; pero mas del caso: que ace Adan quando desnudo? valese de toscas plàtas, y pedix prestadas ojas: y el Prodigio confia en la piedad

Luc. 15.
v. 18.Luc. 15.
v. 18.Luc. 15.
v. 18.

de su padre, y ser el primero de quien se acuerda, quando desnudo: pues ya esta conocida la causa, dice muy del caso el estillo de Seleucia; valiose Adan de otros medios, y estubo tan lejos Dios de allarse obligado en la confianza, que pudo enojarle la groseria: el Prodigio no se vale para vestirse de criaturas, sino confia de las paternales finezas, y como obligo a su padre la confianza, diole galas aun contradiciendo la vida: *Ipsi nudati nudant arbores* (decia Basilio) *circa arborem prauaricati ab arbore tegumentum mutantur*. La primer diligencia de Adan fue buscar aliuo en las criaturas; el primer cuidado del Prodigio fue buscar remedio en su padre quando desnudo: y si bien fueron semejantes los desaciertos fueron muy diuersos los vestidos, que Adan le desobligò cò la groseria; el Prodigio enpero le desenojó con muy cottès confianza: que acudir a quien se anpara de su fauor, es pundonor digno de la grandeza, y tributo que se debe a la soberania.

Tratò Naaman de curar su lepra; valiose para eso de cartas de su Principe, en que le encomendaba al Rey de Israel, *Cum acceperis epistolam hanc, scito quod miserim ad te Naaman seruum meum vt cures eum à lepra sua*. Exasperaron al Rey las cartas, y con lo que Naaman pretendia el agra-

do, vino a negociar el ceño, en esta ocasion enbia Eliseo a decir al Principe se le remita a su casa, que desde ella le darà salud, porque conste es el Dios de Israel muy poderoso: *Veniat ad me, vt sciat esse Prophetam in Israel*. Obedece Naaman, y mandale el Profeta lauarse en el Jordan siete veces; *Vade, & lauare septies in Jordane*. En otra ocasion llega vn leproso desualido a pedirle a Cristo remedio, y diole salud al primer contacto: *Do-* Luca v. 12.
mine, si vis, potes me mundare, & extendens manum tetigit eum dicens: Volo mundare, & confestim lepra discessit ab illo. Que estillo tan otro del q se practica en el mundo! A vn pobre le despachan al primer ruego; y le acen que espere, y se bañe siete veces, a Naaman sièdo valido. Alegraos pobres, que con Dios teneis muy facil entrada: no os enuanezcais poderosos, que aguardareis a la puerta. Pero al caso. Si quiere Eliseo acer ostentacion es Profeta de vn Dios tan poderoso, que puede dar a la congoja mas apretada remedio, porque no se le da a la primer vista, sin obligarle a vna, y otra diligencia? *Lauare septies in Jordane*; y porque Cristo despacha a la primer suplica, sin aguardar se repita la diligencia? O quantas facil, y mas vmano despacha el dueño, quando afecta retiros, y dificultad el ministro! Como vio Cristo la llaga, apli-

Seleuc. o
rat. 3.

4. Reg. 5.
v. 6.

Ambr.
hic.

cō compásio apresuradamen-
 te la medicina, y como Eliseo
 se estubo en lo retirado, fue mas
 prolixo, y tardo el remedio. Si
 se vieran las lastimas, si se oye-
 rán las congojas, quiza se apli-
 caran mas aceleradas las medi-
 cinas; pero si el ministro ace-
 vanidad de q̄ vn señor aguar-
 de a su puerta, sino quiere dar
 vn paso, ni perder la comodidad
 de su ocio, irritara de ante-
 mano indignaciones, y dara
 tardas saludes. En Eliseo no
 vbo falta; pero su accion pudo
 seruir de doctrina: no topd en
 Eliseo la dilacion, sino en auer
 errado Naaman los medios: va-
 liose primero de criaturas, des-
 pues puso en Dios sus confian-
 zas: el leproso de San Lucas (sus
 confianzas fueron las primeras
 diligencias; y así al vno se le a-
 celeró el remedio, y al otro se
 le dilató el aliuio. Que bien
 Ambrosio! *Vt in Domino potestatis
 auctoritas, ita in isto fidei constantia
 declaratur... Ostendit vulnus, reme-
 dium postulauit, & ipsa religionis &
 fidei plena confessio est.* El vno se
 llegó a Dios con sagrada con-
 fianza; el otro primero que a-
 cudióse al Profeta, auia acadi-
 do a las criaturas: pues no ay
 que espantar que el vno tenga
 apresurado el despacho, y al o-
 tro se le dilate mas el remedio.
 O como algunas veces se au-
 mentan nuestras congojas por-
 que confiamos demasidamen-
 te en las criaturas! en el pley-

ro nos valemos del fauor, de la
 intercesion, del ruego, en la
 pretension de vmanos medios,
 y costosos agafajos, en la en-
 fermedad, confiamos en la de-
 streza del medico, y en la ca-
 lidad del regalo; y a lo vltimo,
 y en lo desesperado nos acor-
 damos del cielo; quando la pri-
 mera atencion debiera ser acu-
 dir a los diuinos, y despues tra-
 tar de medios vmanos; do di-
 go se ayen de dexar diligencias
 prudentes, sino que para tener
 buen sucesso, a de obligar a Dios
 nuestra confianza, y solicitar
 sus fauores nuestra suplica. Bué
 sucesso tendra la enfermedad
 de Lazaro, que la primer dili-
 gencia, que refiere el Texto de
 sus oraciones, es solicitar lo di-
 uino, y así se abra de dar Cristo
 por obligado. Y veamos que a-
 lega su memoria! Que esta en-
 fermo a quien Cristo ama: *Eccē
 quem amas, infirmatur*; para go-
 zar salud especialmente en el
 alma es menester amar, y no
 basta ser amados: Cristo le ama,
 pero que importa, si Lazaro sin-
 bolo en este lance del pecador
 se diuiertes? Aun è llegado a
 pensar que las oraciones no solo
 dieron cuenta de la desdicha,
 sino indicaron prudentemen-
 te la causa. Lazaro, dicen, vn-
 esto favorecido estz enfermo,
 como que el estar enfermo se
 vbiefe originado de allarle fa-
 uorecido; y a la verdad fue a-
 caecer muchas veces,

Que auiedo de gozar salud por su uorecidos, enfermamos y por el no por amados.

Beneficio de Dios es la gallardía, la ilustre profapia, la robustez, la ermosura, la riqueza, y quando esos beneficios debietan ser para la virtud enpeños, siuen al atreuimiento de desaogos: el noble uiue sin ley, la ermosura es ley de la vanidad, la salud desprecia el riesgo, la riqueza siue de fomento al vicio, y así lo que debiera ser causa, y motivo para contenernos en los limites de religiosa modestia, suele ser ocasión de profana demasia, con que venimos a enfermar de fauorecidos, quando nos obligaba a mas salud ser amados. Enfermo se allá, dicen Marta, y Maria, a quien amais; y quiza allarse tan fauorecido de la fineza le dio ocasión para sollicitarse tan gran desdicha. Enfermó Ezequias, y pusole la enfermedad a las puertas de la muette: *Egrotauit Ezechias usque ad mortem.* Que poco duran los buenos ratos, y que presto se malogran con muchos sustos! Allabase poco antes cercado de los Asirios, y quando parecia imposible el escape, le dio Dios tan maravillosa victoria, que no menos que ciento, y ochenta, y cinco mil fue de los

contrarios muertos la suma, y quando parece auia de gozar la gloria de tantos triunfos, ya le sobrefalran mortales riesgos. Entran los intespietes a buicár la causa de aqueste riesgo, y dicen, que la victoria le ocasionò esta congoja: viose triunfante, y quando el lauro lle debiera obligar en reconocer a Dios a gradecido tan estupenda victoria, se conplacido desuenechido con presumida soberuia; y como dio de victorioso en vano, de vano se labrò para la vida mucho peligro. Oygmós al Alexandrino muy de ocasión: *Ezechias abductus est breui, ut Hebraeorum filij aiunt, et animo magno elatoque fuit, ac in suspensio laqueos incidit: hanc ob causam ex amore virgam ei intencat Deus.* Lo mismo sintio Agutino, y Lyra: *Dicunt aliqui quod hac infirmitas contigit Ezechia eo quod non reddiderat gratias Deo sufficienter de percussione exercitus Sennacherib.* Clamaba en el aprieto, oluido se despues del triunfo. O como cesan los agafajos en logrando los intentos! presumido se enגיע, altiuo se ensoberuece, lo beuio se aplaude, y quando debiera vmillarse por amado reconocido, llegó a enfermar por amado. Así sucede no pocas veces: el mayorazgo siue de espuela para acercarse al peligro, la ermosura es veneno de la vida, la salud necio leguro a la confianza: con que vienen a ser

4 Reg. 20
7. I.

Cyrl.
Alex. lib.
3. in Ier.
cap. 38.

Lyra.

3. Reg.
7. I.

ter los mismos fauores riesgos, porque nueitra peruerfidad fe labra en los mayores beneficios mas conocidos peligros.

Entò Elias en cafa de aquella viuda celebre Sareptana, cuya hacienda era tan poca, que aun no alcançaba para el fuf-tento de la familia; alentòla Elias afegurandola faltaria antes el tiempo, que le faltafe el regalo, afa tanto que defarafen lluias las nubes, y gozafe el mundo de temporales mejores: *Hydria farina non deficiet.* En refiriendo la Efcritura este fmgular fauor, refiere luego la enfermedad: *Factum est autem post hac egrotauit filius mulieris maris familias.* Pocas dichas ya cabales: falta el ijo, quando ay hacienda, ò no ay hacienda si ay ijo; misterio enpero grande parece tenga decir la Efcritura; enfermò este moço en entrando Elias; a lo menos la madre, si bien vmildemente reconocida a sus culpas a Elias como que ybiete fido ocacion le diò tiernas quejas: *Ingressus es ad me, vt remorarentur iniquitates meae, & interficeres filium meum.* Rato decir! Elias quitò la vida a fu ijo, quando acreditò en tantos dones fu afecto. No es Elias quien conuierte en troges tan efcafa arina, que cabia toda en vn puño? No ace que la vasija del oleo fea inagotable minera? Si: pues que culpa tiene Elias de esta des-

gracia, quando multiplica milagrosamente la hacienda? No tiene culpa, dice Basilio; pero como aumentò los fauores, tomò ocacion la inprudencia de aquel moço para desmanes quando se allaba en menor fortuna, debia de viuir mas conforme a las leyes de la templança; despues ya poderoso de rico, y ya rico de amado, ò ronpio las leyes de la modestia, ò se entregò sin atencion a la gula, con que el mismo fauor vino a conuertirse en riesgo, no por culpa del Profeta sino por delatencion de vna iuuentud loçana. Que bien Basilio! *Vitiam, inquit, ante fame perissem; vitam mors ante filii funera me praripisset: nunc verò cibo suggesto ad hac me spectacula referuasti.* La abundancia, dice Basilio, ocacionò la desdicha, y quiza se estorbara la enfermedad profinguiendo la pobreza. Vn moço con oro es fu mayor enemigo, vna robastez faele fer para la vida veneno; el poder diligencia para eb morir; no por que las cosas de foy se fan nocivas, sino porque siendo beneficio las conuierte nuestra co-guedad en daño, oy lo mismo que debiera obligar a titulo de noble, da vmana naturaleza viene a conuertirse en desdicha: *Cibo suggesto ad hac me spectacula referuasti.* Por fauorecida fe alla esta ninger (congojada, y por amado el muchacho muer-

Seleuc. o.
rat. II.

3. Reg. 17
7.14.

to. Discretas pues señalaron la causa de este accidente las dos eternas: *Quem amas, infirmatur*: porque a veces la disposición gallarda, la abundancia de la hacienda, lo ilustre de la prole, engendra altiuéces, y ocasiona ceguédades: *Ecce quem amas, infirmatur*. Título de amigo alegan: *Ecce quem amas, infirmatur*, y el Euangelista parece atendio a publicarnos el merito: *Maria erat, que unxit Dominum unguento, & exersit pedes eius capillis suis, cuius frater Lazarus infirmabatur*. Era Cristo ministro publico, en cuyas manos Dios auia puesto los despachos, y quiso el Euangelista se entendiese que el fauorecer no solo era a título de amigo, sino a título de benemerito, por dar exemplar a los ministros;

§. III.
Que para el despacho mas à de importar el titulo de benemerito, que el de amigo.

EN dos ocasiones veo a Cristo socorrer necesidades; pero con circunstancias diferentes: siguele vna multitud grande al desierto, pasa el mar de Tiberiades, y allandose necesitados los preuiene liberal alimento: menos cuidado les daba a ellos mismos su falta; y quizá por eso a Dios mas cuidado su congoja. De adonde emos de comprar pan, le dice a

Filipo, para que coman: *Vnde ememus panes, vt manducent hi?* El ace la consulta, el dicta los memoriales en su cuidado, y el mismo trata diligente de su remedio. En otra ocasión llega vn amigo a pedirle pan: *Amice commoda mibi tres panes*, y dilata no poco tiempo el despacho alegando vna, y otra vez estorbos: ya es muy entrada la noche, ya esta cerrada la puerta, ya esta recogida la casa: quando se quiere, que poco estorban dificultades; y quando no se gusta como se allan inconuenientes? Ni estorua el desierto, ni enbaraza el numero, ni te repara en dinero. Es que el Cristo aciendo esta accion, mostrar se puede mucho quando se quiere? En elorro lance quien pedía era vno, lo que se pedía era menos, las dificultades no muchas, y todas fáciles; y con todo eso era mas que grande el enbarazo, porque topaba en el gusto, todo es misterio, y todo es doctrina; pero al caso: porque al amigo se le detiene quando se le despacha tan presto al que no es amigo? al contrario juzgàra yo, y tuuiera en el estilo vmano no poco apoyo. Al amigo es a quien se le ace buen rostro, ¿a quien no lo es, de industria se muestra ceño; y como que el dificultar sea realce de la grãdeza, ò por lo menos el ocasionar pesares, sea a algunos genios lisonja. Como

pues

Ioann.
v. 6.

Luc. II
v. 5.

Thom.

pues aqui a quien no tiene titulo de amigo se le despacha, y a quien le tiene te dificulta? No es acato, sino con prouido estudio. Quiso mostrar, dice Teofilacto, que al merito se le debe despachar sin dilaciones, y que se a de atender menos otro qualquier titulo: *Transit de loco in locum probans multitudinis studium: ignauiores enim manebant in suis locis, studiosiores autem sequebantur eum.* Los que le seguian eran ombres de conocido merito, de perfeccion grande, y esos no es necesario que pidan, basta que merezcan; que fuera a la prouidencia nota, si el benemerito iciera instancia. Dilatetele al amigo, detengase al cercano, pero nunca al benemerito: presto le despachará Cristo a Lazaro, pues dos dias despues que las ermanas dieron noticia, conpio omnipotente las ataduras de la mortaja; pero quiso que se atendiese que el merito le traia, y que por otro qualquier titulo, vbiera venido con menos priesa. Quizá por eso quando trató de disponer su partida no dixo iba a dar salud al que el amaba, sino al que era amigo suyo: *Lazarus amicus noster*: ser amigo Lazaro, era merito, porque amar a Dios lo es; amarle Dios a él no era merito, sino beneficio; y Cristo quando viene, no alega el amor que es beneficio: *Quem amas*; sino la amistad, que es merito:

Amicus noster.

Llega vna viuda en vna afliccion grande al Profeta Eliseo, y dale quenta como le querian quitar, y acer etclauos dos ijos suyos; y anduuo tan piadoso, que al instante le dio despacho: *Vade pete mutuo ab omnibus vicinis tuis vasa vacua non pauca, & ingredere, & claude ostium tuum: cum intrinsecus fueris tu, & filij tui, & mitte inde in omnia vasa hac, & cum plena fuerint, tolles.* En otra ocacion le dà quenta la Sunamitis en memoriales de amargas lagrimas, de congojolas desdichas enbia a Giezi con su baculo: *Pones baculum meum super faciem pueri*: y es menetter que le aga repetida instancia la madre: *Viuit Dominus, & viuit anima tua, non dimittam te.* Extrañas acciones las del Profeta! Estale ospedando la Sunamitis, siempre que se ofrece cuida de su obsequio, y de su regalo; y quando ocurre tan apretada ocacion, es menetter acer instancia para el despacho, siendo asi, que aquella viuda al primer memorial alcançò remedio: bien que se deba especial piedad al desanparo de vna viuda; pero no es menos estremada estotra: pues como se descuida, quando tan obligado de la vna, y despacha antes a la primer suplica de la otra? Porque aunque es verdad, dice el Tostado, que Eliseo auia recibido en casa de la Sunamitis mucho aga-

4. Reg. 4.

v. 5. &

29.

fajo, en casa de la viuda le auian recebido mas Profetas, y en mas estremado aprieto: era muger de Abdias, que en tiempo de la persecucion ciega de Iezabel librò numero grande de Profetas del peligro, acudiendoles en secreto con el sustento, y como era mayor aquel titulo, izole primero el despacho: *Erax uxor Abdia Propheta, & ipse pauca at centum Prophetas tempore persecutionis.* Mas obligado se alla en su persona Eliseo; pero la viuda excede a la Sunamitis mucho en el titulo, pues va del seruicio que izo la vna, al que ace la otra, lo que de cien Profetas a vno, y lo que de vn tiempo muy apretado, a otro muy quieto: pues no è de regular yo los despachos, dice Eliseo por mis particulares obligaciones, sino por el merito de las virtudes; cuestele a la Sunamitis instancia, y consiga la viuda a la primer suplica. Asi debria acerse; pero no se si en todas circunstancias, y si en todo tiempo se ace asi. Lastima grande seia que particulares intereses adelantasen en el despacho, y en el oficio, y que se que xase detenido contra la razon el merito. Dos dias se detubo Cristo, y murio el pretendiente en dos dias: do' orido, y pretendiente nos pinta a Lazaro el Euangelio, y era claro no auia de estar muy distante la mortaja, ni auia de faltar a vn

pretendiente congoja: Mucho inportará llegasen a entender los ministros las ansias de quien pretende, los trabajos de quien anela, los martirios de vna esperança, y vna congojosa duda. No se si Lazaro padecia mas pretendiendo la salud, ò sufriendo la enfermedad, por

§. IV.

Que no ay trabajo como la suspension de vna esperança, ni tormento como vna duda.

Mira Zenon, y Crisostomo la grandeza de Abraham, el aliento con que espera, y la serenidad con que sacrificia, y repara en que no le arrancò del pecho ayes el sacrificio, y se los arrancò el pretendier: *Ego vadam absque liberis, & filius procuratoris domus mea iste Damascus Eliezer: addidit que Abraham: Mihi non dedisti semen.* No aciertò a componer estas congojosas ansias con aquellas valencias. Si quando le manda Dios teñir el azeto en la tierna inocente sangre de vn ijo, ni roba el susto la serenidad al rostro, ni optime al animo el miedo; antes bien con vizarra intrepidez sube al monte mas agila ofrecer el sacrificio, que corriera a diligenciar el premio: *De nocte consurgens stravit asinum suum ducens secum duos iuuenes, & Isaac filium*

Abulen.
q. 2.

Genes.
v. 2.

Gen. 28.
v. 3.

filium suum; como en lo mas facil publica su desmayo, y da a entender su disgusto? Si en vna, y otra ocasion carece del ijo, como es tan desigual la pena, siendo tan vna la causa? Porque agora, dice Zenon, no está en estado de pretendiente; ofrece la victima mas gustosa; pero la esperança no viue en esta ocasion suspensa: *In tantis filij casibus latetur, & gaudet, & se Dominum promeruisse triumphat, accepit iam premia qua meretur*: y ay tanta diferencia del pretender al sacrificar, que al sacrificar no se le oye vna lastima, y se le oye al pretender muy repetida congoja? Antes pretendia, y en memoriales de sus deseos sollicitaba: *Mihi non dedisti semen*: ya cesò la pretension: *Accipit iam premia qua meretur*: y aunque es verdad va a sacrificar la victima mas amada; con todo eso ni olcurecn rternas lagrimas los ojos, ni desfogán triste suspirar los afectos: tanto trabajo debe de ser pretender, que en las demonstraciones parece menos morir, y sacrificar: *Exponit animam suam dolorem* (dixo Crisostomo) *& tristitiam propter proliis inopiam, que interim in pectore eius toto illo tempore fuit, dicens; Domine, quid tale dabis mihi? Ecce ego vsque ad senectam perueni, & prole carens dimittor*. No acierta Abraham a disimular el dolor de vn esperar, el tormento de

vn pretender; quando ofrece intrepido tan amable sacrificio, sin que le saque lagrimas el vno del olocausto. Poco es esto aun mas é de encarecer este caso.

Sirua de exageracion (que la iperbole ya se sabe excede sin saltar a la verdad) tal es pues el tormento de pretender, que si se pueden añadir penas a las del infierno, no parece puedan ser otras que las de vn esperar, y las de vn pedit. Murio aquel rico tan lisonjeado de la fortuna, que nada pretendio en su vida: vestido de Reales purpuras, de delicadas olandas, regalado en luntuosas mesas: acabòse con la vida el gozar, y començò el padecer: estando en los tormentos leuantò los ojos, y començò a sollicitar refrigerarse Lazaro con fresca agua su ardiente lengua: *Clamans dixit Pater Abraham miserere mei, & mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti sui in aquam, vt refrigeret linguam meam, quia crucior, in hac flamma*. Si no à de coneguir sus ruegos, porque le muestran el remedio tan a los ojos? Oscurezca vno dentro de aquella llama la vista, y cò eso no se acordará del agua, ni vea a Abraham, ni conozca a Lazaro, ni pida, pues es imposible aliuio. Eso no, que pecò mucho, y como si fueran pocas penas las del infierno, le condenaron a que pretendiese, y

Zeno ser.
de Abrah.

Luc. 16.
v. 24.

Chryso.
in Cas.

Chrysol.
ser. 122.

sollicitàse. Que bien Crisologo!
Dices quos oculos leuas, ipsi sunt accusatores tui: quos oculos leuas: ipsi non placant iudicem, sed inflammant: non reportant veniam sed reatum. Aquí el picante: Et exigunt poenarum cumulum non solamen. Aun le faltaran penas, si el rico se abrasara, y no pretendieray como era tanto el delito, fue menester tuuiese colmo el tormento: Exigunt poenarum cumulum, non solamen: pues sobre vn infierno puede auer otra pena que sea colmo? Si, dice Crisologo, el pretender: que esa es pena tan agria, que sin ella no parece estaba aquella angustia colmada. Reato de su culpa dixo que auia sido esta pretension: Non reportant veniam, sed reatum. Ya se sabe lo que es reato, es obligacion a pena, es deber algun tormento, y auer de satisfacer en algun martirio: en el pecado ay la deformidad de la culpa, y el reato obligacion de la pena. Dice aora pues Crisologo, que el rico quando no oyò las voces de Lazaro, ni quiso despachar sus memoriales, quedò condenado a padecer pretensiones. Sepa lo que es pretender, si no quiso despachar, pues no es otra pena vn infierno para reato? Si, dice el florido ingenio, pero no parece que tiene todos sus colmos si le faltan del pretender los tormentos: a aquel vmillarise la soberuia, aquel esperar la so-

berania, aquel rogar a quien ayer desdenò la vista, aquel mirar entronizado al ofenso en su profapia, y al que ayer era juguete de la fortuna; es dolor tan viuò, que puede ser colmo a las llamas del infierno: Exigunt poenarum cumulum, non solamen. No estorbe el vno la vista, porque pretendiendo crezca mas la infernal pena: si es pues dolor tan viuò el pretender, gran cuidado debian poner los ministros en despachar: debierase cercenar el descanço, y dar poco tiempo al sustento, por aorrar a los pretendientes molestias, y por escular tardanças. Nuestro amigo duerme, caminemos a despertarle: Lazarus amicus noster dormit; sed vado, vt à somno excitem eum. No parece conducia mucho ser amigo para estorbarle a Lazaro el sueño; antes venia al parecer mejor procurarle el dormir, y estorbarle el despertar. Como pues ace Cristo alarde de que es amigo, quando viene a despertar: Vado vt à somno excitem eum. Lazaro quieren los interpretes presente al pecador dormido en sus culpas, y aprisionado por si mismo entre cadenas, y no es posible mostrar mejor la fineza, que aciendolo despertar de aquesta desdicha. No se como miran algunos las obligaciones del ser amigo: no laben que es amistad, y como

Seneca
libr de
benef. 6.
15.

ignoran la elencia, faltan mucho en la substancia; *Cum summa amicitia sit amicis sibi aquare, utriusque simul consulendum est*, decia Seneca. No es amigo quien lisonjea el gusto, sino quien atiende el provecho. En esto son frecuentes mucho los yerros, por

§. V.

Que algunos piensan es amistad el adormecer, quando lo es el despertar.

A Ora miremos dos mugeres en dos diferentes acciones. Retirose Dauid de palacio a su casa, porque en palacio le amenazaba siempre la inuidia: y a media noche le despertia Micol, y desprendiendole por vna ventana le dice que vya, *Nisi saluaueris te nocte hac, cras morieris*. Dalida ace a su Sanson caricias asta adormecerle: *Dormire cum fecit super genua sua*. Ora qual de estas dos ama mas a lo fino, y mas a lo verdadero? En lo aparente Dalida ace vetajas, pues cuida el descanso, y procura tan cuidadosamente a Sanson el sueño; Micol muestra muy poco cariño, pues le cansa al parecer que Dauid descanse vn rato en el lecho: viene asustado por auerse visto en conocido peligro, quando Saul le tirò vna lança, y Micol sigue de su padre el genio, y aun no permite descanse vn rato: antes, dice Basilio, mostrò en esto

su fineza, y Dalida en lo contrario su alcuofia: ocasionole el sueño a Sanson verse sin fuerzas, verse entre viles ataduras, trofeo ya de sus contrarios, y sujeto a sus enemigos; a Dauid el despertar le importò el viuir, pues cercada la casa de soldados, a no darle Micol auiso, vbieta sido de la emulacion despojo: pues despertarle en esa ocasion fue amor verdadero, y adormecerle fuera fingido; descansara bieu rato; pero padeciera prolixo tiempo: *Improbato parentis furore virum à iugulatione ereptum fuga dimittit: ita deuicta parentis inuidia suam in maritum charitatem contestata est*. El despertarle del sueño fue del quererle bien el mejor abono, y Dalida el adormecer a Sanson, fue alcuoso trato, pues le costò muchos años de tormento. Algunos se precian muy de amigos, porque auian el furor para la vengança, porque para lograr el deleite prometen siempre su industria, porque acen espaldas con su defensa, quando todo eso es ser muy nociuos amigos, y venemigos verdaderos. Tenplar el enojo con el consejo, desuiar toda la ocasion de delito, acer que el amigo violente su errado afecto, eso es quererle, lo demas es destruirle. Bien izo la antiguedad en celebrar algunos amigos, porque a la verdad se allan pocos: *Multos tibi dabo* (decia

Seleuc. 6.
rat. 16.

1.º de 19.
7. 12.

2ud. 16.
7. 19.

Senec. e.
pist. 6.

bien Seneca) *qui non caruerunt amico, sed amicitia.* Los mas profelan amistades; pero ignoran no solo sus primores, sino sus leyes. Vamos a despertar a Lazaro, que es amigo y le oprime en peligroso letargo: *Vado, vt à somno excitem eum.* Ay te descubre la fineza, que adormecer pudo ser vengança. Denos segunda prueba Dauid.

Baxo vna noche a los Reales enemigos, en ocasion que Abner dormido daba lugar a que el Principe durmiese; Abisai quiso atreuesarle el coraçon, y lo v biera echo, si Dauid no solo vbiera estorbado; retiròse llenando la pica, y el berregal Real, que Saul tenia a su cabecera por testimonio de su lealtad; y ya en la cima de vn monte dà voces condenando aquel descuido, y asegurando que Abner merecia muy riguroso tormento. Oyò Abner las voces, y reprehendiole a Dauid interrumpiose al Rey el descanso: *Quis es tu qui clamas, & inquietas Regem?* Aora quien es aqui el que ace oficio de amigo, Abner, ò Dauid? Dauid interrunpe el sueño, Abner procura el descanso: luego mas fino se muestra a aquelle, y menos atento aquel: esto fuera a no auerle ocasionado tanto riesgo a Saul el sueño, que estuvo ya en manos de su enemigo: *Ingressus est vnus de turba, vt interficeret regem dormiunt eum: non est bonum hoc,*

quod fecisti: viuit Dominus quoniam filij mortis estis vos. Bien merecia tu descuido, dice, Dauid te mirase el Rey como su contrario, y aunque a mi me tiene por su contrario, estas voces estàn executoriando soy muy su amigo: que importa que goze dulcemente del sueño, si ese sueño le diligencia enemiga espada, y le pone a riesgo la vida, y que importa el despertar, si le và en ello el viuir? *Dauid vel iniurijs appetitus Saulis custos erat: peperit, & dormienti, & hostiliter se gerenti, & inuidentis curam habuit.* Mientra la adulacion, que es enemigo Dauid, que esta accion es indubitable executoria de su fineza: juzgue Saul que es Abner muy amigo, que este sueño le declarará contrario: Saul tiene riesgo, quando duerme, despierto escusa el peligro: pues quien le dà ocasion para proseguir el sueño, se declara manifestamente contrario, y quien le despierta, amigo. Aga pues Cristo alarde de que es amigo, quando a Lazaro le va a despertar del sueño: *Lazarus amicus noster dormit; sed vado, vt à somno excitem eum;* que despertarle de tan nocivo letargo, es argumento grande de su fineza, y dexarle dormir, le pudierat ser de enojado ira. Situa tambien este titulo de otro vtil enseñamiento, porque no le dà titulo de ilustre, de poderoso, de grande, sino solamente de amigo.

Senec. e.
rat. 16.

I. Reg. 26
v. 14.

migo: *Lazarus amicus noster?* Es acato escalfear los ritulos, como acostunbran los vanos, que por no dar vna señoría, buscartan en la conuertación todos los rodeos de la eloquencia? No, que Cristo no escalfea acer otores, que goza seguros titulos; llámole enpero amigo, porque se entendiese;

VI. *Que aun que luxga en la vida el ser poderoso. en la muerte solo v. s. le el ser amigo.*

Legó el tiempo de que Aaron cesase ya de los trabajos de su gouierno, descansando en el sepulcro; sube al monte reuvestido de las insignias de su poder, y de los resplandores de su dignidad, allí desnuda, y sella sus ojos vn sueño dulce, y vna quietud apacible: *Cum nudaueris patrem veste sua; indues ea Eleazarum filium eius: Aaron colligetur, & morietur ibi.* Llega el Tostado a mirar estas ceremonias, y alla misterio, en que Aaron subiese al monte vestido, y en que le acogiesen en el monte, quando desnudo. Suba, dice, con toda la ostentacion, resplandezca con toda la pompa de su grandeza; pero desnudela al a-

cabar, porque se entienda, que todo esto no pasa los límites del viuir, y ya desnudo aganle buena acogida los ciudadanos del cielo, porque se conozca, que aunque en la vida resplandeciese el poder, en la muerte solo aprouecha el obrar: *Dicit R. Salomon quod ascendentes isti tres in montem inuenerunt speluncam, & lectum paratum, & lampadem ardentem, ve solet mortuis aptari, & tunc Moyfes cognouit quod erat à Deo illi locus paratus pro dormitione Aaron.* *Exiit ergo vestibus, & inducto Eleazaro incubuit Aaron lecto, & clausis oculis susceptus est à Domino in pace.* En la muerte poco le importaba a Aaron toda la pompa, y toda la gala, pues ya quedaba despojado, y desnudo: desnudo enpero le importò grandemente el ser amigo, pues allí contra los orrores luces, y contra las sombras dias. No descansò en el lecho por poderoso, que ya estaba despojado, ni le faltò el descanso quando desnudo, porque le valio ser amigo. O si acerta se mos a entender esta filosofìa, que se nos vye siendo tan clara. Si no oscurece algun error nuestro entendimiento, parece lo dà a entender nuestro estilo, pues juzga el noble la a de valer su nobleza, y el rico brinda, para que se entretenga en sus riquezas el alma: *Habes multa bona requiesce, comede, bibe, epulere.* De

Abulenf. q. 21.

Luc. 12. v. 19.

Num. 10
v. 25.

idua

Luc. 12.
v. 19.

la otra parte del viuir solo inportaba a el obrar; poco le vbie-
ra feruido a Lazaro contra las
tinieblas de vn sepulcro, con-
tra la corrupcion asquerosa de
los gusanos, auer sido poderoso,
y le valio ser amigo.

Aduirtio Eutimio, que auie-
ndo Cristo bien nuestro goza-
do desde que nacio, y titulo de
Rey, como lo aclamaron los
Magos; quiso que coronase su
Cruz: *Hic est Rex Iudeorum*; y a-
legando titulos para su resur-
reccion, no se acordò era Rey,
fino que era santo: *Non dabis san-
ctum tuum videre corruptionem*;
pues no era buen titulo el de
Principe para grangearse respe-
to, el de Monarca para atro-
pellar toda la acerbidad del se-
pulcro; Diga norabuena que es
santo, pero diga que es pode-
roso. O que inportante doctri-
na Fieles; el titulo se quedò en
la Cruz, pasò la santidad al se-
pulcro; y asi lo que alega para
salir del sepulcro, no es lo po-
deroso, fino lo amigo; *Hoc de
corpore Domini similiter dictum est:
Tu, inquit, cui ob paruas virtutes
oblatas, dedicatus, & sanctificatus
sum, non me permittes corruptionem
corporis sustinere, quinimo illud tan-
quam quod omni caruit peccato, in
suis partibus indissolubilem conserva-
bis, ut anima in incorruptum corpus
reueare in d. resurgam.* Aun sien-
do en Cristo tan intrinseco el
ser Rey, no alegò para la mu-
erte ese titulo, y quiso para la

enseñança que se quedase en
el leño. Asta morir pueden ce-
ñir las sienes Imperiales ven-
das, y resplandecer Cesareas
profapias; en el sepulcro enpe-
ro lo que vale es ser amigo, que
alli ya cesò lo poderoso. Mu-
chas prendas tiene Lazaro, es-
mero sin duda de la naturale-
za, y exenplar de la fortuna:
moço poderoso, gallardo, rico,
de sangre ilustre, pero todo eso
para resucitar inportaba poco:
el ser amigo de Cristo le valio
mucho; *Amicus noster dormit; sed
vado, ut à somno excitem eum.* O-
curriole al camino Marta, y alli
alienta sus esperanças, y infor-
ma mejor sus dudas; y reparò
con singular ingenio Crisolo-
go, que viniendo a resucitar al
amigo con tanta priesa, gastò
mucho tienpo en quitar dudas
a Marta: *Qui ad Lazarum vene-
rat, quid sic occupatur in Martha?*
*Quid? ut ante ista in fide resurgeret,
quam ille resuscitaretur in carne.*
Marta, dice Crisologo, tenía
muy muerta la fé. Lazaro te-
nia perdida la vida, y mostrò
Cristo era de menos monta re-
stituir temporal vida; y de ma-
yor inportãcia in formar a Mar-
ta en la Fé. Todo el cuidado, y
todo el aogo era Lazaro, y mos-
trò Cristo era menos vil con-
per aquella mortaja, y inpor-
tante mas in formar a questa du-
da. Bien al contrario se estila.
Es desuerte,

§. VII.

Que auiendo de ser menos la priesa para conseruar la vida, y mas para desterrar la culpa, es muy poca para desterrar la culpa, y mucha para conseruar la vida.

A Ora prueben lo primero dos calificadas acciones. Falto Adan, rindiendose neciamente a vn apetito, y bebido en vn agrado vn veneno, allòse despojado, y desnudo; pero como lo auia costado a Dios mucho cuidado el formarle, aun no dilatò a otro dia el corregirle: *Cum audissent uocem Domini Dei deambulantis in paradiso ad auram post meridiem.* Que aqui viniere a medicinar la culpa es sentimiento muy expreso de Basilio: *Ades coram compellente, ostende medico transgressionis uicium, ostende plagam nuditatis, medicamentum habeo vulnere potiora: habeo subsidium, quo serpentis morsum curem.* El mismo dia busca a Adan, y auisandole del riesgo de Lazaro sus ermanas, dice el Evangelio, que se detuvo dos dias: *Et ergo audiuit quia infirmabatur, tunc quidem mansit in eodem loco duobus.* Iuzgarà el discurso vna no en estas acciones, si no yerro, por lo menos algun descuido, a no tener siendo de Dios tanto abonò: siendo amigo Lazaro, se detiene, al parecer no sin nota, y siendo enemigo A-

dan. le busca con tanta priesa? Dos dias gasta, despues de darle noticia de tan apretada congoxa, y para buscar a Adan aun no sufre su paciencia se pase vn dia? Si, que ya vimos eran diferentes las causas, y así correspondieron las diligencias. Quando busca a Adan es por remediar la culpa, a Lazaro le restituye temporal vida, y ay tanta distancia de lo temporal a lo eterno, que en lo temporal puede admitir dilacion la mayor fineza, pero en lo espiritual nunca la admitio la lastima. Venga Dios a remediar a Adan ese mismo dia: *Habeo subsidium, quo serpentis morsum curem.* y dilate dos el venir a Lazaro, que esto es restituir vida, y quitar aquello culpa, y las priesas deben ser para la culpa mucho mas que para la vida. Nosotros al contrario lo practicamos, pues todo el cuidado se le consagra a la vida, todo el descuido a la culpa. Traxeron a Cristo vn paralitico vnos ombres piadosos compadecidos de su miseria: costales destechar la casa para diligenciarle la cura: *Non inuenientes qua parte illum inferrent praetereba, ascenderunt supra tectum, & per regulas submiserunt eum in lecto in medium ante Iesum.* Compadecio se Cristo de la miseria, y antes de darle salud al cuerpo, se la dio al espiritu: *Homo remittuntur tibi peccata tua.* mira Crisologo aque-

Gen. 3.
1.8.

Sol. 6.
7.3.

10.11.3
10.11.3

Luce 5.
P. 19.

sta acción ; y repara que estando este ombre tan paralitico, ò mas en el alma que en el cuerpo, se vencieron casi imposibles, para negociar la salud del cuerpo, y no le debió vna memoria la sanidad del espíritu: tan sin que le iciese estorbo el pecado, que aun no latia la penaldad en el ruego, tan ansioso de recobrar la salud, que trepa en su cama por los techos, y desdeña los peligros: *Audit veniam, & tacet paralyticus, nec vllam respondet gratiam quia plus corporis, quam anima tendebat ad curam, & temporales arumnas resoluti corporis sic desiebat, vt æternas poenas resolutionis anima non desereret.* La enfermedad del alma era mas vrgente; pero no gastò en eso vna suplica; en la salud del cuerpo se empleò con todo cuidado la diligencia: que es ver el cuidado con que se atiende la enfermedad de vn ijo solo eredere de vn lucido mayorazgo: ni se escusa gatto, ni se perdona desuelo, ni se oluida regalo? siendo así que pusieron los padres ningun cuidado en estorbarle los vicios, si ya no fueron para sus vicios fomento. Esto es eterno, aquello era temporal, y lo temporal parece el mayorazgo de los cuidados, y pone siempre a pleyto aun muy cortos alimentos. O eterno Dios, que auitas resplandores inaccesibles, encamina vn rayo de aquella luz, a cuya eficacia ce-

dan tan porfiadas sombras, y a cuyo ardor se aseruotien en tantas tibiezas. Conozcamos que es todo lo corruptible de poca monta, y lo que esta fuera de aquea esfera, de singular importancia. Llegò Cristo al sepulcro, y mandò quitar la piedra, y en vn acento resplandeciente infundio vida al difunto, a los circunstantes pasino, al sepulcro miedo: *Lazare, veni foras.* Obedecio Lazaro, y talio con las mortales vendas: que quando nos esta bien; tantas son en obedecer las priesas: *Prodiit, qui fuerat mortuus ligatus manibus, & pedes institis.* Cuiologo juzgò esta acción aduertencia del sepulcro, a quien dio priesa su miedo: *Tunc tartarus ligatis manibus, & pedibus Lazarum reuulit ad superna timens, & tremens, ne dum soluit, ne dum moras facit ne dum tardius refert vnum, omnes cogerefferre.* Profundo sentit: Si el iustino trata presuroso de obedecer, si teme qualquier tardanza el sepulcro, no fuera mejor desatar los guillos, para que fueran mas acelerados los pasos? Así le turba el temor, que quando intenta mas priesas, entoces se detiene con mas tardanzas. No discute, dice Cuiologo, turbado, sino discreto: lo que se preteende es, que Lazaro vaya a Cristo, y porque se dà mas priesas no le quita las atadoras, ni la mortaja: si se quebraran los grillos

Chrysol.
ser. 50.

Chrysol.
ser. 65a

grillos; fueran mas tardos los buelos:

§. VIII.

Que las ataduras de la muerte para ir a Dios no son prisiones, que estorban sino plumas que aligeran.

Allase Pedro en el mar con los Apostoles, cansado de vn afan inuit, pues despues de gastar toda la noche en la pesca, se allò muy barlada su esperanza; pero como los trabajos de los suyos llaman àcia si los diuinos ojos; vino Cristo pisando playas por remediar sus congojas. Vn prodigioso milagro diò a conocer a quien desconocieron todos en el madero: a vn lucido ètre sòbras le conocen, a vn miserable no le ven aun a medio dia. Pedro lleuado de su feruor se arrojò al mar; pero su misma prieta parece le estorbò el ansia. Cifose para arrojarse a las aguas, y enttego se ali vestido a las ondas: *Tunica succinxit se erat enim nudus; & misit se in mare.*

Accion que a dado que dicitur mucho pues si deseaba llegar presto, parece era mejor entregarse al mar desnudo, y quando trata de acelerar mas los pasos, se estorba al parecer estrechando se en los cingulos: reparo que izo el ingenio de Critologo: *Mirum fratres, & verè mi-*

*rum, quia qui in nauì nadatus est, in mare se demersit indutus. Allò enpeto gran solucion su florido ingenio: el cingulo, dice este gran Padre, fue el pronostico, que le diò Cristo de su martirio, fue vn recuerdo de la muerte, y como sabia Pedro, que de la muerte las ataduras para acercarse a Dios son ligeras alas, por llegar mas presto se valio en esta ocaion del cingulo: *Misit se in mare, ut esset primus in reditu, qui acceperat in ordine principatum. Et tunica se pracinxit, qui pracingendus erat martyrij passione dicente Domino: alius te pracinet, & duceet quo tu non vis.* Desnudo se alla Pedro, y deseado de llegar mas que velozmente a Cristo, y aunque el allarse desnudo venia bien para entregarse a las ondas, allarse sin vn recuerdo de muerte, venia mal para las prietas, y asi fevoroto a lo entendido se cifò estrecho, para volar mas acelerado. Menos alas fueron a los demas los inchados linos, en que tokaba la naue, y a Pedro el cingulo le fue mas ligeras plumas. Primerò llegò Pedro cifado, y despues los demas en aquel ligero vaso: que no impelio el viento tanto las velas, como alentò aquel cingulo las ansias. Vn acordarse se an de oscurecer los ojos q prestaba al Sol luces, se a de eclipsar la serenidad de la frente como seuro sudario, an de conmutar los labios*

sus

loan. 21.
v. 8.

Chryso
so. 78.

sus claues en orrores: que la mayor gallardía se a de reducir a pautela, y que a de ser tormento al olfato quien respirando anbares daba aliento es tan ligera pluma para volar, que ni estorban mates, ni enbarazan riesgos, ni atemorizan peligros. En otra ocasion parafata Pedro los pasos atemorizado con torbellinos, en esta enpe-ro no abrà torbellinos que le retarden los pasos, que el cingulo del morir es espuela al caminar.

Dificultoso mira Ionas al precepto de ir a Niniue, juzga es auenturar su credito; y asi trata de torcer con cuidado el runbo: ni las tenpestades, ni las persuasiones de los de mas compañeros le acen mudar de intento, ni sacudir el letargo. Ionas, que se conjura contra ti el cielo, que arroja tenpestades el abismo, despierta ya de la profundidad de ese sueño; y di a tus compañeros encaminen acia Niniue la proa, pues con eso escapan la tormenta. No lo agà, que a dado en obstinarle su pertinacia, y eligirà antes el mayor riesgo por no mudar de sententia: ya le arrojan con clamores, ya batalla con las ondas, ya se vnde lleuado del proprio peso, ya vueluea a parecer, porque vn raudal le prestò el impulso. Asi andaba asta que vn pece le dio vital sepulcro entre sus orrores, y le amortajò entre

feas lobregueces. Allí se reconoce, de (de allí clama: *Et orauit Ioan. 1. Ionas ad Dominum Deum suum de v. 2. ventre piscis: y engallado en el pez camina, y cunple ya la obediencia: Et dixit Dominus pisci, & euomuit Ionam in aridam.* No se aduertie, dice Zenon, acè aora lo que antes tan de veras resistia? Antes ni la tenpestad, ni las persuasiones, ni los auisos recabaron mudàse el runbo, ya se ajusta muy obseruante al precepto: pues quien le enseñò esas obediencias? Vnas entrañas, que siruieron de mortajas: no caminara tan aprieta libre en la naue por mas llenos que rompieran golfos los linos, como camind sepultado en oscuros senos. Estorbo parecia del intento el entregarle al sepulcro; pero ninguna diligècia fue mas del caso. Que bien el illure martir! *Cæto inhiante miserabilis sepelitur, quam precipitatum; & ta* Zenon
serm. de
tim.
men listus, quo tendebat, inuenit antequam videat. Las vendas de la mortaja, la labreguez del sepulcro le siruio a Ionas de ligeras velas, y si antes torcia los runbos, ya aceleraba los buelos, descontando en la prieta la tardanza: que vn sepulcro fue gran espuela: *Cæto inhiante sepelitur, & listus, quo tendebat, inuenit.* Luego bien dixo Crisologo, auia sido atencion del sepulcro no desatarle los gillos, porque Lazaro diefe acia Dios mas ligeros pasos. Desatarle manda:

Soluite,

Soluite, & finite eum abire: y parece venia mejor romper las prisiones, que ponerle a desatar nudos, si ya no quiso enseñarnos, que los justos, aunque salgan de esta vida con prisiones de calidad, que se pueden desatar; las de los pecadores enpero no se pueden ya romper. El espanto de ver andar vn difunto, la nouedad de ver vn sepulcro despojado pedia se diesen mas priesa; pero Cristo quiso las desataren, no las rompiesen por instruirnos vna muy importante enseñanza: algunos en escapando vntiempo les parece que ya a Dios se le acabaron los instrumentos de afligir, y que puede viuir ya confiado el animo y muy deserrado el miedo, y engañanse grandemente, porque Dios no rompe, sino desata las aflicciones; y así puede volver otra vez el trabajo, porque se quedó muy entero el instrumento. Desaten las sepulcrales vendas, no las rompan, que importa aduertir a nuestro engaño:

§. IX.

Que Dios aunque desata prisiones, puede volver a estrecharnos los cordales.

INtend Dios, piadoso siempre aun en los castigos, que Faraon sacudiese del animo tan endurecidos engaños: arma para el a Moyses con aquella va-

ra sacundo mineral de prodigios, a quien viuian sujetos los elementos: *Virgam quoque hanc sume in manu tua in qua facturus es signa* Llega Moyses, vlt al principio de corteja, refite de la dureza, obligale a valerle de la vara. Allase Faraon afligido, ofrece obedecer, si llegare a mejorar: *Orate Dominum, vt auferat ranae a me, & a populo meo: & dimittam populum, vt sacrificet Domino.* Cesó la plaga, y Faraon se olvidó tambien de la enmienda: *Videns Pharaon quod data esset requies, ingrauaui cor suum.* pudo auer mas ciego yerro? quien sacó de las aguas este clamoroso exercito de animales? La vara: *Extendit Aaron manus super aquas Aegypti & ascenderunt rana.* Pues porque retracta Faraon contra el estilo Real su promesa? porq̄ ya cesó la plaga; pues que importa que la plaga cese, si la vara vive. Esa es la ceguedad de los ombres; parecele que ya se a imposibilitado lo que solo se a suspendido, y fiado neciamente en la salud que aora goça, no aduertete la vara que persevera. Si Moyses vbiera echo pedazos la vara, aun tubiera esta obstinacion no se que disculpa; pero conuenese mas que ciega pertinacia, pues se valio del auer cesado para repetir el arrojto, y no se acordó durar la vara para conseruar el miedo. *Que bñ August q. Augustino. Patientia Dei secundum q. 4. in q. corda hominum, quibusdam vtilis ad sup. Exod. p. 17.*

Exod. 4.
v. 17.Exod. 8.
v. 8.

August q.

Augustino. Patientia Dei secundum q. 4. in q. corda hominum, quibusdam vtilis ad sup. Exod. p. 17.

p. 17.

penitendum quibusdam inutilis ad resistendum Deo; & in malo perseverandum; non tamen per se ipsam inutilis est, sed secundum cor malum, sicut iam diximus. Hoc, & Apostolus dicit: Ignoras quia patientia Dei ad penitentiam te adducit? Secundum autem duritiam cordis tui, & impaenitens cor thesaurizas tibi iram in die ira. No menos bien Lypomano: Habes hic exemplum simulata penitētia: Pharaon enim imago est omnium eorum, qui in impietate sua obdurati sunt. Hi presenti suppliciorum sensu solent esse religiosissimi, & praeserunt maximam pietatem; hoc autem non faciunt ex fide; sed tantum ex dolore supplicij liberati enim à supplicij non tantum redeunt ad ingenium sed peiores etiam sunt. No repard Faraon en que le quedaban al mar otros animales, en que Moyses se tenia la misma vara, y así no cumplió la penitencia. Que es ver vn moço en el potro de vn tabardillo, quando a bueltas de ardores le atormenta vn accidente! Con que veras propone mejorat de épleos, oluidar despropósitos, y firmar mejor los pasos; dióle Dios salud, voluio a rizar la melena, restituyose el color antiguo al rostro, a los miembros el esfuerzo: mirose joven, gallardo, alentado, florido, y oluidado ya de aquellos antiguos grillos, voluio a dedicarse a los desfacientos. Pues necio, parece que se acabaron a Dios las enfermedades, juzgas se apuraron ya

los dolores? pues discurrelo muy ciego, que le dura a Dios la vara, y podra repetir segunda vez la desdicha. A Lazaro no se rōpen, sino se desatan las vendas, porque recobrada su gallardia mire entera la mortaja; Soluite, & finite eum abire.

Arrojaron a Daniel sus contrarios a inhumanas fieras, y fue mas facil recabar agafajos de la fiera, que escusar los furores de la inuidia; baxò vn Angel, y aprisionando las garras izo viuese sin peligro la inocencia: Deus meus misit Angelum suum, & conclusit ora leonum, & non nocuerunt mihi. Libre sale Daniel a diligencias de vn Angel; pero no parece andubo tan obsequioso como pudiera: no fuera mejor quitar a aquellas fieras la vida, y no solo aprisionarlas en la cadena; es verdad que no le acen mal atadas; pero menos temor le causaran muertas. Eso no, que todo tiene misterio: salga Daniel libre, y queden sanas las fieras, porque le auise sienpre el cuidado puede repetir segunda vez el peligro: no se vio al capitulo 14. Otra vez le entregan a la torua atrocidad, que no se auia acabado, sino suspendido el miedo: Miserunt eum in lacum leonum, & erat ibi diebus sex. Menos acertado procediera Daniel si auiendo salido vna vez del lago se jugara ya tan libre, que no pudiese repartir segunda vez el peligro, quando si bien

Dan. 6.
v. 22.

Dan. 14.
v. 30.

bien atadas, no quedaron en el lago las fieras muertas. Ya te librò vn Angel; pero mira que aun ay garras, y duran prelas: no te entregues por auer burlado el peligro al ocio, que quiza el ocio te alegurarà graue daño: *Et concludit ora leonum* (dice Lyra) *quasi dicat. Natura feritatis leonum non est mutata; sed ab Angelo prohibita.* Elcusofe el riesgo, pero las mismas fieras se quedaron en el lago. Aprendamos pues en este calo de Lazaro seguridades a nuestra vida: obliquemos a Dios siendo nuestra primer diligencia la confianza: firmamos el ser amados para correspondet gratos, no para viuir enfermos; y atendamos que aunque es el titulo de

amigo glorioso, es el de benemérito mas seguro; que es trabajo grande suspenderse vna esperança, y que atormenta mucho vna duda, que la amistad consiste en despertar, no en adormecer, y que aunque en la vida luzga el ser poderoso, en la muerte solo vale el ser amigo: que se emplean mejor las prietas en destertar la culpa, y menos bien en establecer la vida: que las ataduras de la muerte para ir a Dios son ligeras alas, y que aunque las delate, nunca las rompe, porque este discreto miedo nos conserue sienpre la gracia, y nos asegure la gloria:

Quam mihi, &c.

(;?;)

SER-



SERMON PARA EL SABADO QUINTO de Cuaresma.

Ego sum lux mundi. Ioann. 8.

Despues de auer conseguido gloriosamente victoria de las calumnias, que con falso zelo le intentò en aquel caso de la adultera la malicia, se consolò Cristo con el testimonio de su conciencia; que a veces es menester respirar en su noticia el aliento, quando la peruerfidad da en infamar con deldoro. Yo soy luz del mundo, dice a los ocho de S. Iuan, y como, Señor, que se os conoce en los muchos emulos que os molestan, que an dado nocturnas inuidiosas aues en apagar luces aficionadas a los errores. Como no caben en ojos mal sanos resplandecientes reflexos, quieren formar contra la luz procesos por lastimados; como si la falta estubiera en el resplandor que brilla, y no en el vmor que abrafa. Luz del mundo se intitula, y el ser general es ser luz, que torcer acia vna sola parte reflexos fuera ocasionar escandalos. Quien me sigue, añade no anda en tinieblas, pero como ay tantos que traten de errar, son muy pocos los que gustan de seguir: errar vn onbre de ignorante, es desgracia; errar apostadamente, malicia. Mal gusto aficionarse a las sombras, y enamorarse de las tinieblas. Replicaron los Fariseos no sin ironia, que en su jactancia se conocia muy bien su modestia, y que era igualmente detenido q̄ verdadero. Aunque doy testimonio de mi, le respondió Cristo, no me mancha jactancia, ni vanagloria, porque el venir al mundo no fue ambicion de lucir, sino zelo de aprouechar: y quien se dedica sedimento al leño, no cudiciara vuestro aplauso. Vosotros tomais las cosas a vulto, y así os deslizais al yerro. O dulce genio de Dios! Aun a los mas enemigos les busca en su errar excusa, diciendo, que es igno-

ignorancia. Juzgais segun la carne; añade, mal puede ser acertado vuestro juyzio tribunal, y pafion debieran ser terminos muy encontrados; pero el mal es que a veces se ven no sin nota, muy vnidos: tienpre la causa de quien se quiere, es justificada, y tienpre las demas merecieron agria sentencia. Segun la carne se juzgaba antiguamente; pero ya se juzga tambien segun el oro, y a veces sale el juizio segun el precio. Yo no juzgo a nadie, que aun no è enpuñado la vara; y quando se puede escufar, no meterse en ajenas vidas es gran cordura. Si yo juzgare, sienpre será mi juizio acertado, porque me acompaña Dios: que segura viniera la equidad, y que contenta, si sienpre fuera Dios asesor en los tribunales; pero no sienpre se gobiernan por esas leyes. Yo digo de mi lo mismo que Dios; y siendo èl verdad infalible, no es posible sea mi testimonio culpable. Donde està tu Padre, le instaron: tan dedicados viuian al mundo, que ni noticia tenian del cielo. Si no queris conocerme, que inporta que os lo declare; a quien por no ver la luz cierra los parpados, poco auisan los reflejos. Era esto en el gazofilacio, ò cepo, donde se achaban las limofnas, y debio el Euangelista de indicar la causa de auerles Cristo enseñado tan despacio, y de auerlos tan mansamente sufrido: que a vista de la limofna no se acierta a encender su ira, antes se dà por obligada su gracia: ya se sabe que la reparte Maria, &c.

Ego sum lux mundi Ioann. 8.

NO sienpre concuerdan los sucesos, y los officios. El officio atiende a su obligacion, el suceso depende no pocas veces de la fortuna, y lo que en la intencion era antidoro, en el mal ymor de quien lo recibe suele ser veneno: estees comun bagio en los puestos, y en los officios; buscate el aplauso, pretendete sedientamente el aumento, y así se andan sienpre accechando los accidentes, y tanteándose los tiempos por escu-

far desagrados. Nadie podra acer con exaccion lo que el officio pidiere, sino se contentate con el testimonio de tu conciencia, despues de auer atendido todas leyes de la cordura; no ay erido que al sondar con la tiente la profundidad, no dé voces: muestran en el gemido el disgusto, y en el ceño el desagrado; pero atiende poco a esos accidentes el medico: sabe que aquefo es curar, y asegurado en su prudente noticia no atiende que le maltrate la lengua: *Est*

Tertul.
aduers.
agnost.
cap. 5.

pland quasi scintilla medicina, de scal-
pello; de que cauterio, de synapis in-
tendio non tam secari; inuri & ex-
tendi, morderique idcirco malunt,
quia dolores vitales adferri. nec quia
contristat, recusabitur, sed quia ne-
cessario contristat, adhibebitur. No
es posible dexar de causar dolor
el cauterio; pero el medico a
pesar de los gemidos pone la
mirra en los frutos: quexase el
enfriamiento, pero asegurate el ar-
ter: inportata poco no sintiera
rigor alguno el enfermo, quan-
do le beneficiara la llaga, si re-
prenderia el arte la cura. Poco
inporta, decia Seneca, ablando
a su Lucilio, te alaben mucho,
si tu te conoces otro, y inpor-
ta poco te tengan por otro, si
ta te encuentras en toda oca-
sion el mesmo: Satis magnum al-
ter alteri theatrum sumus: ista mi
Lucili, condenda in animum sunt, et
contemnas voluptatem ex pluri-
um assensione venientem: multi te lau-
dant: et quid habes, quo placeas tibi?
Si is es, quem multi intelligunt, in-
trorsus bona tua spectent. Ni ala-
banças, ni oscuras lenguas an-
de moer la constancia, ni aor-
jar la cordura; la conciencia a
de ocasionar serenidades, d
causar temores.

Seneca e.
pist. 7.

Qua inporta poco condentem muchos,
esta conciencia asegura, ni que
alaben, si candena.

Ombres ay, decia el Pro-
feta, que a las tinieblas

las mienten luces, y a las luce-
las quieren acer tinieblas: *Va qui-
dicitis malum bonum, & bonum ma-
lum ponentes tenebras lucem, & lu-
cem tenebras.* No basta brille la
luz en resplandecientes cref-
pos reflexos, si estan muy cie-
gos los ojos; al medio dia le
juzgaran media noche, y la me-
dia noche la tendran por me-
dio dia, y bien, ase de dexar de
obrar a lo lucido, porq̄ le falte
el aplauso? No, que ya desde el
principio quiso enseñar Dios a-
questa doctrina, valiendose del
testimonio de la conciencia: for-
ma la luz en cerco ermolo de
resplandores, en vfana pompa
de sus cambiantes: miranla sus
ojos, en quien no cabe passion,
y aficionado a su belleza, la ce-
lebró con aplausos: *Dixitq; Deus
fiat lux & facta est lux: & vidit Deus
lucem quod esset bona.* Agora porq̄
se dá Dios como pirabienes al
format la luz, no auendose los
dado ni al establecer sobre la
nada la tierra, ni al fijar solo en
su gusto aqueta celeste maqui-
na: mire el cielo, y celebrele
con elogios; mire la tierra, y of-
tete en mirarla agrados: porq̄ a
de ser la luz la que robe los a-
fectos, y merezca los catiños?
Varias razones dan los inter-
pretes; pero al calo; ya nos lo
dixo Isaías; auit de auer quien
pretendiese manchar tan luci-
da obra, quien de idorase su fa-
ma, quien dixese que los res-
plandores mas crespos eran or-
tores

Isai. 5.
v. 20.

Gen. 1.
v. 3.

rores oscuros, y acogiose Dios al testimonio de su vista, y de su conciencia: *Vidit quod esset bona.* Ya le dice q̄ es la luz bella; pues poco importa que pasión ciega quiera mancharla la fama: *Discede* (decia Enodio) *si non premij loco opifici suo lingua blandiatur.* Falta a diligencias de la peruersidad el exterior credito; pero acogese Dios al interior testimonio: *Premij loco opifici suo lingua blanditur.* Aquel consuelo de Dios lo sabe, el cielo lo ve, mi animo siempre fue candido, y mi proceder ajustado, es seguro puerto donde la naue del discurso vmano descansa siempre segura, porq̄ contra las tempestades mas desechas la fija constante ancora la cōciencia.

Vinieron a consolar a Iob sus amigos, y como estan los ombres mas echos a añadir siempre trabajos, aciettao mal a labrar consuelos; las razones q̄ pronunciaban para alagar la desgracia, venian mejor para encrucecer la pena: *Consolatores onerosi omnes vos estis. Aperuerunt super me ora sua, & exprobrantes percusserunt maxillam meam: satiati sunt poenis meis.* En lo aparente era consolar, en la verdad affligir: alegaban q̄ alguna interior culpa era de botrasca tanta la causa que nunca trataba Dios a los justos con tan dura mano, y tan desabrido ceño; y quando ve Iob tan en opiniones su fama, y tan deslucida en el mundo su

inocencia; acogese a Dios, y tenpla su sentimiento con interior testimonio: *Ecce in celo testis meus, & conscius meus in excelsis: verbosi amici mei ad Deum stillat oculus meus.* No lata en el pecho mi conciencia, y así digalo que quisiera la fama: *Cum bona intentione quid agitur, eius intentionis actio apud Deum minime fuscatur* (dice Gregorio) *cum ergo verbosi amici sunt, idest, cum & ipsi derogant, qui in fide sociantur, ad Deum necesse est, vt oculus stillet, quatenus nostra intentio, tota in amoris intimi compunctione defluat.* Aquí el sencir ingenioso de Gregorio: *Et tanto subtilius se ad interiora erigat, quanto per exteriora approbria repulsa intus redire cogitatur, ne foras euanescat.*

A lo interior se acoge discreto, quando se alla Iob en lo exterior maltratado. O que gran consuelo a vn justo aquel poder decir con seguridad, Dios lo sabe, aquel quedar triunfador en las candidazes puras de su conciencia de quantos tiros afesto con malignidad peruersa calumnia. Sentid como os dicta vuestro engañado zelo, o vuestro zelolo engaño, dice Iob, que acá en mi pecho respira siempre mi abono. Poco importara que los amigos le alagaran con lisonjas, si estuieran mordiendo siempre el cuidado interiores culpas; y poco importa formen opinion siniestra, si florece en el animo la conciencia

Gregor.
li. 3. Mo.
val. 6. 9.

cia siempre pura. Acusada se a-
 lla en el tribunal Susana; pero
 aunque acusada, nunca caida,
 porque su misma conciencia e-
 ra estribo siempre seguro a su
 confianza: *Stabat Susanna in iu-
 dicio perditorum, falsorum testium
 oppressa mendacis, decia Zenon)
 conscientia tamen bonis contenta se-
 cretis, non tam rea susceptura senti-
 tiam, quam dicata Deo pro castitate
 fortiter moritura; & quam iudican-
 tium sententia praua deiecerat, illus-
 tris conscientia in egritas erigebat :*
*sufficit ergo pudicitia conscientia, testis
 est Deus.* Es fuerte real, es valuar-
 te muy seguro, en quien viue
 firme siempre la constancia, el
 testimonio intefragable de la
 conciencia. Decid lo que vuest-
 ra passion os dictare, dice Cris-
 to, o lo que a pesar de vuestro
 mismo conocimiento vuestra e-
 mulacion fingiere; que yo luz
 soy, de cuyo resplandor viue el
 mundo, y de cuya ermosura tie-
 ne siempre inuidia sagrada el
 cielo: *Ego sum lux mundi.* Teofi-
 lacto dice, que la ocasion de la
 marse luz del mundo, fue por-
 que le objetaban era Galileo,
 como que contradixese la pa-
 tria a la profecia: *Quia crebro
 Galileam ei obieciabam, & quasi de
 vno Prophetarum dubitant ostendens
 eis quod non sit vnus ex illis prophetis,
 dixit: Ego sum lux mundi proprie lux
 non prophetica. que particularem, &
 paruum splendorem haber; sed vera
 lux, que non Galilea, vel Palestina
 terminis circumscriptura; sed mundi*

lux sum. La patria calumniaban
 en tropel tanto de mareasillas,
 y podia con ellos mas para des-
 lucirle la tierra, que para esti-
 marle tan celestial vida, y tan
 exquisita ciencia. Debian de
 ser ombres de pocas prendas, o
 de sobradas inuidias:

§. II.

*Que ombres de prendas siempre miran
 lo que puede ser de estima, los que
 no las tienen reparan sien-
 pre lo que es de nota.*

E Redd Eliseo el espiritu do-
 blado de su Maestro, y al
 llegar al Iordan detuvo las cor-
 rientes, y violentando su genio
 le dieron las aguas paso, aduit-
 tieron los ojos de los Profetas
 aquel prodigio, y mostraron su
 estimacion en venerador agasa-
 jo: *Videntes filij Prophetarum, qui e-
 rant è terribus è contra, dixerunt: Re-
 quieuit spiritus Elia super Eliseum: &
 venientes in occursum eius adoraue-
 runt eum prout in terra.* Poco des-
 pues enduça salobres aguas, y
 al subir a Betel vnos mucha-
 chos pequeños salen a acer bur-
 la de su cabello, y a llamarle
 caluo por ignominia: *Pueri parui
 egressi sunt de ciuitate, & illudebant
 ei dicentes: Ascende calue.* No se re-
 para, ya la contraposicion de
 los calos? Si al Profeta falta el
 adorno decoroso de los cabel-
 los, porque los ojos de los Pro-
 fetas le acen tantas agasajos? Y
 si obra tan repetidos prodigios,
 por-

Zen ser.
 9. de Su-
 san.

Theoph.

4. Reg. 1.
 v. 15.

porque reparan estos moçuelos en los cabellos? No ay fino mirar la diferencia de las personas, y se encontraran manifiestamente las causas; los ijos de los Profetas eran personas de muchas prendas, muy autorizadas, y muy ilustres, y así no vieron la falta para la nota, sino los milagros prodigiosos para la estima: los muchachos eran pequenuelos, y la pequenez solo vio lo que podia ser desdoro, no auiedo visto lo que merecia respeto; y a la verdad esta pintada muy al viuo en la historia la doctrina. Ombres grandes en todas prendas nunca allan en otros sonbra, porque lo ilustran todo con el resplandor de su vista; todo lo miran al viso que ace estimacion, y concilia autoridad; personas enpero de pocas obligaciones, y de muy cortos caudales siempre andan acechando faltas para disculpar sus sonbras. Los pequenuelos solo ven la falta a Eliseo, no se que decente adorno, y no ven goza espiritu doblado: *Illud dicebant pueri* (dice el Abulente) *illudendo Eliseo; erat enim Eliseus senex & caluus, & quasi in opprobrium dicebant ei: Ascende calue.* Pequenuejos eran los que notaron la falta, que los ijos de los Profetas en rendidas adoraciones declararon bien su estima. Así lo amòstrado la experiencia; personas de porte todo lo onran; personas de po-

co lustre todo lo manchán. Obra Cristo marauillas tan estupendas, que no an visto semejantes las historias, muestra en la doctrina sus muchas letras, y todo es oponerle metios lucida su patria, como si lo material de la tierra pudiera eclipsar la vida.

Que gran diferencia vbo entre Doeg, y entre Aquimelec ablando de vna misma persona en diferentes ocasiones. Ace Doeg Idumeo relacion a Saul de que auia visto a Dauid, y dice, que vio al ijo de Isai en Nobe: *Respondens autem Doeg Idumeus: Vidi, inquit, filium Isai in Nobe apud Achimelech filium Achitob sacerdotem.* Abla Aquimelec con el Principe de Dauid, y dice, es grande en todas prendas, que merece mucho premio por sus azañas, y alfin que ace numero con los ijos del Principe por ser su yerno; *Quis in omnibus seruis tuis sicut Dauid fidelis, & gener regis, & pergent ad imperium tuum, & gloriosus in domo tua.* Si en vna; y en otra parte es el mismo de quien se abla, como Doeg ni se acuerda del nombre, ni refiere prendas, ni ace memoria de azañas? y porque Aquimelec no le llama ijo de Isai, como le llamò Doeg? porque son muy distintas las personas: Aquimelec ilustre en el sacerdocio, de calidad conocida, y de muy notoria nobleza, Doeg estrangero, cuya

I. Reg. 22
v. 9.

Abulens.
9.39.

grandeza le quedaba dentro de los limites de pastor poco mas, o menos; y como eran tan distintas las personas, lo fueron tambien las platicas: *Doeg fuit pastor curialium Saulis*, dixo Cayetano; fue Doeg pastor, Aquimelec Sacerdote, y como eran las obligaciones diferentes, ni Aquimelec se acordò de lo que podia deslucir, ni Doeg de lo que podia ilustrar: *Vocauit Doeg* (dice el Abulense) *David filium Isai, & non vocauit eum David, quasi ex indignatione, vel vituperio: quia non censabat eum dignum appellari nomine proprio.* Era Doeg de menos obligaciones, y así solo supo lo que pudiera deslucir por sospechoso. Aquimelec solo supo lo lucido; ello es así, que las personas de mas prendas saben siempre acer mas onras, y las de menos obligaciones andan obseruando los ager; luz del mundo es Cristo, y siendo tan brillante siempre su ponpa, le deslucian por la patria. Cayetano aduirtio en este Evangelio, que quien le objetò con mas libertad, fueron los que a su profesion debian mas modestia: *Dixerunt ergo ei Pharisaei* (dice San Juan) *Tu de te ipso testimonium perhibes, testimonium tantum non est verum.* Resistencia agra a la verdad, los Fariseos, que eran en aquel tiempo los religiosos, como que el serlo, o les infundiese mas bríos, o les ocasionase mas desfogos:

Religionis professores ex sua professione, Caicta, ne audaciores ceteris loquuntur, qui humiliores esse deberent. La profesion les obligaba a modestia, pero ellos desmentian su obligacion en su audacia; y ello suele ser así,

§. III.

Que algunos de los mismos titulos, que obligaban a mas templança, suelen tomar ocasion para mas licencia.

RE lucitò Cristo bien nuestro, anegando en triunfal ponpa toda la pena, y toda la injuria; si los Apostoles no olvidaron el vmano estilo, retirandose en los trabajos, Cristo mostrò su diuino genio, comunicandoles gozos; aparecioseles aun quando le cerraban las puertas, tan ardientes eran las ansias; no estaba Tomas con los demas condicipulos, y faltar para comodidades vmanas, siempre estorbò las diuinas: dieronle cuenta los compañeros, y no sé si desmintiendo esta dicha, por no confesarles tanta ventaja, dio en decir, que auia de sulcar con la mano las entrañas, y entrar sus dedos en las eridas; *Nisi videro in manibus* IOAN. 20. *eius fixuram clauorum, & mittam* p. 25. *digitum meum in locum clauorum, & mittam manum meam in latus eius, non credam.* Raro es adriñar, quando ser dicipulo le obligaba

Caicta.

Abulens.
q. 17.

Obligaba a mas creer! Tanta licencia pretende Tomas, q quiere romper segunda vez las eridas, quando por dicipulo debieta aliuar las llagas? Es verdad, dice Crifologo, que el ser dicipulo le obligaba a reuerencial modestia; pero por ser dicipulo quito que su mano renouafe en el pecho nueva erida, y boluio a refrescar en su intento las llagas el dicipulo, que auia caufado el contrario; y si duele mas vna llaga al renouarse, que al recibirse, a no estai Cristo inpassible por glorioso, mas dolor le causara aquesta mano, que le auia caufado el azero; *Cur latus quod impij militis lancea pate fecit, resodere manus nimir obsequentis? Cur dolores persecutorum furoribus irrogatos famulantis curiositas remouat inuinitis? Cur tormentis Dominum, cur panis Deum, cur caelestem medium probaturus de vulnere discipulus sic requiris?* El dicipulo que por serlo tenia mucha obligacion de creer, por dicipulo intenea en esta ocasion erir, y si el contrario causa penas, se adelanta tanto Tomas, que renueua las eridas, con que viene el mas emulo a parecer mas vmano, y el dicipulo a atreujarte en lo fiero. Los Fariseos, que por su obligacion, y por su estado le debieran mas seruir, son los que le adelantan en ofender: *Audaciosiores sacerdotibus loquantur, qui humiliores esse deberent.*

Ofrecia al idolo Bel dones muchos, y sacrificios suntuosos, y era en aquella supersticion tan religioso el Principe, que venia a adoraile, y reconocerle; *Rex colebat eum. & ibat per singulos dies adorare eum.* El Principe adoraba, el vulgo no quitaba, sino ofrecia; y en esta ocasion los Sacerdotes, no sin artificio robaban todas las ofrendas, para aumentar su regalo: *Sacerdotes ingressi sunt nocte iuxta consuetudinem suam, & uxores, & filij eorum, & comederunt omnia, & biberunt.* Los Sacerdotes se atrenen con desenbarazo a vn robo, que los del pueblo le miraban como ofrendo facilegio; que ombres vulgares se atreueran, no desdixera ni de su estilo, ni de su estado, los Sacerdotes enpero debian atender mucho al culto, y tratar de menos regalo; y son los que tratan de comer, sin reparar en robar; el seglar ofrece, y el ministro no solo no ofrece culto, sino que trata de robo, y la entrada que le obligò mas a respetar, le ocasionò mas desfogado desenbarazo. Que ajustado viene vn sentimiento del Damiano, si bien no ablaba en este lucelo: *Sacerdote qui Dei legitima nesciunt, leonum dentibus exponuntur: quia nimirum illos malignorum spirituum rabies deuorat, qui sacrum cultui temerarijs ausibus insistentes qualiter Deus riuè collatur, ignorant, sicque*

Dan. 14.
p. 3.

ni uba
misa

Chryso.
fr. 84.

Damia.
lib 4. e.
pistolae.
epistol. 14.

funguntur officio Sacerdotum, vt Sacerdotalis officij nesciant sacramentum. El ter. ministros les obligaba a mirar por el onor, a abstenerse de seculiegos, a ignorar robos, y no tratar de apetitos, y se valen de la entrada para satisfacer su cudicia, del Templo para su gula, de la autoridad para la licencia, con que se conuierte en abuso lo que debiera seruir a mas sagrado respeto. Reparò Beda, en que se llamó Cristo luz del mundo, no de los Angeles, sino de los onbres: *Aduertendum est, quod non ait, ego sum lux Angelorum, vel cæli, sed lux mundi: idest hominum in tenebris commorantium secundum illud: Illuminare his, qui in tenebris, & in umbra mortis sedent.* De los Angeles, y de los onbres es luz; pero aqui lo que ostenta es el asistir a oscuros, y calla el ser luz de los mas afortunados, para enseñarnos mas cariños a los pobres, por

§. IV.

Que de ordinario se desdixta el asistir a pobres, y se anela el acudir a felices.

Assistir a Angeles nobilifimos en su origen, discretos por su naturaleza, y ricos a mayorazgos de gracia, no explicaba tanto de perfeccion, hablando al vmano estilo, como ser aliuio del pobre, como asis-

stir al necesitado, como ser consuelo del afligido, porque esto causa no se que orrot a la condicion vmana, aquello conforma mucho con su soberuia: decir pues Cristo, que era luz de onbres, y no decir que lo era tambien de Angeles, fue enseñarnos a asistir con mas gusto a necesitados, que a poderosos; porque sabia bien que nuestra altieuz gusta de asistir a poderosos, y reusa acudir a necesitados. Muchas veces repito a questa aduertencia; porque corra sin tropieçe la doctrina. En las acciones de los Angeles no ay sombra de falta, que son purissimas luces, coronados sienpre de gloria; muchas veces enpero la diferencia en sus estilos está dibujando nuestros defectos: ni es nueuo seruir los mas ilustres de sonbras para dibujar pecados: miremos pues lo que a vna esclaua llamada Agar, y a su dueño el Patriarca sucede. Molestada la esclaua por los ceños, ò los aprietos de su señora, se retirò a vn desierto, y le pareció mas tolerable tratar con brutos, que con zelosos: alli se le aparece vn Angel, y le dà felices nueuas; pero tan aprieta, que solo pudo ver aun su atencion las espaldas; *Cùm inuenisset eam Angelus Domini iuxta fontem aque in solitudine, qui est in via Sur in deserto, dixit ad illam: Agar ancilla Sarai vnde venis, & quo vadis?* Boluio Agar a

Gen. 16.
v. 7.

mirar quien en el desierto la ablababa y ya se le escondio el rostro, y solo pudo conocer caminaba a ligero buelo; *Profecto hic vidi posteriora videntis me.*

Gen. 18. v. 2. Que de prieta, y que pocas palabras gastò con Agar el Angel! Entran despues tres en casa de Abraham. alli los ospeda, los regala, los acaricia; *Aparuerunt ei tres viri stantes prope eum.*

Aora porque aqui tres, si alli vno? Porque se retiran alli los ojos, si aqui afectan tantos agrados? Porque en vna parte con tanto espacio, y en otra, en tan veloz curso? No es ardua la solucion: Agar es esclaua, Abraham gran Patriarca, gran Principe; Agar no puede acudir con regalos, Abraham les pone en la mesa muchos: pues claro està que an de acudir muchos donde llama el interes, y que serà muy aprieta donde no ay otro interes que virtud: parece que se corrio el Angel de tratar con vna esclaua, y retirò la presencia; los Angeles en casa de Abraham no escasearon la presencia, ni escusaron la visita; muy de espacio, muy platicando a lo discreto, muy ablando a lo gustoso. Indicò Cayetano el sentimiento; *Scito quod Angelus inter loquendum cum Agar finis superscriptis verbis statim emanuit ab oculis Agar: ita quod nec mansit ibi, nec recessit inde ambulando, aut volando, sed statim emanuit.* Aun le parecio al Angel el vo-

lar muy lento vyr: tan aprieta quiso cumplir el officio, y tanto afectò no mostrar el rostro; era esclaua, era desualida, era pobre, y esto de acudir a pobres sienpre es de mala gana, y con mucha prieta: Abraham tiene que dar gozase en su casa el regalo, el descanso, el aliuio; pues ai se aguardarà asta que venga la noche, con gusto, y aunque aya que acer, se dilatara a otro tiempo. Nunca vn señor dexò de allar quien le confesase, a vn pobre le faltò muchas veces quien le absoluiese; y a la verdad debiera ocasionar el poderoso con sus pecados mas sustos, y el pobre menos rezelos; porque de ordinario tiene poco que desmañar vn pobre en su vida, y dà mucho que estudiar vn rico con las dificultades de su conciencia.

Que discretos se mostraron los Magos, quando aquella estrella, que les anisò a resplandecientes voces, la intitularon especialmente de Dios: *Vidimus stellam eius in Oriente, & venimus adorare eum.* Y bien, que tiene esta estrella para merecer tan singulares elogios, y tener tan ilustres creditos? No ay sino atender la historia, y se encontrarà la respuesta, dice Crisostomo; esta es vna estrella, que se oculta, y resplandece a los Magos, y se fija donde yace entre pajas vn Niño de fabricado,

Cáta.

16.

Matt. 2.

v. 2.

do, y pequeño. *Antecedebat eos: stetit supra ubi erat puer:* pues no ay duda que es estrella muy divina la que a los poderosos trata de paso, y a los pequeños de asiento. A ser luz de las que acá en el mundo se usan, no se apartara vn punto del Mago, y desdenara asistir vn punto si quiera al niño. Vienen los Magos resplandeciendo en Tiria purpura, acompañados de ilustre pompa; está el niño entre pobres fajas en vn pesebre por cuna, y entre vil eno por cama, y la estrella muestra tanto mas gusto en asistir al pequeño, que al poderoso es de paso, y al pequeño es de asiento; pues esta es luz mas que vmana, que en las vmanas estilo muy contrario a mostrado la experiencia; *Stella ministrabat diuina: stetit enim supra caput pueri, quasi dicens hic est vt quia loquendo monstrare non poterat stando monstraret.* Lo mismo escribio la elegancia de San Ambrosio: *Hac stella via est, & via Christus: quia secundum incarnationis mysterium Christus est stella.* Mucho tubo esta estrella de diuina, pues izo entre ricos, y pobres tan extraordinaria diferencia. Que pocas veces se ven en el mundo a questeas estrellas; antes de genio tan encontrado, que todo es retirarse del pequeño, y asistir al poderoso. Que cerca anda Cristo de la muerte, pues se llama luz: *Ego sum lux mundi.* Luego se acordó

del leño en tomando aque se titulo: *Scio vnde veni, & quo vado,* y era forzoso se siguiete el padecer al lucir;

§. V.

Que en el mundo es muy intrinseco el padecer al lucir, y asi quien traxare de lucir viue muy cercano del padecer.

FVe aduertencia singular del Nifeno en aquel portento, que mereció de Moyses sedientas ansias, ligeras priesas. Apareciósele Dios cercado de crespas luces, y inmortales resplandores, y era el tronó augusto vna zarza; *Apparuit ei Dominus in flamma ignis de medio rubi.* Todas las acciones diuinas nacen de tan profunda sabiduria, que no las sonda facilmente ciencia vmana; discurremos enpero en los misterios, que dexa traslucir de esta zarza la corteza; no fuera mejor elegir por tronó vn incorruptible gallardo cedro, ansias todo de anecindarse al inpireo? No quedará sentida la oliua de que no la elija Dios para sitial glorioso de su grandeza, quando despreció generosa vna corona? No ay otros arboles menos asperos, y mas floridos? Si: pues porque luz en tan espinosa zarza? Es acaso para mostrar mas que vmano; pues admiraba sin tener puesto? A si acreditan los candeleros de oro el resplan-

Exod. 3.
v. 2.

In Cat.

Ambr. in
Cat.

resplandor de la antorcha, que sin esa altura quiza se calumniara poco lucida, y en el puesto se respeta mas que vmana. Luzga pues Dios sin valerse de los fauores del puesto, y con eso se executoria diuino Bien; pero Niseno mas de ocasion; no es Dios, dice, luz? no brilla en crespos reflexos, y a de llamar acia si enamorados los ojos? Si pues comience a experimentar espinas, que anda muy junto el padecer, y el lucir; y asi si ya resoluo el lucir, ya se expuso a padecer; *Non de calo illucescit, ne à stellis defluxa lux videatur; sed ab rubo, ipsoque spinoso.* De las espinas cogen los mortificados celestes luces, y padeciendo el silicio suele allarse la verdad, que no descubrio el desuelo. Esta bien; pero ajustando este caso a nuestro intento, ya le maltratan duras espinas, porque le coronan resplandecientes bellezas. Que cerca viue la inuidiosa espina de la crespallama! Que a mano se encuentran duros juncos, si celebraron merecidos dignos aplausos! No ay camino mas breue para morir que darle priesa a resplandecer, y asi no fue elegir la zarza acalo, sino singular misterio.

Vuelua otra vez a ilustrar aqueste asunto la estrella. Detubose en constante vizarría sobre la pagiza casa: *Vsq̄ue dum veniens flaret supra vbi erat puer, y*

esta constancia en perseverar, y en lucir, dixo Crisostomo, eran no menos ciertas señales que lo fueran claras voces: *Stetit supra caput pueri, quasi dicens: Hic est, vt quia loquendo monstrare non poterat, stando demonstraret.* Tanta diferencia ay, dice la Boca de Oro, de dar testimonio de la diuinidad a constantes luces, ò a claras voces, que le mostraran las voces, y le demostraron las luces. Ya sabe el Filosofo, que demostrar es ser tan euidente la prouea, que no permite al discurso duda: vean pues conserua el recién nacido esa luz, sin que la maltraten sombras, ni la oscurezcan tinieblas, porque no duden es omnipotente su brazo, que de otra suerte ya vbieta tenido ocaso mas que funesto: y si nos valemos del sentimiento de Ambrosio de que era Cristo esta estrella: *Ipse est stella splendida, & matutina,* tan junto estubo el brillar, y el padecer, que poco despues de conseguir de los Magos aclamacion justa, fue menester ponerse apresuradamente en huida, porque no se en saogrentase en su ternura inuidiosa espada: *Cum recessissent. ecce Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph dicens: Surge, & accipe puerum, & matrem eius, & fuge in Egyptum, & esto ibi, vsque dum dicam tibi: futurum est enim, vt Herodes querat puerum ad perdendum eum.* Al mismo tiempo que goça dige-

Niseno.
libr. de
vita
Mof.

Ambrosio

Mateo
v. 13

Mateo.
v. 2.

nos

nos aplausos, fufie ya inuamos en su os, y si llegò estrellada, hermosa a brillar, ya es necesario el huir. San Augustin dixo sobre estas palabras en tan ingenioso como moral sentimiento, que auerse llamado luz del mundo auia sido tenplar; pero no perder los reflexos: *Propter nos sub Sole factum est lumen, qui fecit Solem; carnis nube tegitur, non vt obscuretur, sed vt temperetur, loquens ergo per nubem carnis lumen indeficiens lumen sapientia ait hominibus: Ego sum lux mundi.* Ni los mas delpietos Querubines pueden sondar en el Verbo la profundidad infinita de sus luces; tan lejos estubieran de poder fixar los ojos en su resplandor los ombres. El ansia enpero de aprouecharlos buscò traza no para disminuir los soberanos ardores, sino para tenplar a la mortal capacidad esas luces; *Carnis nube tegitur, non vt obscuretur, sed vt temperetur.* No se si fue mas credito del amor exponerse a delapiadados clavos, ò disimular resplandecientes reflexos; a lo menos en lo vmano por resplandecer en la fama a auido quien apetezca la pena; tal es la sed ambiciosa, que atormenta el coracon de los ombres, y tal es la sedienta idropefia. Al caso; disminuir los ardores fuera proprio daño, tenplarlos fue de nuestro prouecho zeloso estudio; y muestra Cristo a quien

trata de reducir almas con sus acciones,

§. VI.

Que se a de cuidar asi de los aumentos del proximo, que quien cuida no padezca en la vida su detrimento.

Abla el Esposo de las prendas excelentes de su Esposa, y dice, se parece a los cristales, a quien deben su agradable beldad las flores: *Fons hortorum.* Izo reparo con singular agudeza Giliberto en que la llamò, ò fuente sellada, ò fuente que solo sirve en el jardin para las delicias, para que crezcan rosas, y brillen en la pureza de su candor azucenas; pues que misterio ay en ser fuente de jardines? Otras fuentes, dice este Padre, sirven para lauar manchas, y quedando turbias commutan con lo lavado sus claridades; queda la olla muy tersa, pero el agua menos pura; la fuente enpero de los jardines no traslada a si las manchas, si no da viveza a las rosas; pues no se parece a otras fuentes, sino a las fuentes de los jardines, porque le deba a su vmo la belleza de las flores sin que enturbie sus cristales: *Fons est hortorum, & delicatè fluir: qui non ab hortis egreditur, qui non labat, sed rigat, cuius in hoc omnis vsus est, non vt auferat fecunditatem, sed vt fecunditatem afferat:*

Cant. 4.
p. 15.

Giliber.
ser. 37.
in Cant.

August.
in Cate.

rat : bonus quidem fontis vsus munda-
 re, sed melior fecundare : ille ab-
 bluit inquinamenta, iste quasi ablu-
 tione quadam gratiarum comportat
 augmenta. Dexar a otros limpios
 quedando los raudales man-
 chados, no es propiedad que
 merezca elogios; antes merece
 castigos; no recebit disminuición
 en su lucimiento, y apropiarse
 como instrumēto el ageno fru-
 to, es digno de mucho premio.
 Algunos así se dexan llevar de
 acer bien al proximo, que mu-
 chas veces reciben daño : bien
 es cuidar que se saluen otros;
 pero no desuerte, que dañen al
 espíritu esos cuidados. Si se per-
 diefe quando se puede lograr,
 el regalado ocio de la oracion,
 si se atropellase el rezo, si se fal-
 tase no sin nota al comun estu-
 dio, no sería ser fuente de jardines,
 sino enturbiar con menos
 atencion sus caudales : aliente
 el pecador en feliz estado a di-
 ligencias de tu doctrina ; pero
 no contraignas, porque el otro
 se enmiende, culpa.

Aora entiendo yo porque
 Cristo bien nuestro eligio pri-
 mero para pescador de los on-
 bres a San Pedro. En vna mis-
 ma playa se allan Pedro, y An-
 dres exercitando su oficio, y
 Iuan, y Diego con su padre en
 el mismo golto, y Cristo elige a
 los dos primeros para pescado-
 res de ombres, y a los dos segun-
 dos no les da ese titulo : *Vidit*
duos fratres Simonem, qui vocatur,

Petrus, & Andream fratrem eius mu-
tentes rete in mare, erant enim pesca-
tores. & ait illis : venite post me. &
faciam vos fieri piscatores hominum.
 Que vio menos en Iuan, y Die-
 go en esta ocasion para no dar-
 les tan feliz titulo? Aprenda-
 moslo del Texto: *Vidit alios duos*
fratres Iacobum Zebedai & Ioannem
fratrem eius in nauicula cum Zebedeo pa-
tre eorum resicientes retia sua, & vo-
cavit eos. Estaban reparando, ò
 remendando sus redes, y a esa
 causa quiza fueron los segun-
 dos, y cascieron de tan onro-
 sos elogios; pues que importa
 q̄ remendasen las redes? O si a-
 certase a explicarme. La red de
 estos dos hermanos saca del as-
 queroso cieno, donde se rebu-
 elcan, peces; pero no ocasiona
 ese prouecho sin padecer da-
 ño: pues sus redes an menester
 reforçarse ya debiles con el v-
 so, ya deslucidas con el traba-
 jo: de las de Pedro, y Andres
 no se dice que necesitasen en
 esta ocasion de cura, y así goza-
 ron de aquefa prerrogatiua: so-
 lo es para pescar ombres quien
 así trara del bien ageno que no
 padezca disminucion en el su-
 yo; quien enpero padece da-
 ño, no exercita primorosamen-
 te ese oficio. Que bien San Re-
 migio a nuestro intento! *Per Pe-*
trum, & Andream mittentes retia in
mare designantur illi, qui in prima
arate dum de nauiculis suis mit-
tunt retia carnalis concupiscentie in
mare huius seculi vocantur à Dom-

Mat. 4.
v. 8.

In Cas.

no per Iacobum, & Ioannem reficientes retiam designantur illi, qui post peccata ante aduersitates veniunt ad Christum recuperantes quod perdidērunt. Estos tienen que recobiar, aquellos no llegaron a perder: arrojan la red los vnos para sacar del mundo la carnal concupiscencia: *Mittunt retia carnalis concupiscentia*, que el llamarse red de concupiscencia no lo entiendo de la red, sino del intento: y eso es tan sin daño, que no ay necesidad de reparar linos, ni añadir plomos. Los otros tambien arrojan la red; pero no sale tan libre: pues no los dé Cristo a estos titulo de pescadores; que quien a de tratar proximos, sin recibir proprios daños, debe desterrar delitos.

Muriósele a aquella matrona tan liberal como piadosa el ijo que recabò su limosna, sin que bastase contradecir la naturaleza; sus lagrimas dieron cuenta al Profeta de sus desdichas; viene a la casa Eliseo, ajustale con el muchacho, y despues de algun tiempo comienza a andar de vna a otra parte no sin misteriosa priesa: *Incuruauit se super eum, & calefacta est caro pueri; at ille reuersus deambulauit in domo semel huc atque illuc, & ascendit, & incubuit super eum*. A dado mucho que discurrir esta accion de Eliseo a lo alegorico, y a lo mistico: el Tostado dio vna razon muy de nuestro in-

tento el cadauer, dice estaba elado con el pasmo de la muerte, aplicandose Eliseo le infundio vital calor; pero el cuerpo muerto tenplaba aquel calor con su yelo; y andubo tan aduertido el Profeta, que izo presurosamente exercicio, porque no quedate su calor lento, quando pretendia, que el yelo del cadauer quedase medicina. *Abulenſis 9. 51.*
Quem caro Elisei esset calida, & maneret diu incuruatus super puerum, licet caro sua esset frigida post mortem uecesse erat quod cale, et ut ille reuersus semel deambulauit in domo semel huc, & illuc... Ambulauit per domum, scilicet per coenaculum semel huc, & illuc, id est, aliquando declinabat ad vnam partem, & aliquando redibat ad aliam, eundo, & redeundo, sicut illi, qui deambulant per domum ad faciendum exercitium. Asi quiso desterrar el yelo ageno, que su calor no quedase disminuido: tratar con cadaueres, y no cuidar mucho del orat, en feruorosos exercicios, y meditar a sus tiempos, fuera morir, no relucitar; a lo menos en commutacion nociua quedara el que antes cadauer ya feruoroso, y el que antes feruoroso, ya yerto; pues aga exercicio el Profeta, quando tiene ansias de infundir vida, que de esa suerte ni el muchacho perseuerara difunto, ni su calor entibiado, y aprendere-mos en este caso que si bien importan muchas veces para conseguir

seguir lo que se pretende, diligencias cuidadas, inportan mas oraciones feruorosas, y que se ace a veces mas quando se trata del proprio aptouechamiento, que quando se afana por adquirir proximos, si ay de si lentos olvidos. Que galante lo explicò Beda!

Entrase Pedro en el mar a buscar su sustento con su cuidado, arroja las redes, muda pueftos, y todo es con poco fruto; ya rendida la esperança de la experiencia tomaron tierra, y lavaron las redes no sin atencion a la orilla: *Piscatores descenderant, & lauabant retia.* Entra Cristo en esta ocasiõ en la chalupa de Pedro, y despues de auer predicado a vna multitud grande, que con atencion le escuchaba, le mandò voluiele a entregar a las ondas del mar las redes: *Laxate retia vestra in capturam.* Solo Señor, dice Pedro, pudo obligarnos vuestra obediencia, auiendo gastado toda la noche sin algun fruto en muy molesto desuelo: *Præceptor per totam noctem laborantes nihil cepimus; in verbo autem tuo laxabo rete.* Ya arroja el esparabel al mar, y ya estan numerosa la pesca, que pudo ocasionar mas congoja la abundancia, que dio pesar la penuria: *Concluserunt piscium multitudinem copiosam.* Entra Beda a examinar este caso, y repara en el ministerio: Si esta

milmar ed entragada al mar no cogio ninguna pesca, como agora es tan grande la abundancia? Bien que inportò la palabra; pero tambien izo al caso, dice este Padre, grandemente vna circunstancia; estaban las redes muy lauadas, y muy puras: *Lauabant retia*, y en juntandose pureza, y gracia, no ay lance ocioso, sino muy crecido aumento: *Piscatores sunt Ecclesia Doctores, qui nos per rete fidei comprehendunt, & quasi littori sic terra viuuentium aduehunt; sed hac retia modo laxantur in capturam, modo lota plicantur, quia non omne tempus est stabile; sed nunc exercenda est lingua doctoris, & nunc sumet cura gerenda.* No fue accion ociosa purificar redes para multiplicar lances; en refiriendose lauadas se refirieron muy ricas; y a la verdad cuidar de si es asegurarse los frutos, y multiplicarse los logros; vna palabra de vn ombre Santo suele reducir mas almas, q muchos sermones peynados en crespo estilo, y trabajados con estuudioso desuelo: la palabra de Dios trae la pesca: *In verbo autem tuo laxabo rete.* pero mucho ayuda q la red este muy puramente lauada: *Lauabant retia.* Diga pues Cristo qes luz, si bien entre las nubes de su ymanidad templada, nunca enperotibia, nunca menos feruorosa. Crisostomo aduirtio, que se llamó luz del mundo: *Ego sum lux mundi,* no de Galilea, no de Iudea,

Beda in
Cat.

Inia 5.
7. 2.

In Cat.

dea,

dea, no solamente de Palestina; *Lux mundi, non Galilae, neque Palestina, neque Iudaea.* Algunos son luces: pero luces de particulares regiones, solo quieren alumbra, donde aseguran salud, y interesan comodidad; predicarán en la Corre, porque es muy lucido el puesto: y porque se goza de mas aplauso; no enperquerran lucir en vna Aldea, aunque aya de ser mas seguro el fruto: pues esos Doctores no resplandecen al mundo, sino lucen a su intento: Cristo bien nuestro àcia todas partes despliega rayos, y en todas partes anela frutos, y con eso nos enseña;

§. VII.

Que quien nacio para luz, a de atender con menos estudio el sitio, y con mayor cuidado el provecho.

ENbia Moyles de orden diuina exploradores a la tierra de promision, y porque en las elecciones suele auer muchos sentimientos, de cada tribu quiso fuese elegido alguno, pues con eso no careciendo de aquella confianza onrosa, no abria en ninguno sentida queixa: *Mitte viros, qui considerent terram Chanaan; quam daturus sum filiis Israel, singulos de singulis tribubus.* Vanse refiriendo los tribus y no se refiere elegido del de Leui; reparo del Abulense: pues no era razon se eligiese de ese

tribu, en quien resplandecia el honor del sacerdocio? Afe de olvidar lo que debe causar mas estimacion, y ocasionar digno sentimiento, quando parece mucho mas culpable el descuido? No fue inaduertencia, sino doctrina: van los exploradores a ver la tierra, las calidades, las conueniencias, los frutos, para ver que porcion conuendra mas a vna, ò otra tribu; y como los Leuitas eran a cuyo cargo estaba la enseñanza del pueblo, y las ceremonias del culto, quiso Dios dar à entender, que para el Leuita no auia diferencia de tierra, porque a toda se debia estender su doctrina; pidan vnol lo conquistado antes del Iordan, por ser mas a proposito para los ganados, elejan otros esta, ò aquella eredad, lleuados del interes de los frutos, aplique la fuerte esta, ò aquella parte segun pidiere el numero, y mejor se acomodare el intento; el Leuita enpero a de ser para todas tierras, y así ni à de explorar calidades, ni aueriguar condiciones, porque si en los demas es acertada prudencia, en el Leuita fuera muy culpable nota: *De illis tribubus debuerunt mitti exploratores, ad quas pertinebat possidere terram, que explorabatur; sed Leuita non erant accepturi partem, aut possessionem in terra Chanaan, ideo non debuit mitti de eis explorator.* En todas partes a de viuir el Leuita, y así no ay que

Abulens.
q. 22.

Num. 13.
p. 3.

explorar

explorar calidades de la tierra, fino determinarse a viuir donde pide la doctina; no an de elegir parte, que fuera contra el officio, y oscureciera el decoro; y así no exploren vtilidades, fino exploren ocasiones. Algunos teniendo officio de luz, quieren serlo en ciudades determinadas, y así solo gozan salud, y en las demas todas su tibieza se labra a manos la enfermedad.

No se si se à aduertido, que para otros intentos elegia Abraham la region de que gustaba, y la ciudad que queria: *Descendit Abraham in Egyptum, vt peregrinaretur ibi*: pero para sacrificar el ijo, ni dexan a su eleccion el lugar, ni le determinan el monte, tolo le dicen el sacrificio: *Tolle filium tuum vnigenitum, quem diligis Isaac. & vadè in terram visionis, atque ibi offeres eum in holocaustum super vnum montium, quem monstrauero tibi.* Agora que misterio tiene no dexar a su arbitrio en esta ocasion el monte, si en otras quedò el elegir puesto tan a su arbitrio? Y ya que no aya de elegir puesto, porque no le determinan el donde desde el principio? Porque son las acciones muy diferentes: en la vna parte viue peregrino, en la otra Sacerdote le dedica a Dios olocausto: pues quede el peregrinar en su gusto; pero el ofrecer no a de quedar a su arbitrio: a de ser en el

monte, que Dios quisiere, y le señalarle, y a de viuir Abraham con tan resignada indiferencia, que igualmente estè dispuesta en este, ò en el otro monte el ara: si le mandaran solo sacrificar, y quedàra el elegir a su gusto, quizá eligiera el mas vecino, y quizá el mas vecino no fuera tan a propósito. Donde vas Abraham, neuado todo el cabello, ya onor de la ancianidad, quando tus años pedian quietud? A sacrificar, nos responde, al monte: y a que monte? No lo sè: pues si fuele lejos, no seria contra la comodidad que esas canas piden, y contra la quietud que tantos años desean? Eso es ser sacerdote, y ser ministro de Dios: en el monte que inportare, se à de acer el sacrificio, y quizá en el q la prudencia vmana eligiera, fuera de menos estimacion a que se olocausto: *Super vnum montium.* Sea el monte que fuere, que no a de quedar elo al vmano arbitrio, si no a de regularse con el prouecho: *Neque cadis locum notum facit (dixit Basilio) montium producit numerum capiens morum speciem.* Aqui se conocio la virtud, y esta ignorancia fue del Sacerdote gloria. Con igual animo mira variedad de montes, sin reusar el mas fragoso, y sin elegir el mas llano. Elegir el puesto, fuera desdorar lo primoroso del sacrificio: a todo monte se inclina, sin que este le ocasione

Selauc. 9.
rat. 7.

mas cariño, ni le cause aquel mas ceño: era luz, y así doraba todas las cumbres; que solo oscuro nublado pudo acer que el Sol negase a vn monte los rayos, encaminando acia otro monte reflexos. Eclipsada está en esta ocasión la luz, que quando builla serena, y luce no perturbada, a toda region apruecha, y a toda ciudad alumbra. Luz pues del mundo, dice que es Cristo, porque se entienda no se mueue con particular afecto; sino cumple con la obligacion de su officio: *Non lux Galilee, non Palestina, non Iudaea*. Quien me siguiere, no andará en tinieblas, prosigue, sino tendrá resplandor de vida: *Qui sequitur me, non ambulat in tenebris, sed habebit lumen vitæ*. Todos los Intèrpretes reparan en este añadir de vida: *Non enim sufficit dicere (dixit Agustino) habebit lumen; sed addidit vitæ: hæc verba Domini cum verbis Psalmi concordant: In lumine tuo videbimus lumen, quoniam apud te est fons vitæ*. No suelen discernir los resplandores los ojo, porque se dexan engañar de los fenidos: *Non cupiditas nos, non timor pellet, inagitati terroribus, incorrupti voluptatibus, nec montem horrebimus, nec deos*. Quien tiene luz de vida, dice el Filosofo, vive en tranquilidad placida, y en serenidad gustosa; luz enpero, que no nace de virtud, no debiera enamorar con falsos agrados,

sino causar justos miedos. Buena otra vez el Filosofo: *Quis oculis gloriatur, qui suspicentur diem, quibus Sol per caliginem splendet? Licet contentus intrem sit effugisse tenebras, adhuc non fruitur bono lucis; tunc animus noster habebit quod gratuletur sibi, cum emissus his tenebris, in quibus volutatur, non tenui visu clara prospexit; sed totum diem admiserit*. No es luz la que nace de tinieblas a vmanos artificios, no a dignos meritos: resplandor es caduco el que con su celeridad dexa burlados los ojos: luz de vida es la que estorba malos pasos, y la que encamina a seguros terminos. O como nos equiuocan las voces, y nos engaña el sonido, siendo en lo terrestre un vano! Dichoso quien a lo vital resplandece siempre lucido, y infeliz quien a lo lucido vive siempre tenebroso:

§. VIII.

Que solo es de estima la luz de quien mana vida, no el resplandor de quien nace nota.

Abla San Juan de Cristo bien nuestro, y dice, que era luz resplandeciente, a quien ni podian las mas densas tinieblas resistirse, ni las lóbregueces mas densas tenían aliento para oponerse: *Erant Lux vera,* Ioan. I. r. 9. *qua illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum*. Y bien, en que consiste de esta Luz to-

Senec. e. pist. 80.

Orig. tract. sup. I. cap. 1.

Theo. in C.

da la excelencia? En fer, dice San Iuan, vida; *Et vita erat Lux hominum*; poco inportara todo el resplandor, si se quedara solo en lucir, y no pasara a viuificar; era Luz, pero juntamente era vida; *Et vita erat Lux*. O quantas luces terciaron para fe as sonbras! O quantas veces el resplandor persuadio indecencias, luce la gala; pero esa luz oscurece no pocas veces la onra: brilla con los diamantes la joya; pero fuele viuir muy deslucida la fama; no son esas luces de vida, porque son veneno de la conciencia; poco inporta admitir la carroza con su dorado artificio, si se adquirió con pecado; si ayuda a caer, desdichado es el lucir. Cristo es Luz; pero es juntamente vida: *Non est pratermittendum* (decia Origenes) *quod vitam pramittit luci hominum; insequens enim erat illuminari non uiuentem*. Teofilacto tuuo el mismo sentimiento; *Lux est ad operanda nos dirigens*. Cristo es Luz que guia, que suele auer luz que engaña. Porque de sonbras pasa para algunos escasa luz! *Sol per caliginem splendet*; nació el resplandor de indecencias, originose la luz de sonbras, ocasionose de culpas; pues esa no es luz de quien deban enamorarse los ojos, sino a quien se deben muchos desprecios. No os engañeis mortales, examinad si la luz es vida; que è vis-

to yo ser sonbra de muerte algunas veces la luz; no le faltara luz a quien figue a Cristo: *Habebit lumen*; y como esa Luz se otigina sienpre de gracia, trae sienpre consigo vida; *Et vita erat Lux hominum*.

Yo vi, dice Cristo; ablando con sus Apostoles, caer a Satanas entre aparentes resplandores, y mentidas luces; *Videbam Sathanam sicut fulgur de celo cadentem*. Todo lo juntó el fracaso, y el lucimiento, y parecia auia de ser el lucimiento contra el fracaso; Satanas cae con el lucimiento, que para los Angeles fue seguro. Resucita Cristo triunfando de sus contrarios, y no fue poco siendo inuidiosos, que a menos que vna omnipotencia, no se dexara rendir la inuidia; tenbló la tierra, que sienpre agenos lucimientos causaron sustos; y sentóse vn Angel en la losa, o laud; que auia seruido al sepulcro, que ya tendido era decoroso trono: *Accitens reuoluit lapidem, & sedebat super eum; erat autem aspectus eius sicut fulgur*. Si este Angel fixó su trono en el resplandor, como a aquel su resplandor le siruio de pelo? como no cae el que asiste al sepulcro, pues luce, y como luce aquel quando cae? Iguales van al parecer en los lucimientos; *Videbam Sathanam sicut fulgur. Erat autem aspectus eius sicut fulgur*; pero son desiguales en los

LUC. 10
v. 18

Matt. 18
v. 2.

Origen.
tract. 2.
sup Ioan
cap. 1.

Theoph.
in Cat.

casos. O como es segura verdad este sentimiento! el vn Angel se opone aciendo armas del lucimiento, y en la campaña de su soberuia quiere deseniuar contra Dios la espada, roba al cielo sns estrellas: *Caudacius trahabat tertiam partem Stellarum caeli*; y de lo robado quedò lucido; estotto enpero siue atiende, asistente cuida: pues si son diuersas las causas, claro estabalo auian de ser las fortunas, que inporta poco lucir, si no se origina de merecer: *Vultus claritas à vestium candore separatur, & facies fulguri, nui vestis Angeli comparatur, quia fulgur de caelo, nix de terra. Audi Prophetam, dicentem: Laudate Dominum de terra ignis, grando, nix* Este Angel alaba, aquel ofende; a este le dan à título de reuerencial obsequio este adorno, aquel se vsurpò ambicioso el lucimiento: pues vivirà el vno estable sienpre en su dicha. *Sedebat*, y el otro sienpre infeliz en su pompa, *Candentem*. Ya sabe el arte labrar se honores, ya sabe la culpa fraguar se luces; pero todas esas son tropiezo para caer, no son estable trono para durar. A lo vital inporta lucir, que otra cosa es perecer: *Habebit lumen vita*. Y aun dixera yo, que ni la luz del cielo viene segura, si la del mundo no llega a estar despreciada.

Comun lugar, pero singular a este intento, y acia es-

te viso. Mira San Iuan en su Apocalipsi vna Muger coronada de nobles astros, a quien seruia el Sol dichosamente ambicioso galas, y cuya planta pisaba el resplandor de la Luna: *Signum magnum apparuit in caelo, mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius. & in capite eius corona stellarum duodecim*. Menos atento describio al parecer Iuan el fital, que la corona: primero era al parecer razon fintar los astros, que ceñian dichosamente las sienes; y decir despues, que la Luna daba lustre a sus palos con sus pisados reflexos: como pues dixo primero este lustre, que dixese aquel onor? Misterio tuuo, dice San Ambrosio, y Lira: la Luna es simbolo de lo temporal, y para que luzca fijo el resplandor de la estrella, es menester guelle la planta la Luna: *Per Lunam, quam sub pedibus suis habuisse visa est, quae crescit, & decrescit, mundum istum possumus intelligere, quem Ecclesia despiciendo calcit, vt liberius ad caelestia tendat*. Este resplandor pisado fue cimiento muy seguro: lucio pisando, pisò luciendo: si se vbi era dexado engiñar del resplandor de la Luna, bacilara poco constante su dicha; pisando enpero esa variedad de luces, se aseguro sienpre creces: y así por que se entendiese era inmortal la corona, dixo primero Iuan

ollaba

Apoc. 12.
v. 4.

fol. 301
81 A

Chrysol.
ser. 75.

81 B
4.

Apoc. 12.
v. 1.

Ambrosio

ollaba alentadamente la Luna. Vna l una pisada es muy decoroso adorno, y puede competir con vn Sol vestido. Que poco le valio al dragon su astucia, y que de otra fuerte le lucedio aqui, que en otra ocasion con Eua. Afectò nueftra primera madre lucimientos, recibio dones, y como eran lucimientos originados de muerte, quedò desnuda; esta muger enpero despreciando quanto ofrece la serpiente, salio de gala. No es todo lucimiento seguro, alguno solo tiene de seguro lo que tiene de despreciado; Eua pretendio resplandores llegando a la serpiente; esta vyendo de la serpiente aseguro luces, y los efectos dixerõ era la vna muy necia, y la otra muy entendida; que conocer la calidad de las luces ocasiona perpetua dicha, ò causa immortal congoja. No recibiendo esta muger builla, y recibiendo aquella se pierde; con que se experimenta es el asunto verdad, que no toda luz anda junta con la vida, porque alguna es madre de la desgracia: *Et habebit lumen vite*. Los Fariseos se opusieron luego calumniando la alabança, como que naciese de gran soberuia: *Dixerunt ergo ei Pharisei; Tu de te ipso testimonium perhibes, testimonium tuum non est verum*. Y reparò nuestro Maldonado como pudieron objetar esta calumnia los

Fariseos, siendo así, que conuencidos, quando en el caso de la adultera inmediatamente se auian retirado; *Quomodo hoc illi Pharisei obijcere potuerunt, si eadem erat concio, cum iam omnes Christi responso percussi abiissent?* Y responde el docto interprete, que algunos se auian quedado al sermõn no con animo de oir, sino con intento de calumniar: *Credibile est in ea concione prater eos Scribas, & Phariseos, qui adulteram mulierem adduxerant, alios fuisse nonnullos, qui aut audiendi, aut calumniandi causa concioni interessent*. Vieronse conuencidos, y como no les valio la primera traza, quisieron desacreditar la doctrina,

Maldon

§. IX.

Que muchos no acuden a los sermones, para sacar fruto, sino para estorbar con la murmuracion, ò la calumnia el aplauso,

Celebrò amotoso el Padre la vuelta del Prodigio, dispuso opulentas mesas, sonoras musicas, oyò el ermano el jubilo, y afectando ignorancia, preguntò la causa a vn criado, dixole como su ermano auia buuelto a casa, y como su padre mostraba en aquel regocijado festejo su mucho gozo: indignòse el ermano, pero no boluio la espalda, ni quiso retirarse de aquella fiesta; *Indignatus est autem, & nolebat introire*. Aqui el enfado al pa-

Luca 15
v. 28.

recer aconsejaba boluer el rostro; retirarse de la puerta, si no quiere entrar en casa, con eso darà a conocer su enojo; que estarle así parece menos acierto. Es verdad; pero ese delacerto se ajusta con su cuidado; estase en la misma casa por deslucir, y no se està por comer: no quiere sentarse a la mesa, que eso fuera fruto, ni quiere retirarse por desfogar en las calumnias su odio: *Ecce tot annis seruius tibi, & nunquam mandatum tuum preterui, & nunquam dedisti mihi hœdum, vt cum amicis meis epularer.* Ni falta, ni asiste; quedase muy cercano al concurso; pero no viene a oír, sino à murmurar; no le trae la melodía, sino la calumnia, asiste por calumniar, y no asiste para oír: *Chorum, & symphoniam audire non potest* (dixo Ambrosio *hoc est non plebis concordiam concinentis*. Querria el gozar, siendo solo, todo el aplauso, vio que a otro hermano menor se le acia festiyo, y llegòle no para oír, sino para calumniar. Retirate, ò entra; ni quiere entrar a gozar del fruto, ni le consiente que se retire su odio; asiste por calumniar, pero no por asistír: *Inuidum fru-*

ambros.

gat symphonia pietatis chorus charitatis excludit. & quem venire ad fratrem, & appropinquare domui vocat ratio natura, hunc peruenire zelus non finit, liuor non patitur introire. Ni dentro, ni fuera viene, dice el Crisologo, no dentro, porque no trata de fruto, no fuera porque le detiene el odio; vé que la plebe alaba el hermano, y que si se ausenta no podra murmurador deslucirle, y asiste por desfogarle: *Chorum, & symphoniam audire non potest, hoc est non plebis concordiam concinentis.* Ojala fuera solo a quello hermano, pero son muchos. A Cristo le calumnian oy Fariseos; pero triunfa de las tinieblas la luz. De terlo os preciais mi Dios: *Ego sum lux mundi*; encaminad pues vn ardiente rayo, que auyente de nuestros ojos las porfiadas tinieblas, que nos ocupan, que desate de nuestros pechos los yelos, que nos tiranizan; porque despiertos ya a la verdad, sigamos ese resplandor de vida, pues en el està la gracia, y con el se llega a gozar de gloria: *Quam mihi, &c.* (32)

SER-



SERMON PARA EL DOMINGO QUINTO de Cuarefma.

Quis es vobis arguet me de peccato? &c. Ioan. 8.



Esabrida materia tenemos oy: que mucho si son verdades, y verdades nunca fueron sabrosas: alomenos si alguna vez fueron dulces al decir, no pocas veces al auerlas dicho amargaron. Quizà por esto llama la Iglesia a este dia de passion, faltando doze asta la de Cristo: vè que dice verdades, y preuiene estandartes negros para su Cruz; que quien las dice, no esta lejos de morir. Viendo pues Cristo quan de veras trataban los Fariseos de su passion, y que aun mas allà de la muerte le trazaba penas la inuidia, ace tarde de su vida inocente, de su proceder desinteresado, de su gouierno limpio; que no basta en los ministros la verdad, menester es la opinion, si bien pienso se executa aquella menos, y se caute-la esta mas: como no se arriesgue el credito, no ace fuerça la equidad al interes. A sus enemigos pues desafia, preguntandolos si se atreueran a arguile de algun delito; peor debe de ser nuestro siglo, porque aora los pecados se ap'auden, y las virtudes se arguyen, pues de verdad que debria rezelarse mas vn amigo que lisonjea vicios, que vn enemigo que contradice virtudes. Solo Dios pudo permitirse a las repreguntas del odio, y a los exámenes de la inuidia, que nuestras vidas, ni a piedades del amor pueden permitirse: tales son los procederes de Cristo, que ni sus enemigos pueden acusarlos, y tales los nuestros, que ni los amigos aciertan a defendernos. Al juicio no se expuso, sino al argumento; de ordinario falta en los malos al vno tanta razon, como sobra al otro temeridad. Escusado es conuidar en estos tiempos a quien arguya vidas ajenas; pero si muchos faltan a la atencion que deben, no

es mucho que algunos sobren al cuidado q̄ no debrian: si tratàras mas de virtud, cuidàran de tus escandalos menos. Si os digo la verdad, dice Cristo, porque no me creéis? No deben de estar dispuestos Señor; a quien el exercerla enfada, el creerla no darà gusto; no son vuestras verdades de las que se vsan; ya no es verdad lo que se niuela al juicio, sino lo que se conforma al afecto; si deben de conocer la verdad, pero afectadamente la disimulan; menos pecan de ignorancia, que de malicia. Quien es hijo de Dios, ye sus palabras, y quien las oye, obligacion tiene de serlo. No decimos bien nosotros, repiten los Escribas, y Fariseos, que eres Samaritano, y endemoniado? Errar puede acerlo vn flaco; pero aplaudirse los yeros, solo vn necio lo puede acer. No estoy endemoniado, responde Cristo, en mansas serenidades; vosotros me afrentais, mas Dios ay que lo juzgue; gran consuelo de afligidos, que à de auer dia en que se ajusten desigualdades. Dixoles, que el que guarda se su doctrina, no moriria; y como si fuera injuria no morir, se agrauaron; que coraçones villanos mejor se doman a golpes, que se grangeen a beneficios. Conuençioles de ignorantes, y maliciosos, que todo es vno; dixoles, era mas antiguo que Abraham; y como a blasfemo intentaron apedrearle; que no ay blasfemia como anteponerseles, quando ellos se preciaban de inajudos. Cargarle mas años de los que renia, les parece justicia, y decir mas de los q̄ ellos juzgan, lo condenaron por insolencia; a veces la antigüedad, si bien por cercana a la muerte ace a la inuidia gusto, por calificada la ocasiona mucho tormento. Vyde Cristo de entre las manos, y no pudo auer mayor argumento de omnipotencia, que dexar burlada la inuidia. De vn malo ni ay que temer la razon, ni ay que aguardar la temeridad. Las verdades que alli malogra obstinada dureza, podrá lograr oy la gracia; interceda Maria, roguemos todos, &c.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Ioann. 8.

M Al acierta el ingenio humano a componer acciones misteriosas de diuinas; boluer oy Cristo la espalda a sus enemigos; al parecer no sin nota, y prouocarlos ala batalla con virzania. Quien de vosotros, dice fiado en su inocente vida, podrá no achacarme, que eso a la temeridad le es muy facil, si no conuencirme de culpa? Y a poco rato se vale, como dicen, de los pies, ocultandose en lo mas secreto, y guateciendose de lo oculto. *Abscondit: se, & exiit.*

uir de templo. La vizarría de aquel prouocar, queda al parecer muy ajada con este vyr. En el estílo vmano no es nueuo ser de menos obras, quien es de mas soberbias palabras; en Cristo enpero (inuencible fortaleza del Padre) no cabe ningún desdoro; y así todo se reduce a misterio. A vn malo suele sobrarle tanta temeridad, como le falta razón; y así ni ay que escusar razón, ni que esperar su temeridad: tan fácil es conuencer sus palabras, como dificultoso escusar injurias; mucho le sobra a Cristo de quien es, para entrar con ombres tan ciegos de ambiciosos, y tan ambiciosos de ciegos, en la liza de razón; pero aun siendo quien es, vye la temeridad. El presentarse a sus enemigos batalla, fue prouocarlos a lidiar con verdades, y a conuencer con razones: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* El vyr es de las piedras que enpuñan, y del odio en que se abrazan: *Tulerunt ergo lapides, vt iacerent in eum; ipse vero abscondit se.* Con que dexa en sus acciones establecidos;

§. I.

Que de vn malo ni ay que escusar la razón, ni ay que aguardar la temeridad.

A Borreçia Saul a Dauid; tan tiranizado de la inuidia,

y rendido ciegamente a su pasión, que de las mismas causas que obligaban a premiarle, se valio para perseguirle: ni en los montes viuia secreto, ni en las cuevas secreta, porque en azer mal, lince sienpre le buscaba en todas partes el odio: retiròse vn dia, quando Saul celebraba la fiesta de las Kalandas: echòle menos, y dio quejas de la ausencia, no porque le desease ver, sino porque le deseaba matar: defendió Ionatas la causa, quando su padre le sentenciaba a la muerte: *Adhuc eum ad me, quia filius mortis est;* diciendo eran sus acciones dignas de premio, como indignas de castigo; preguntòle en que fundaba el condenarle a morir, asegurando estaba pronto a satisfacer: *Respondens Ionathas Sauli patri suo ait: Quare morietur? Quid fecit?* Y como juzga sienpre el poder, que azer oposición a su gusto, es conocido desprecio: enpuñò Saul contra Ionatas centelleando enojos vn dardo: *Arripuit Saul lanceam; vt percuteret eum;* y a no valerse de los pies; boluendo a ligero buelo la espalda, vbiera sido infame trofeo de la indignacion su vida: *Surrexit ergo Ionathas à mensa in ira furoris.* Aquí mi dificultad; si Ionatas auia de vyr, para que se metiese en desafiar? y si se ostenta para la defensa, porque se pone cobardemente en vy-

I. Reg. 10
v. 31.

dar.

da? Califique sus bríos en acer-
rosto, y muéstre en esta oca-
sion su enpeño; que desafiarse al
contrario, y boluerle el rostro
es añadir nuevos lauros a su tri-
unfo. No se advierte el caso?
Jonatas desafiò a razones; *Qua-
re morietur? Quid fecit.* Enpuner
la lança para quitarle la vida,
es temeridad, y andubo en vno,
y en otro tan aduertido, que no
escusò salir a razones en bata-
lla; pero a vista de temeridades
tratò de huyda: que de vn ma-
lo ni el discurso debe temerle,
ni el arrojò puede esperarle:
Abulens.
q. 33. *Quid fecit* (dice el Abulense, *qua-
si dicat: Nullum malum fecit, prop-
ter: quod mori deberet; sed potius fecit
bona, propter qua deberet exaltari.* A
razones quedàra Jonatas victo-
rioso, y así pudo prouocar; a tem-
eridades quedàra muerto, y
así fue cordura vtr: *Surrexit Io-
nathas à mensa* (añade el Abu-
lense) *quia vidit patrem suum arri-
pere lanceam, vt percuteret eum, sur-
rexit à mensa fugiens.* Vyd discre-
to, y desafiò no arriesgado; por-
que los pecadores suelen tener
tan poca razon en sus obras,
como mucha ceguedad en sus
iras. Que difícil darà razon vna
mala lengua, y con que arro-
jo oscurece la agena fama! que
mal arguira con razones vna
pasion ciega, y como atropella-
ra temeraria de atreuida! No ay
que aguardar el arrojò, ni ay q̄
temer el discurso; y así en an-
bas acciones anda Cristo muy

prudente, quando desafia a ar-
guir: *Quis ex vobis arguet me de pec-
cato?* y quando ardiendo en fu-
tor sus enemigos, vuela la es-
palda para escapar: *Abcondit se,
& exiuit de templo.*

Llegò Cristo bien nuestro a
su ciudad, y el mismo se izo vna
objeccion de parte de sus e-
mulos, y era la que murmura-
ban mas frecuentes sus contra-
rios: *Vtique dicetis mihi hanc simili-
tudinem: Medice cura te ipsum quan-
ta audiuius facta in Capharnaum,
fac, & hic in patria tua.* Todo es
acer milagros, decian, en Cafar-
naun, a quien tiene muy pocas
obligaciones, no aciendo nin-
guno donde gozò las primetas
luces. Esta era toda la fuerça
del argumento, à que respon-
dio, que los de Cafarnaun ad-
mitian con veneracion sus mi-
lagros, y sus naturales los des-
preciaban como artificios, y que
así obrarlos en vna parte, y no
en otra, no nacia de tener el
poco gusto, sino de mirar ellos
sus obras con demasiado des-
precio: *Amen dico vobis quia nemo
Propheta acceptus est in patria sua.*
Allaronse conuencidos, y abra-
saronse enojados, así desuatiaban
con el fienesi ardiente de
su passion que lleuaron a Cristo
a la cumbre del monte, en que
su ciudad estribaba para preci-
pirarle a lo mas profundo, por-
que ni despues de muerto el ca-
dauèr quedase entero. Que mal
segura ciudad, a quien precipi-
cios

Lucas 4.
v. 22.

Am
hic

cios tan feos seruián de estribos: *Duxerunt illum vsque ad supercilium montis supra quem ciuitas illorum erat adificata, vt precipitarent eum*; pero Cristo burló sus intentos, porque de ellos no tubiesen otro fruto que sus canfancios: *Ipsè autem transiens per medium illorum ibat. Si se reuua, para que los prouocò? y si los prouoca, porque se retira? Aora se vye, quando le presentan la batalla, y los desafiaba, quando no parece que le acian guerra? para que se opone las causas, que tienen de sentimiento, si an de irritar mas el odio, y a de quedar notado huyendo su brio? Es el caso, dice Ambrosio, que en la vna ocasion trata de sacrificar a razones; pero en otra como no se trata de razon, sino de violencia, vuelue prudente la espalda: *Benè apto comparationis exemplo arrogantia ciuium retunditur inuidorum. Dominisumque factum Scripturis docetur veteribus conuenire.* Lo roftra a la razon, porque auian de quedar rechagados de confusos, y confusos de rechagados: *Arrogantia ciuium retunditur inuidorum.* Quando en pero trata furor ciego del precipicio, es cordura volver el roftra: *Vides igitur* (añade despues Ambrosio) *& hic diuinitatis esse quod non captus est.* Vna, y otra fue accion diuina, el prouocar, y el huyr; porque el prouocar era al argumento, el huyr fue de arrojó; y este no*

fuera cordura esperarle, como ni aquel fuera prudencia el huyrle. Prouoque pues a sus enemigos al argumento: *Quis ex vobis arguet?* que ay triunfará victorioso, y retirése del futor, q̄ anela quedar en sus destrozos enlangrentado: *Non dedignatur ex ratione ostendere se peccatorem nō esse*, dixo el gran Gregorio. A razones nunca negará la cara; pero de furores ciegos se pondrá discretamente en huyda, por enseñarnos en vna, y otra ocasion esta celestrial doctrina. A arguir conuida, y en fras de la Escritura es lo mismo, que a conuencer. Explicacion literal de Maldonado: *A quere Latine, & Gracè non est accusare criminis, sed conuenire.* para sospechas mal fundadas ni en lo diuino ay inmunidades; al mismo Dios le notara defectos vn maldiciente; conuencer en pero siempre arguye en el conuencido defdoro, y en el que conuence triunfo. Bien se yo, dice Cristo, mancha vuestra puerfidad mi onor, ya teniendome por Samaritano, ya por sacrilego: *Samaritanus es tu; & demonium habes*; pero fundad aquefa sospecha; que pecado mio os a ocasionado juzgar tan duro? conuencedme con mis obras, pues me infaman vuestras injurias: *Quis ex vobis conuincet me de peccata?* Gran consuelo para los justos, no puedan conuencerlos sus enemigos de culpas por mas que

Gregor.
hom. 18.

Mald.

Ambros.
hic.

que pretengan calumniarlos a sospechas.

§. II.

Que se debe temer poco la sospecha, quando no se puede conuencer culpa y se debe temer la culpa, aunq̄ nunca pueda originarse sospecha.

Nadie puede evitar que otros le arguyan; pero si que le conuengan. La sospecha suele tener por padre vn mal genio, y por ascendiente vn odio; en la oficina de vn mal natural se labran no pocas veces muy mal fundados discursos, y muy bien fundados yerros. Contra esa calamidad mientras no se enmienda el dueño, no le importa al mas virtuoso obrar ajustado. Forma la malicia vanos juyzios en su idea; y sin mas fundamento que su antojo allará en la luz pecado. Eso pues, como digo, no es facileuitarlo el mas circunspecto, ni dexar de padecerlo el mas temido; lo que se a de procurar es no puedan las sospechas conuencer, que es imposible estorbarles a algunos el sospechar. Auia Tamar executado vna misteriosa accion, en q̄ tubo parte aquel Patriarca Iudas tan real en su protapia, y tan celebrado en su dicha; marmurose auia saltado a su obligacion; y como toda culpa alla facilmente credito en la condicion ymana, ya

la condenaban a la mas dura sententia; presentò enpero tan claros testimonios de su virtud, que Iudas juez, y complice en aquel caso voluio culpandose a si por el murmurado decoro: *Iustior me est, quia non traxi didi eam Sella filio meo.* De Iudas no se sospecha culpa, de Tamar viene oscura entre no pocos la fama: pues como puede ser tan justa, que en esta accion resplandezca mas su gloria? Ya esta dicho: quando la sospecha llega al examen, se alla que no fue delito, sino misterio; y que Iudas, aunque la murmuracion no le acia cargo, auia tenido conocidamente descuido: pues bien dice, es Tamar con ventajas justa, porque al llegar al examen se desvaneciò la mal fundada sospecha, y Iudas, aunque no auia sido como Tamar murmurado, quedò en la verdad conuencido; *Iustior me est.* Lo que estaba a cargo de Tamar fue no se verificase la infamia; pero le fue posible el estorbar la sospecha; ni importò no vbiese desdorado a Iudas sospecha, si el mismo reconocimiento tenia culpa: *Iustitiam nurus* (dice Lipomano) *& proprium peccatum confitetur, absoluitque innocentem, & dicit Iudas non honestissima nurus, sed filiorum suorum merita exegisse, vt mortui fuerint absque filiis, sic nihil occultum, quod non manifestetur.* Sospeche de Tamar lo que quisiere el atreui-

Gen. 38.
v. 26.

Lippotte

miento;

miento; que ella quedara libre, quando se llegare a juyzio: no se diga nada de Iudas; pero si queda conuencido en juyzio, poco importa no aya padecido ningun desdoro. Cotejemos dos lugares de Escritura.

Allase Susana conuaticada de dos ombres, a quien ni su edad aconsejó se lo, ni pudo persuadir modestia su oficio: amenaronla por facilitar la culpa, con que desacrederarian con calumnias falsas su fama: pudo menos la modestia para detenerlos, que la ermosura para cegarlos: Susana en peto mostró en la repentina ocasion su muy fundada virtud: determinò a morir, antes que pecar; y no fue tanto arriesgar la vida, como no reparar en que se mãchase su fama. *Melius est mihi absque opere incidere in manus vestras, quam peccare in conspectu Domini.* Así que Susana se sujeta a las sospechas; pero evita alentadamente las culpas. Ahora veamos lo que a los ermanos de Iosef en otra ocasion sucede. Dio la inuidia en pertegarle por benemerito, y no paido alla venderle: desnudaronle la gala, y tiñeronla en sangre por dar à entender que le auia muerto vna fiera: *Fera pessima comedit eum, bestia deuorauit Ioseph.* Ahora quien en estos casos te parece mas dichoso, los ermanos, o Susana? parece que los ermanos, pues satisfaciendo su mal

afecto no padecieron desdoro: Susana es tenida por adultera, erida de los ojos de todos con desprecio, y sin poder levantar los suyos condenada en el juyzio: de los ermanos no ay leue indicio de culpa. de Susana gime muy deslucida la fama: luego infeliz es, pues se ve sin ocasion infamada, y felices son los ermanos, pues aun dandola viue su opinion segura. Eso no, dice el Martir Ilustrissimo de Verona, que aunque se debe atender a todo, si a de saltar algo, como no manche la culpa, viua menos lucida la onra: no ay que temer la sospecha, sino la causa; y es muy de temer la causa; aunque nunca aya sospecha. Ves que los ermanos de Iosef se piden albricias de que su indultia ocultò tan indecente delito? pues en lo interior, en el potro de su conciencia a duras bueltas de bien fundado temor padecen aguijo tormento. Susana en peto aun quando liquida el coraçon por los ojos viue en lo interior placidamente segura, y serenamente quieta, entre las sospechas confia: *Erat quod eius fiduciam habens in Domina,* pero el delito entre las seguridades rezela: *Stabat Susana* (dice el gran Padre) *in iudicio perditorum, falsorum testimonij oppressa mendacis; conscientia tamen bonis contenta secretis, non tam rea suscipitur a sententiam; quam dicat a Deo pro castitate fortiter moritura; & quam*

Dan. 4.
v. 23.

Gen. 37.
v. 33.

Zeno for.
de Susana.

quam iudicium sententia prava
 dicebat, illis conscientia integri-
 tas erigebat: sufficit ergo pudicitia
 conscientia testis est Deus. Salana
 temio discretamente la culpa, y
 desprecia la sospecha, porque
 sabia que en llegando a exami-
 nar la verdad la misma sos-
 pecha auia de ceder en ilustre
 gloria. En Egipto elaman los
 ermanos con interiores angus-
 tias, aunque auian estado aleg-
 res evitando las sospechas: Merito
 hac patiamur, quia peccauimus
 in fratrem nostrum... Deus in-
 uenit iniquitatem seruatorum tuorum.
 En el juyzio se encontrò la cul-
 pa; por mas que el arte auia
 establecido la fama. En Sufa-
 na fue al contrario, pues en el
 juyzio salio triunfante la onra,
 aunque padecio tan ignomi-
 niosa sospecha: Tunc in puero
 Sancto Daniele (añade Zenon)
 Spiritus Sanctus ingresus ait, cum
 illa ad supplicium duceretur: Reuer-
 timini ad iudicium: falsum enim isti
 contestati sunt de ea. Falsos testes pa-
 uor inuadit; triumphat maritus quod
 castam inuenerit coniugem. Lo ilu-
 stre fue no pudiesen conuen-
 cer, aunque llegasen a sospe-
 char; y lo tremendo que a los
 ermanos de Iosef los conuen-
 ciesen de su delito por mas que
 florecio su decoro. No os temo,
 dice Cristo a sus enemig-
 os; antes os prouoco a onro-
 sa lid; porque aunque vuestra
 malignidad descredita mi on-
 nor con tan feas sospechas, no

podreis fundar en mi culpas:
 Quis ex uobis arguet me de peccato?
 Que doctrina esta para lo que
 de ordinario se usa! Como que
 de sin daño la fama, pocos re-
 pararan en la conciencia: Iani-
 tores conscientia nostra, non superbia
 opposuit: sic uisimus, ut deprehendi
 sit subito aspici: quid autem prodest
 recondere se, & oculos hominum, au-
 resque vitare? Bona conscientia tur-
 bam aduocat; mala etiam in solitu-
 dine anxia, atque sollicita est. Si ho-
 nestia sunt, que facis, omnes sciant;
 si turpia, quid refert neminem scire,
 cum tu scias? La atencion auia
 de ser, dice Seneca, no latiese
 la conciencia, y se pone solo
 en que no pueda ver nuestras
 culpas la egena vista: Ianitores
 conscientia opposuit. A arguir los
 conuida: Quis ex uobis: y como
 dixo Gregorio: Non dedignatur
 ex ratione ostendere se peccatorem non
 esse. El argumento a de formar-
 le el juyzio, no le a de acer el
 afecto: que en el afecto saldran
 las consecuencias erradas, y
 deben en la razon ser legiti-
 mas. O como se deslizan los
 argumentos al animo desde el
 discurso, y arguye en los otros
 culpa, no el discurso, sino el a-
 fecto: pues arguidme con ra-
 zon, dice Cristo, y no allareis
 factas: Quis ex uobis arguet me de
 peccato? Que si la passion arguye,
 seran gigantes mis culpas. Con
 seguridad pudo entrar Cristo
 en la lid, por ser de santidad el
 mejor esmero, y porque de la
 lid,

Seneca
 epist. 43.

Gen. 42.
 v. 21.

Gen. 44.
 v. 16.

lid, a que prouoca, son muy pocos los que tienen algun vfo,

§. III. *mi poffio*

Que de ordinario no se forman las conſeſcuencias en el diſcurſo: ſino ſe fraguan en el aſeſto.

Sirua de prouea nueſtro Euangelio. Abraſados los enemigos de algunas verdades, que les dixo Chriſto, deſaogaron ſu indignacion en atreuidas injurias, y como, repetian, que decimos bien nosotros, que eres Samaritano, y endemoniado: *Nonne benediuimus nos, quia Samaritanus es tu, & demonium habes.* Entra Origenes a examinar eſta conſeſcion, y dice, no fue poſible la infriefe vmano diſcurſo, ſino apasionado aſeſto: *Dignum eſt querere, quomodo cum Samaritani ſecula futura denegent, nec animo durabilitatem acciperent, auſi ſunt Samaritanum dicere Saluatorem, qui de reſurreſtione & iudicio tot, & tanta edocuit, ſed forſan velut improperantes illi hoc dicunt, dum qua ſentium ipſi, non docet.* Eſta conſeſcion ni puede ſacarle de la proſapia, por que era deſcendiente de Dauid, ni puede colegirſe de la doſtrina, por que Chriſto nueſtro bien predicó muchas veces que auia otra vida, y los Samaritanos no conoſcian ſino a queſta, y aſi ſi arguyeran con diſcurſo, no le oꝓuſieran eſte deſdoro; como en-

pero el aſeſto tiraba a deſlucirle, y a calumniarle, coligieron lo que podia ſer deſcredito, aunque repugnale tanto el diſcurſo. Lo que ay de eſto: La milma luz ſe condena por tinieblas, quando ſe mira a los viſos de vn mal aſeſto, y no ſe atiende al iuyzio. Nada pudieron decir mas notoriamente falſo, que achacarle era Samaritano, quando contradecia euidentemente la patria, y le oponia la doſtrina; pero vn mal queren aſi ſe le diſcurſa. Ni ſolo encontramos en el Euangelio vna vez, ſino muchas eſte genero de argumento. Proſigue Chriſto aſegurando que ſus palabras dan vida, y dicente, que aora conocen tiene demonio: *Nunc cognouimus quia demonium habes.* Aora conoſcemos? Luego antes, dice Cayetano, no lo auiais conoſcido, y aſi conſeſcis que aquel argumento no le formó aduertido iuyzio, ſino apasionado aſeſto: *Vide ſurorem: non ſolum à contumelia inuolant reſponſionem; cum tamen Ieſus eis mansuetiſſime proponeret eorum ſalutem; ſed proprij honoris obliuſcunt, et manifeſtante ſe temere haſtenuſ dixiſſe. Demonium habes non enim dicunt: Nunc etiam cognouimus, ſed nunc cognouimus, prius igitur non cognouerant, & tamen diſerant.* Preuino eſte odio al entendimiento, y aſi no pudo formar la conſeſcion el diſcurſo. Que de prouidas fueran de o-

Origin.
in Cat.

Caictan.

regio
ca. 100

tra calidad, si se miraran desnudas de todo afecto, y se pesaran en la verdad del juicio; pero como no se atiende a lo que el juicio dicta, sino a lo que la pasión clama, el pigmeo suele parecer gigante, y el gigante suele juzgarle pigmeo.

Abrahan, dice Cristo, merecio a feruorosas ansias ver mi dia, y concediole el cielo esa dicha; *Abraham pater vester exultauit, vt videret diem meum: vidit, & gauisus est.* Oyen los emulos esta sententia, y responden no sin mofa: Aun no tienes cinquenta años, y pudiste ver a Abrahan: *Quinquaginta annos non dum habes, & Abraham vidisti?* pudo auer mas errada conclusion? Si dixeran: muchos años a que Abrahan goza ya de mejor vida, y así teniendo tan pocos no fue posible tener noticia de tu persona; parece tenia apariencia de razon; pero arguile de blasfemo, porque teniendo pocos años, dice que sus ojos alcançaron a Abrahan, es torcer la consecuencia a vna manifestada mentira. Así es, dice Gregorio; pero en esto mismo se conoce que esa consecuencia la sacó el odio, y la desconoce el discurso: *Carnales mentes Iudeorum audientium verba Christi oculos à carne non subleuant, dum in eo solam carnis atatem pensant.* Decir que le vio Abrahan, en Abrahan era indicio de profecia: decir que Cristo le auia visto a el, lo juz-

gaban por arrogancia; y como su intento era no acreditar en esta ocasion a Abrahan de perfecto, sino condenar a Cristo de altiuo, torcieron el argumento acia donde su pasión les dictaba; no acia donde lo antecedente pedia.

Puso Dios en el paraíso a nuestros primeros padres, asegurandoles morirían, si menos atentos quebrantasen su precepto; dilata Adan los terminos de tu cudicia, que no podrá pintar tu fantasia tan prospera fortuna, como goza tu experiencia; quantos arboles respiran en el paraíso fragancias, y brindan el apetito con sazonadas, y dulces frutas, son parte de tu caudal, opulenta es la mesa, mide el sustento a tu arbitrio; del arbol enpero del bien, y del mal no comas, porque entre ermosos agrados disfraza mas que mortales venenos: despues de tan preuenido auiso, le asegura la serpiente a nuestra primera madre viue en aquel arbol diuinidad encubierta, y que abstenerse del, es malogar mucha dicha, mira ya no sin cariño aquel arbol Eua, y juzgale muy apetitoso al gusto, y a los ojos muy ermoso: *Vidit igitur mulier quod bonum esset lignum ad vescendum, & pulchrum oculis aspectuque delectabile.* Coligio que entre ermosura tan apacible no podia ocultarse tan actiuo torzigo, y concluyò no auia apariencia

Genes. 3.
v. 6.

Gregor.
hom. 18.

eis de veneno. Entra Ruperto a mirar esta accion, y dice, que arguyò Eva de la ermosura la dicha, y de la gallardia, que le robò ya los ojos mas que legura fortuna: pues contra la vista no ay vna diuina amenaza? No debiera colegir, q̄ entre mentidas lifonjas, ocultaba aquel arbol mortales penas? Claro està que si; pues como concluye q̄ aquel arbol es suauè al gusto, y muy galan al aspecto? Porque esa conclusion, dice este Padre, la formò la concupiscencia, no la coligió la razon. Si Eva vsàta en esa ocasion de discurso, debiera colegir, que por mas que aquel arbol llamase acia si los ojos, tenia en si enocidos riesgos; pues no podia faltar vna verdad infalible, ni cabia sospecha en vna Deidad inmutable. Eso decia la razon, aqui enpero como gouernaba el afecto, coligio era el arbol muy dulce al gusto. *Naturam ligni proprijs sensibus diiudicare voluit, ut sciret, cui potissimum Deo videret, vel serpenti palmam concederet veritatis; ac illi, qui de hoc iudicare debuerant interiores oculi, exteriorum iam erant oculorum concupiscencia prepediti.* Itaque solis exterioribus oculis naturam ligni considerauit, & deprehendit malè cauta quod in fructu ligni non esset venenum mortis; erat enim bonum ad uescendum, & pulchrum oculis aspectuque delectabile. Hec omni sermone, quem dixerat Deus, repugnancia iudicauit esse, magisque

sermoni serpentis concordare, veramque assertionem eius demonstrare. La conclusion fue, que aquel arbol tenia vida, pero esa no la coligió de los antecedentes cuerdo discurso, sino muy ciego apeto: *Interiores oculi exteriorum iam erant oculorum concupiscencia prepediti.* Auiale cobrado catiño, y ya le pareció no era posible el veneno. Bien delgado lo escribia el gran Doctor de la Iglesia, en la epistola 107. *Va qui dicitis malum bonum, & bonum malum, quasi virtus, & vitium non in rebus sit, sed cum auctore mutetur.* En teniendo afecto a vna persona, será virtud la mas euidente culpa, y en teniendola poco afecto, será culpa la mas patente virtud: mudase todo como quiere, no el juyzio, sino el animo. Nada pudieron decir de Cristo mas euidentemente falso, que llamarle Samaritano; pero como no gouernaba la luz, sino la passion, la doctrina mas calificada la censuraban por eresia. *Samaritanus es tu, & demonium habes.* A arguir los cita: *Quis ex vobis arguet?* y sabe el Logico, que para arguir bien, se an de inferir legitimamente de los antecedentes las conclusiones; y que colegir conclusiones, que no infieren los antecedentes, será disparatar, no arguir; pues arguidme, dice Cristo, y veamos de que accion mia colegis culpa, quando todas ellas estan infiriendo la superior

Hierom.

Apud
Lippom.

f. 3.

rior naturaleza? O que malos arguyentes ay en el mundo, quando de indicios muy leues coligen culpas muy graues! De vna visita coligen vna amistad muy alentada, de vn mirar mas atento vn escandaloso trato, de vna palabra dudosa vna declarada malicia. Colige como quieres: no cie en malignidad consecuencias, sino inferalas la cordura, y examine esa ilacion la prudencia:

§. IV.

Que tal vez se labran las conclusiones, sin que las puedan inferir los antecedentes.

O Brd Eliseo aquel milagro tan celebre, dando agua a tres Reyes, a quien congojaba sed ardiente en los delierros, vieronle los Moabitas, y el agua, ò por que auia tomado el color de los minerales, ò por que eridos del Sol bermejaban los vapores, tenia no se que visos; miranta los Moabitas, y como deseaban semejantes frascatos, dieron en decir, que era sangre el agua los ojos: la vista juzgaba sangriento orror, lo que era puto cristal; y dandose parabieses de su ventura, se animaban a rebatirse en los enemigos despojos; como que ya todos los Reyes yacien en los campos destrozados:

4. Reg. 3.
y. 22.

Primo mans surgentes, & orto ians

Sole, ex aduerso aquarum viderunt Moabita è contra aquas rubras quasi sanguinem, dixeruntque sanguis gladij est. pugnaverunt Reges contra se, & cæsi sunt mutuo Estrafno coligit, pues dado caso que aquel agua fuera sangre, y que pudiera arguirse batalla; no podia inferirte que los Reyes desauendos se vbiesen muerto; sin que ninguno vbiese alcanzado triunfo, sino quedado todos en el campo como despojo; *Cæsi sunt mutuo*. Pues como se arrojan a vna tan ciega sospecha, y como aun no examinan prudentemente la causa? Es el caso, que los Moabitas eran declaradamente enemigos, y como estaban con el odio tan abrafados los animos, feo vmo cegò los ojos; y lo que era cristalina agua, en los contrarios se juzgò sangre, y quizà en los suyos la sangre parecera cristalina agua. Que de la ocasion el Tostado: *Non erat causa sufficiens ad hoc putandum illi rubor, nisi etiam Deus. aequaliter turbasset Moabitas, & dicendum est quod ipse turbauit intellectum eorum, ut non ratiocinerentur super hoc.* No auia antecedente de que se pudiese inferir que todos vbiesen muerto, dando caso que saca aquel agua sangre, pues quedando alguno coronado de infeliz triunfo, pndiera correr tan bermejo a quel arroyo; pero malos Logicos de indicios leues coligieron desfabrimientos muy graues, y

*Abulenq.
q. 21.*

lo que allí fue vna vez, sucede en el mundo muchas; juzgase orror la pureza, porque se mira a contraria luz; y aun no contentos con eso, no solo llegan a inferir lo legitimo, supuesto ya aquel engaño, sino que sobre ser el antecedente engaño, es la ilacion del proposito: todos se an muerto, porque esto es sangre. Demos que lo que miras sea sangre; pero para eso no bastará que aya eridos muchos, ò muchos muertos, sin que ayan quedado destrozados en ese fracaso todos? Inferio la consecuencia ciega cudicia, y así falló toda Logica; de indicios falsos, porque los fingió el engaño, se coligen cosas, que no pueden colegirse, dado que fuesen verdaderos los indicios. De vna vista se colige vna alçada correspondencia; de vna imaginacion se colige vn desacierto, y de vn desacierto vn desdoro; si se arguyera, mucho menos se murmurara, porque el arguirse colegir, no labrar. Y aun me contentará yo con que de los antecedentes, ya que no se coligiera lo legitimo, no se inferiera totalmente lo contrario; pero no se a que viso se discuten algunas cosas, pues se dà por sentada conclusion lo que se està oponiendo en los antecedentes a la verdad.

Auyentò Cristo vn demonio, fue el prodigio tan notorio, y tan conocido, que ni pu-

do negarle la inuidia, ni ocultarle industriosa maña; y como vieron los Fariseos le aclamaba el pueblo, dieron en decir, que en virtud de Belzebug auia auyentado el demonio; *In Beelzebub Principe demoniorum eiecit demonia.* Pudo auer mas opuesta conclusion al antecedente? De auyentar vn demonio, lo que se infiere es, tiene virtud contra furias, y que es tan prodigioso, que puede enfrenar esas tiranias: argumento claro con que les conuençio Cristo: *Si Satanas in se ipsum diuisus est, quomodo habit regnum eius?* Satanas ò a de ayudarme a mi para establecer su Reyno, ò de anelar perder el Reyno, para mostrar-me a mi agrado: el Reyno no se puede establecer entre ciñmas, ni es posible mostrar agrado a quien enpuña contra el las armas; y así lo que de auyentar vn demonio debia colegirse, era ser ya declaradamente enémigo, y notoriamente contrario; y sois volotros tales. que quando la misma acciõ està publicando soy su contrario, colegis que soy su amigo: *Cum Pharisaeorum suspicio irritabilis esset (dice Crisostomo) metu multitudinis non audebant eam vulgare; sed in animo suo eam vertebant.* Temian sacar a luz por dilatada la consecuencia, aun quando viuan ciegos con tan abrasada inuidia; pero siendo así, que se colegia lo contrario,

Luc. 11.
v. 15.

Chrysol.
in Ca.

formaban este concepto. Demonio tiene; de donde lo coliges? De que le ayenta; puese se principio mejor dice virtud, que indique ruindad. Asi espero ya no solo se usa inferir sin proposito, sino tambien lo contrario. Si los enemigos trataran de arguirle oy a Cristo, mal pudieran oponerle ni lo Samaritano, ni lo peruerso; pero como no colegia la razon, no trataba de argumento, achacable demonio: *Samaritanus es tu, & demonium habes*. A sus enemigos cita: *Quis ex vobis*, fiado en su proceder inocente, en su vida inculpable. Que lejos viuen nuestras acciones de que los enemigos no puedan calumniarlas, quando ni los amigos se atreuen a defenderlas; muy otros somos de lo que debriamos ser, pues nos reclamamos de los amigos, que serà si nos arguyeran los emulos. Agora demos vida a este sentimiento, y probemos;

§. V.

Que es tal nuestra vida, que ni los amigos pueden enpeñarse cuerdamente en su defensa y debiera ser tal, que no la diesen ni los enemigos censura.

Corejemos el proceder de Saul con el de Dauid. Allase Dauid entre sus contrarios, a quien pudieran tener bien

irritados sus triunfos, y con todo eso reconocen la virtud entre sus enojos; *Respondens Achis locutus est ad Dauid: Scio quia bonus es tu in oculis meis sicut Angelus Dei*. Saul se alla valido de Samuel, que auia echo enpeño en vngirle, y adelantarle; y con todo eso condena sus acciones, sin encontrarlas escusa, ni allar color para su defensa: *Quare non audisti vocem Domini; sed versus ad pradames, & fecisti malum in oculis Domini?* No se aduerite, que quando el emulo alaba, el mas amigo condena? Mejor venia si se trocàra el estilo; si Aquis reprendiera a Dauid, y alabàra a su vngido Samuel; y dado caso que Saul no merezca aplauso, el ser su amigo aconseja disimulo; como en Aquis venia mejor el disimulo, y menos bien siendo enemigo el aplauso. Asi es, dice el Abulense; pero son tan eroicas las acciones de Dauid, y tan desatentas las de Saul, que ni a este puede escusarle el amigo, ni puede dexar de alabar a aquel su contrario: *Scio quia bonus es tu in oculis meis, idest non putes quòd recedas castris propter me: quia tu bonus es in oculis meis, idest iudico te bonum sine suspitione, & etiam scio quod tu sis bonus, de quo nemo debeat suspicari.* Ni la emulacion de vn contrario, ni los golpes que auia recebido Aquis siendo su enemigo, fueron bastantes a que desisto.

desdorate su fama, è por lo me-
nos difimulase su gloria; no es
posible no reconocer en Dauid
eroicos esfuerzos, indomables
bravos. Amigo es Samuel; pero
es tan publico el proceder por
el ajustado de Saul, que ni es
posible encubrirle, ni es trata-
ble difimularle; *Vox gregum, &*
armentorum Amalec fama turpitu-
dinum est, dixo Gregorio Era
muy publico el descuido, y así
ni Samuel pudo acer para de-
fenderle enpeño. A Saul su
mas intimo le condena, a Dauid
su enemigo mismo le alaba, çò
que queda calificado el viuit
del vno, y condenado el del o-
tro. No se si en estos tienpos
ay menos Dauides, y mas Saul-
les: así se viue, que ni en los o-
jos mas afectos allá nuestras ac-
ciones disculpa, quando en los
mas emulos no debieran allar
nota.

Muchas obligaciones temia
la tierra a Cain, pues asistia a su
cultiuo, y a costa de repetidos
afanes la ermoſeaba con adorno;
Fuit autem Abel pastor ouium,
& Cain agricola. Cain aun a du-
dofas luces del Sol seguia el a-
rado, gemia el buey ronpien-
do durezas, porque la tierra vi-
stiese galas; alfin de los dos er-
manos Cain fue mas familiar
de la tierra; despues estimulado
de inuidia derrama su misma
fange manchando la naturale-
za y mana con tan detestable
nota; quito la vida a su erma-

no, y introduxo a la muerte dā-
dola posesion en el mundo; no
desprecio Dios enpero la san-
gre del justo; mostro antes la
estimacion en el merecido ca-
stigo: *Vox sanguinis fratris tui cla-*
mat ad me de terra. Aora que mi-
sterio tiene decir clama la san-
gre desde la tierra? No fuera
lo mismo desde las venas ya a-
puradas en desperdicios, o yet-
tas con elados palmos? Si se pre-
tende alegar testigos en orden
a la noticia poco inportta pto-
ceda la acusacion de la tierra, è
de la mortaja: mucho ace al ca-
so, dice Ambrosio, para la exa-
geracion del delito; tan feo es
el defacietto, que ni la tierra
debiendo a Cain tantos sudores
puede encubrirle, ni acierta
a difimularle: *Ène ait: vox san-*
guinis fratris tui clamat de terra non
dixit de fratris corpore, sed de terra
clamat. si frater tacet, terra condem-
nat. Que clamara la fange yet-
ta en el cuerpo, no fuera mu-
cho que alfin vn cuerpo erido
siempre parece concibe enojo;
clamar enpero desde la tierra,
dice, fue tan execrable ese par-
ricidio, que ni la tierra pudo ac-
cer en difimularle enpeño; obli-
gada viue, Cain es quien la cul-
tiuua, quien la trata, quien la
ermoſea; pues ea tierra, estorba
estas voces, difimula esa fange
colora esa culpa. No es de esa
calidad, dice Ambrosio, es la ac-
cion tan notoriamente peruer-
sa, es tan feo el echo, tan atroz

Ambrosio
in Cat.

fobte aleuoso ese caso, que ni la tierra se atreve a encubrirle, ni le es factible no condenarle: *Terra condemnat.* El mas beneficiado, el mas agradecido no puede defender tal vez nuestros yerros, segun ofenden a la razon de notorio: Cristo enpeño presenta la batalla a sus enemigos; tan seguros viuen fiempre sus aciertos: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Si os digo verdades, prosigue, porque dais en mirarlas con ceño, y en maltratarlas con desagrados? *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* Por eso mismo, mi Dios: decis verdades, y corresponden indignaciones: es la verdad muy seuera, y la lisonja muy blanda, y an dado los ombres en amar blanduras, y no gustar de seueridades: partido fuera, ya que no creen la verdad te-gura, no creyeran a la mentira dañosa; pero viue tan enamorado a su error el gusto;

§. VI.

Que nadie quiere verdades que importan, sino engaños que deleitan.

Aquimelec le dice a Saul, debe estimar a David, pues entre sus criados todos ninguno ay ni mas valiente en las armas, ni mas fiel en las finezas, ni mas afortunado en la di-

cha: *Quis in omnibus seruis tuis, fecit David fidelis, & gener Regis, & pergens ad imperium tuum, & gloriosus in domo tua.* En esta misma ocasion le dice Doeg vn engaño, que por tener ocasion de vengarse, le cae en gusto: *Vidi filium Isai in Nobe apud Achimelech filium Achitob Sacerdotem, qui consuluit pro eo Dominum, & cibaria dedit ei, sed, & gladium Goliath Philisthai dedit illi.* Aquimelec dice seguras verdades, Doeg fingidas lisonjas, pues no consta que Aquimelec consultase a Dios por David, y bien que sucede? Que a Aquimelec le mandan quitar la vida; *Morte morieris Achimelech*: y Doeg consigue ser el primero en la gracia: *Erat primus inter seruos Saul.* Si se trocieran las fuertes, era accion digna de vn Rey; pero quitar la vida a Aquimelec, y mostrar agrado a Doeg, es accion agena de vn ombre. Doeg no engaña con falsedades, no irrita con engaños, no lisonjea con artificios? Si Aquimelec no dice la verdad, que esta bien a la republica, yes lustre de la corona? Tambien; pues como se aee la gracia a quien se debe la pena, y se da la pena a quien se debia la gracia? Ya esta dicho, porque la mentira de Doeg le era ala emulacion muy sabrosa; la verdad de Aquimelec le era al odio muy desabrida, y asi la verdad encontro ceño, y se admitio la mentira con agrado.

I. Reg. 21
p. 14.

Que

Que bien Lire! *Vidi, inquit, filium Ifai, non nominavit eum proprio nomine tamquam indignum nominari, volens in hoc placere Sauli: accusat etiam Achimelech ex consequenti dicens, qui consuluit pro eo Dominum. Dicunt aliqui quod iste mentitus fuit.* La verdad allò castigo, la mentira premio; que nadie gusta de oír verdades, que le censuran, sino mentiras que le deleitan. Que atroz semblante muestra a Aquimelec Saul! Que alagueño se le mostraria a Doeg! Tenplabase este a su gusto, decia aquel su sentimiento; y ofenden mucho verdades a quí vive muy entregado a pasiones. No ay que espantar no crean a Cristo los Escribas, y Fariseos, quando les dice verdades: *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* que como vive muy llagada la conciencia, les obliga a tomar piedras la austeridad de esa medicina.

Descaba el Rey de Israel a cor guerra a los de Ramot de Galaad; juntò sus Profetas, y como le conocian el vñor, dixeronle, se darian por tendidos los contrarios tolo con el ceño de su vista, y que vendria coronado de inmortales lauros con la victoria: *Congregavit ergo Rex Israel Prophetas quadringentos circiter viros, & ait ad eos ire debeo in Ramoth Galaad ad bellandum, an quiescere? Qui responderunt: Ascende, & dabit eam Dominus in manu Regis. Iofafat Rey de Iudà me-*

nos seguro por el numero: que de quien diga verdad no suele ser tan crecido en el palacio, le dixo a Acab, se buscate algun Profeta de Dios, para ver si conformaba su voto con el de tantos Profetas: vno ay, responde el Principe; pero oygole con disgusto, porque sienpre me pronostica vn fracaso: *Remansit v. r. vnus, per quem possumus interrogare Dominum; sed ego odi eum, quia non prophetat mihi bonum, sed malum.* Entra el Abulense a examinar este odio, y aquel agrado, y pregunta: si Miqueas era Profeta de Dios, en quien su espíritu abla tan infalibles verdades, que ni estaban sujetas a engaño, ni padecian yerro, porque le aborrece el Principe? Que a los demas Profetas les mirase con agrado, vaya, que al fin pudo ser Real blandura de su genio; peto a Miqueas porque le a de tener odio, quando ni èl es causa de los azares, antes los advierte para estorbarlos, y los previene para impedirlos? Así es; pero Acab no gusta de verdades que desengañan, sino de engaños que le deleitan; y como los demas Profetas se acomodan, no al suceso, sino al gusto, y Miqueas no al gusto, sino al suceso; a este sienpre le olvidaba en las consultas, y con los demas era el comunicar las materias: *Erat iste Achab reprehensibilis, quia volebat audire Pro-*

phetas aduantes, & non Prophetam loquentem vera. Con nada se izo mas aborrecible el Profeta, que con decir verdades, a quien no trataba de ajustarse, sino solo de divertirle. Mucho fue vbierte vno que dixese defengños, quando se admitian con airados ceños; y estaba claro auia de auer quattrocientos, y quattrocientos mil que dixesen dulces mentiras, si aseguraban con elo gracias. Desgraciado tiempo, dice el Apostol, escribiendo a su Timoteo, quando el decir verdad sea delito, y el engañio pase por merito; *Erit tempus cum sanam doctrinam non sustinebunt sed ad sua desideria concueruunt sibi magistros prurientes auri bus, à veritate quidem auditum auerterent, ad fabulas autem conuertentur.* Como solo se pretende dar gusto, pocos dicen verdad, porque causa desagrado; y a dado el abuto en gustar de fabulas que deleitan, y aborrecer verdades que auisan. Pues que ay que esparnarse no crean a Cristo, si les dice sienpre verdades; *Veritatem dico non creditis;* que la verdad la tienen por apesellada muchos oydos; la fabula por saludable muchos engañios. Terribles estaban aquellos siglos, en que se ensangrenaba contra la verdad el enojo; pero no sé si a crecido en estos el desacierto; ya no solo no se admite la verdad con veneracion, ni solo se sigue con in-

dignacion el engañio; pero pala tan adelante la ceguedad,

§. VII.

Que ya no solo no seguimos la verdad sino queremos que sea verdad lo que nosotros seguimos.

POnese el Profeta Isaias a describir el miserable estado del pueblo, y dice auian llegado a persuadir a los Profetas les profetizasen lo que querian: *Qui dicunt videntibus, nolite videre, & aspicientibus; nolite aspiciere nobis ea qua recta sunt; loquimini nobis placencia, videte nobis errores.* Que quando los Profetas dixesen verdad, no la siguiese el pueblo, tiranizado de sus gustos, y inclinado a sus engañios, era acet profesion de su flaqueza; querer enpero que sus errores llegasen a tener credito de profecia: *Videte nobis errores,* era traspasar los limites todos de la verguença. Si es error, como la profecia lo a de acreditar por verdad? Y si desean con anelo sea profecia como juntamente quieren sea fabula? Pudo auer terminos mas opuestamente encontrados, que fabula, y profecia? Claro està que no; porque la profecia es segura finca de verdades infalibles, el engañio es todo errores; luego no viene bien, que sus desacertadas anias se acrediten de profecias. Este es el caso; su error quieren

2. ad Ti
motib. ii
4 v 3.

Incluida
8.

Ter
de s
cap.
Isai. 30.
p. 10.

10.

quieren que pase por profecia, y que entienda el mundo que ton regla de obrar bien, quando son exēplares de obrar mal. No se contentan con seguir cōtra la verdad errores, sino quieren que sus errores se miren cō tanta veneracion, como si fueran verdades; y que los Profetas aclamen su proceder por modelo de vivir. Que grande como siempre lo explicō Tertuliano: *Tanta est vis voluptatum, et ignorantiam protelet in occasionem, & conscientiam corrumpat in dissimulationem.* Afectar ignorancia por entregarle a la culpa, genio es de malos; adulterar enpero su misma conciencia, ya es obstinacion de puerfos: *Conscientiam corrumpunt in dissimulationem.* Por no sufrir los latidos de la conciencia, quieten que sea niuel de la virtud su peruerfa vida, y dan en persuadirse, no que faltan a la verdad en lo q̄ ellos figuen, sino que lo que ellos figuen es la mas segura verdad: *Corrumpunt conscientiam in dissimulationem.* Denos segunda prueba nuestro Evangelio.

No es el mayor yerro de los contrarios de Cristo no creer la verdad que enseña, sino creer que lo que ellos sienten es la verdad; aplaudian de maliciosos sus yerroes, y decian, que Cristo era endemoniado. *Nonne benedicimus nos, quia Samaritanus es tu, & demonium habes?* Entra Eutimio a sondar el sentido de

estas palabras, y dice, fue lo mismo que decir, que lo que ellos sentian, fue siempre lo verdadero, y lo que Cristo enseñaba falso: *Vocabant eum Samaritanum vtpote non exatē seruantiem legem, sicut illis videbatur, neque traditiones seniorum; tales siquidem erant Samaritani.* Lo mismo sintio nuestro Maldonado; *Maxima pars interpretum, sentit ideo Samaritanum appellatum quod quemadmodum Samaritani mistam cum multis Græcorum & aliarum regionum erroribus religionem habentes Iudaicam legem nō satis castē incorruptamque seruabant. ita eam Christus saepe violaret, & nouas quasdam religiones inuhere videretur.* Tan lejos estaban de seguir la verdad, que enseñaba Cristo, que juzgaron debia seguirse lo que sentian ellos, como segura verdad, y q̄ lo demas era declarada eregia de los Samaritanos y engaño persuadido de los demonios. Así que pudiera ya Cristo tomar por partido no creyesen la verdad, como no pasaran a querer autorizar por verdad lo que ellos a sinistras glosas creian. Cometer vn ombre vn yerro es cosa umana, y si le reconoce, tenpla en los demas con su reconocimiento la ira, errar enpero, y defender obstinadamente que su yerro es el acierto mas seguro, sacara a la paciencia de palo, y encendera a la modestia en enojo. Lo que nosotros juzgamos, voceaban atreuida-

Eutim.

Maldon.

Tertul.
de Spect.
cap. 1.

mente los Fatiseos, es lo que se debe seguir, que lo que dice Cristo es errar. *Samaritanus es tu, & demonium habes.* No sin misterio izo Cristo ostentacion no auia en su inocente vida no solo mancha, pero ni sombra, quando quiso acreditar su doctrina: *Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis:* porque si bien siempre la verdad por si misma tiene fuerza, de la pureza de quien la enseña, recibe muy singular eficacia. Quien contradice con su proceder su doctrina, mas parece que trata de estorbar frutos, que de lograr felices empleos; tan ajustado debe viuir quien enseña,

§. VIII.

Que no solo no le desilore manifesta culpa; pero ni a'an aparente sospecha.

EN dos ocasiones refuena la voz del Padre, declarando a Cristo por ijo suyo: entra en el Iordan a santificar las aguas, y en resplandeciente áccento le aclama el Padre por ijo: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* En lo publico izo ostentacion de su vnilidad, y de su grandeza en lo retirado. Allá en el Tabor dà licencia a las luces, que tenia repretadas en el alma, fue inuidia dichosa al Sol, fue al cielo lusto juzgando

era verdad lo que fingio la antigüedad en Prometeo: asta los rricos se desvanecieron diamantes, asta los robles se juzgaron luces. Refuena segunda vez en esta ocasion el testimonio del Padre, y aclamandole por ijo suyo: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui,* añade, *Matt. 17*

que le atiendan como a diuino *v. 6.* Maestro: *Ipsum audite.* Aqui mi dificultad: no es el mismo en vna, y otra ocasion? No es mas dificultoso aprèder vnilidades, que resplandores? Luego mejor venia decir le imitalen como a Maestro, quando se tiñe en las aguas, que quando luce en las cimas. En vna, y otra parte es Cristo exemplar de nuestra vida. En vna, y en otra parte son eroicas sus virtudes; pero por establecer vna gran doctrina no le propone como Maestro en el Iordan, proponiendole en el Tabor; en el Tabor todo es luces, todo es Soles,

a quien ni mancha sombra, ni oscurece jamas tiniebla: en el Iordan, aunq es la misma inocencia, tiene apariencias de culpa, y oponese tanto a la doctrina no solo culpa, sino fundada sospecha, que en el Iordan no le propone Maestro, en el Tabor dice le oigan como á docto, Catedratico. Que bien lo explicaba Hiero: *Hunc esse filium, hunc dilectum, hunc complacitum; sed & in Cat. hunc audiendum, vox de nube significat dicens: Ipsum audite, vt scilicet idoneus*

*Matt. 3.
v. 17.*

*Hilar.
in Cat.*

idoneus ipse praeceptorum talium auctor esset, qui saeculi damnatum, crucis voluntatem, obitum corporis, & post hac regni caelestis gloriam facti confirmasset exemplo. Es Cristo en el Tabor idea feliz de gloriosos, y como en la gloria ni cabe culpa, ni llega a deslucir apariencia, ay está muy para enseñar, y muy para oír. En el Iordan es el mesmo; pero en lo aparente parece que tiene culpa, pues se vale para bañarle del agua, y solo esa sospecha ace no se qu: oposicion a la prontitud de obedecer su doctrina, y así el Padre, aunque le llama ijo, escusa no sin misterio el intitularle en esa ocasion Maestro, como que el ser Maestro deba viuir muy lejos de la sospecha, quando aun el ser ijo se auiene con esa sombra. O lo que es menester para autorizar la doctrina! O q pureza de vida pide la enseñanza! Claro esta que Cristo, por ijo de Dios estaba imposibilitado de culpa; pero para mostrar con exageracion grande la pureza, a que obliga ter Predicador Euangelico, en el Iordan no estorbaron apariencias de culpado, para que le aclamase por ijo: *Hic est filius meus dilectus*; pero solo en el Tabor, donde no auia ni aparente sombra, le propuso por Maestro; *Ipsum audite*; porque repita *Marco*; *Et idoneus ipse praeceptorum talium auctor esset, qui regni caelestis gloriam facti confirmasset exemplo.*

Ponele el Esposo a ablar de las prendas de su Esposa, y dice, que sus cabellos quando onestamente libres al aire, parecen manada hermosa de cabras, que con su vaguear seguro en los riscos entretienen sabrosamente los ojos: *Capilli tui sicut greges caprarum; qua ascenderunt de monte Galaad.* Pala despues a alabar los dientes, y comparalos a vn rebaño igual de ovejas candidas en los anpos de sus armiños, quando salen mas puras del luadero: *Dentes tui sicut greges tonsarum, qua ascenderunt de lauacro omnes gemellis foetibus & sterilis non est inter eas* Vengo bien no se comparen los cabellos a la blancura, que en vna dama blancos cabellos indican ya edad crecida, y así ni la comparacion fuera discreta lisonja; a las cabras esta bien por lo dorado del pelo; pero ay parece venia mejor lo fresco del baño: porque las damas bañan frequentemente el cabello; en los dientes no es esa diligencia tan practicada: mudente pues las clausulas, y diga, que los cabellos vencen en lo rubio al oro, y se parecen a las cabras recién salidas de luadero, y que los dientes en lo bláco, y en lo igual se parecen a las ovejas. Eso no, dice Gregorio, que los dientes simbolizan los doctores; pues como aquellos dividen el alimento a los miembros, así estos reparten la doctrina a los

Cont. 4.
p. 1.

a los

Gregor.

a los dicipulos; los cabellos er-
moso adorno de la cabeça sin-
bolizan a los fieles gala sienpre
de la Esposa: *Benè per capillos po-
puli figurantur, quia eidem Ecclesie
ornamentum tribuunt: capilli ergo
Sponsa sicut grex caprarum esse di-
cuntur; dentes benè sancti Predicato-
res vocantur, quia dum sanctam
Scripturam exponendo minoribus fra-
tribus elucidant, quasi panem paruu-
lis quasi matres filijs commasticant,
quo infirmi ad fortiora conualescant;
hi nimirum benè sicut grex tonsarum,
qua ascenderunt de lauacro esse di-
cuntur, quia dum se à peccatis omni-
bus in baptismo ablutos esse recordan-
tur, libenter onera mundi depouunt,
ut ad caelestia consequenda, & pra-
dicanda quò liberius, eo facilius gra-
diantur.* Ay gran diferencia en-
tre el oyr, y el enseñar; à los
oyentes no les estorba para ser-
lo mancha, ni les enbaraza a-
parencia; a los Predicadores en-
pero aceles daño apariencia, y
mancha en orden a la eficacia
de su doctrina, y así no diga
que los cabellos tafen del ba-
ño, y diga que los dientes bri-
llan con los candores del lau-
torio: que si en el agua se de-
zan todas las manchas, sienpre
deben parecer gozan los priui-
legios del agua, porque se ad-
mita su prouechosa doctrina; y
así bien dispuesto si a de ense-
ñar como soberano Predica-
dor, y como Maestro celestial
Cristo la mas segura doctrina,
aga alarde de que no le mancha

culpa, ni desluce apariencia:
*Quis ex vobis arguet me de peccato:
Veritatem dico vobis.* Senidos de
las verdades, que les decia de-
saogaron su dolor acogiendo-
se a desmesuradas injurias, y no
es nueuo buscar despique en
la agena infamia: demonio po-
tee tu pecho, le decian, y bien
se conoce en tu defaogado des-
coco: *Demonium habes.* Yo, res-
ponde Cristo, no tengo de-
monio, onrar à Dios es mi es-
tudio: *Ego demonium non habeo,
sed honorifico Patrem meum.* Euti-
mio pregunta en que accion
izo Cristo en este lance onor
particular a su Padre: y respon-
de, que en auer declarado a los
Escribas, y Fariseos, por muy
agenos de Dios en sus proce-
detes, y en sus costumbres: *Vos
ex patre diabolo estis.* Aquí Euti-
mio; *Honoro Patrem; honorans
namque Patrem ostendo vos non ha-
bere Deum Patrem, nec ex Deo esse,
siquidem ignominia est eius, qui ho-
mines beneuolentia prosequitur pa-
trem esse homicidarum.* Gran onra
le izo a su Padre Cristo decla-
rando no tenia familiaridad
con peruersos, que si bien la
mas restada malicia no podia
ser a su infinita virtud con-
tagio, parece fuera a

su fama algun

deseo:

(33)

§. IX.

Que la familiaridad de ombres malos, aunque no pegue malicia, llega a oscurecer la fama.

Sime preguntares, decia entendidamente Seneca, que a de ser tu primer cuidado: te respondere, que hayr la comunicacion de ombres menos acreditados en la virtud, y menos versados en perfeccion; familiaridad con ombres vulgares, o turba los mas cuerdos sentimientos, o en la fama causa conocidamente desdoras; *Quid tibi vitadum praecipue existimem, quavis turbam; non dum illi te tuto commiseris; ego certe confiteor imbecillitatem meam; nunquam mores, quos exuli, refero, aliquid ex eo, quod composui, turbatur, aliquid ex his, que fugavi, redit. Inimica est multorum conuersatio; nemo non aliquid nobis vitium aut commendat, aut imprimis, aut nescientibus allinit.* Pegase el vicio ageno, si no en el animo, por lo menos en el credito, y por los amigos con quien se trata, se colige el genio que se posee. No decimos bien nosotros, decian en nuestro Evangelio los enemigos de Cristo, que eres Samaritano, y endemoniado: *Nonne bene dicimus nos, quia Samaritanus es tu?* De adonde pudieron colegir, dice nuestro Maldonado, era Cristo Samaritano? y responde; que de auez estado con los Samari-

ranos dos dias; reduxo a la Samaritana, commouiole el pueblo, rogaronle con rendimiento los Samaritanos se quedase algun tiempo para informarlos mas despacio en su doctrina, dexose obligar su afabilidad de tan dignos ruegos, y detubo se dos dias entre los Samaritanos: *Cum venissent ad illum Samaritani, rogauerunt eum, vt ibi maneret, et mansit ibi duos dies.* Dos dias se quedo en Samaria; y a bien no era posible deslucirse su inocencia, aquellos dos dias llegaron a deslucir tanto con los Escriptas, y Fariseos su fama, q oy se lo dicen ya por injuria: *Vt ait Rupertus, idcirco vocabant Samaritanum, quod cum Samaritanis versaretur. Et apud eos mansisset per dies duos.* Solos dos dias, dice Maldonado, que estubo en Samaria, fueron con sus enemigos nota, tan delicada es la fama, tan contagiosa de algunos malos la vida. Si tratas con ombres menos arentos, aunque viuas tan resguardado que no te arrastre su proceder, bastara el trato para descredito de tu obrar. De mal animo nacia llamar a Cristo Samaritano los Escriptas, y Fariseos; pero al fin su mal animo declaro quan frecuente es el peligro. Algo, como decia Seneca, se desluce, algo se entibiza.

Concluya este discurso vn reparo galante de San Ambrosio. Aparecieronle a Abraham

tres mancebos en lo mas ardiente del dia; vinia entonces en los campos de Manbe; en viendolos no sin gozo cortio para offererlos regalo: *Cucurrit in occursum eorum*; pasaron despues a Sodoma ya mas Angeles en el aspecto, violos Lot, y llegando a buen paso, imiò a Abraham: *Surrexit, & iuit obviam eis*. Erradas parece que estan a que-
 stas acciones; para agasajar onbres bastaba a buen paso, para lograr la dicha de ospedar Angeles; inportaba ligero buelo, y Abraham viendo onbres alligera el vuelo, y Lot viendo Angeles solo camina a buen paso?

No adiertes, dice Ambrosio, que Abraham no vivia entre malos. Lot auitaba entre peruersos, y si bien no se dexò persuadir de su malicia, del trato parece se le pegò no se que tibieza; *Abraham cucurrit obviam, iste exurrexit*. No se que palmo puso la compania a sus alienos, no se que desmayo a sus brios, y aunque imiò a su tio sen la substancia, la region le pegò no se que tibieza: tanto daña tra-

tar con onbres poco ajustados, ò por decir mejor diuertidos. Quando sin razon buscan en la fama de Cristo nota; queda executoriada con esa contradiccion su inoecencia; de lasia, y vye, que de vn malo ni ay que temer la razon, ni ay que aguardar la temeridad: muestra con su exemplo inporta no puedan conuencernos de culpa, y que no esta en nuestro arbitrio escular toda sospecha; porque a veces no las forma el discurso, sino las labra el afecto, y que tal vez aun de mal fundadas sospechas no se inferen, sino se achacan enormes culpas; que debe ser tal la vida, que ni los enemigos puedan calumniarla, yes tal que ni los amigos accietan a defenderla; que se estiman engaños que delèitan, y no verdades que anisan, quando debiera procurarle vna vida tan inculpable, que no cupiera en ella aun apariencia de culpa, por ser lustre de la gracia, y segura prenda de gloria:

Quam mihi, &c.

(?)

SER-

Grego.

Gen. 18.

7. 2.

Gen. 19.

7. 3.

Ambros.

in Cat.

ad Gen.

19.

7. 3.

7. 3.

7. 3.

7. 3.

7. 3.

7. 3.

7. 3.

7. 3.

7. 3.

7. 3.

7. 3.

7. 3.

7. 3.

7. 3.

7. 3.

7. 3.

7. 3.

7. 3.

7. 3.

7. 3.